

Nº 15

Edición
Diciembre
Año 2008

DUP

REVISTA DE DISEÑO URBANO Y PAISAJE



Universidad
Central

Facultad de Ingeniería
y Arquitectura

Escuela de Arquitectura y Paisaje

Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje - CEAUP

<http://dup.ucentral.cl>

EDITORIAL N°15

Expliquemos la idea general con que ha sido tejido el presente número. Con los textos disponibles hemos creído posible trazar transversalmente cinco cortes analítico-críticos, sobre el cambio en las tendencias del desarrollo urbano y la arquitectura de la ciudad contemporánea. Hay un contexto implícito: los cambios que experimenta la "santiaguineidad" de Santiago. Hay también un contexto explícito: las consecuencias urbanas del neoliberalismo globalizado.

1. En la sección Documentos de Trabajo, hemos comenzado considerando la transformación del gran paisaje urbano generado por el desarrollo de la trama vial estructural asociada a la explosión de los flujos de una aglomeración metropolitana en creciente expansión. Se ha incluido para ello los elementos principales del enunciado del proyecto de investigación que tiene en desarrollo el Profesor Vladimir E. Pereda Feliu. Este proyecto denominado Tramando nuevas urdiembres, Hibridación entre autopistas y trama urbana tradicional: ¿una estrategia posible? , fue patrocinado por la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la Universidad Central de Chile y cuenta con financiamiento obtenido del Concurso 2008-2009 de la Vicerrectoría Académica de la UCEN.

La idea básica es reexaminar las bases conceptuales y normativas con que se está planteando el desarrollo de vías concesionadas urbanas en Chile, particularmente en lo concerniente al diseño. Los patrones morfológicos con que se están implementando las soluciones viales santiaguinas, estrechamente circunscritos a la ingeniería del transporte, distan de lo logrado en otras latitudes, en que las consideraciones de imagen y paisaje urbano, de conectividad e interacción con las edificaciones colindantes y entornos vecinales han sido objeto de especial consideración. En este respecto, la investigación plantea desarrollar un proyecto de carácter prototípico que pueda servir como un modelo de referencia y de base para estudios de pre-factibilidad.

Luego, en esta misma sección presentamos también, para el caso de un Santiago que abandona sus tiempos de productivismo industrial y se interna en la estructuración del espectáculo del consumo, un examen de los cambios que ha experimentado la propia urbanística y las políticas de desarrollo urbano, crecientemente poseídas por la lógica del neoliberalismo. Se ha considerado apropiado para ello un texto constitutivo de la segunda parte del informe final del proyecto desarrollado en CEAUP durante el transcurso de 2007, por el Profesor. Marco Antonio Valencia Palacios. Este proyecto, denominado: "El desmontaje de la planeación urbana en Chile (1975-1985) Parte 2. La nueva política de desarrollo urbano y transformaciones en la cultura metropolitana, puede ser situado en un encuadre que podríamos denominar historia crítica del presente. En él se bosquejan las transformaciones que experimenta el cuadro aplicado de la urbanística desarrollada en Chile desde mediados del siglo XX. Se considera en especial, los cambios conceptuales

y operativos en materia de desarrollo urbano que trajo consigo la revolución triunfante del neoliberalismo chileno.

2. En la sección Artículos, el análisis de las transformaciones del paisaje metropolitano ha sido confiado a un texto que nos presenta nuestro colaborador Profesor Mario Sobrado Morales. El texto denominado "La Civilidad neoliberal como biopolítica" penetra con radicalidad en la consideración de los cambios en las relaciones entre Estado y ciudadanía, poniendo de relieve las operaciones estructurantes de la ciudad crecientemente privatizada. La atención se centra en el accionar de sus aparatos de control de los comportamientos que irrumpen en la vida urbana y en la emergencia de formas sociales de resistencia.

Para efectos de obtener un cuarto corte de la deriva que irrojan las transformaciones de la ciudad actual hemos tomado el texto que nos ofrece el Profesor de Teoría de la Arquitectura de la FAUP José Solís Opazo. El texto denominado "Entre carne y piedra. Notas para una condición post-somática de la ciudad contemporánea". se interna en la base antropológica de la gestación del espacio de lugares. Busca perfilar una comprensión del proceso de cambio de la ciudad contemporánea a partir de un seguimiento transversal de las transformaciones conceptuales sobre la mutante corporeidad del sujeto ciudadano, y la reestructuración de su plexo bio-psico-social, en los diversos momentos del avance y crisis del "proyecto de la modernidad"

Para abundar y perfilar con más detenimiento en la idea de "proyecto de la modernidad" hemos incluido finalmente el texto que nos ofrece el arquitecto Patricio de Stefani Casanova egresado de la Escuela de Arquitectura de la UCEN. En su texto denominado "Proyecto Histórico y el Problema del Zeitgeist", reelaborado a partir de la memoria de su proyecto de título, el autor estructura un panorama conceptual que permite situar puntos de vista y perspectivas con que suele trazarse la historicidad de la ciudad contemporánea.

En ANALOGICA estamos presentando dos textos sin parentesco, pero que tienen la posibilidad de tener momentos de encuentro en el territorio de la Arquitectura. Ponerlos juntos entraña claramente un arbitrario voluntarismo que alude a lejanos e inciertos paralelismos. No hemos intentado en esta ocasión examinar, en el territorio de la arquitectura, posibilidades de construir un tejido de analogías vinculantes. Hemos querido dejar esa tarea a los lectores que quieran intentarlo. Nuestro colaborador, profesor Adolfo Vázquez Rocca en su texto "Ilya Kabakov. El arte de la instalación y el palacio de los proyectos" presenta una reflexión sobre la práctica estética de las instalaciones y considera específicamente el inquietante paisaje que Ilya Kabakov constituye a partir de la acumulación de objetos residuales proveniente de inextricables pluralidades operativas de vida doméstica, que alguna vez tuvieron funciones utilitarias hoy ya preteridas.

Por su parte el arquitecto Sebastián de la Fuente Cienfuegos docente de la Escuela de Arquitectura de la UCEN presenta su trabajo denominado "Medidas menores". Se trata de una muestra fotográfica dispuesta en una suerte de texto partitura. Lo que se presenta es estética del arte fotográfico, dispuesto en un formato plástico de espacios de compaginación. Sin embargo, esa muestra parece contener una anfibología: constituye también el registro fotográfico testimonial de presencias que operaron como instalaciones. ¿Se trata entonces de imágenes de doble fondo?

3. En la sección Voz Estudiantil estamos mostrando dos "Experiencias Significativas" correspondientes a trabajos de estudiantiles del Taller X, Área de pre-especialización en Tecnología, de la Escuela de Arquitectura de la UCEN. Una es el "Desarrollo de un recorrido experiencial" realizado por el estudiante Andrés Bustos. La otra, denominada "Descenso entre crujidos y metales" fue realizada por el estudiante Roberto Casals. Ambos trabajos están presentados por el profesor Vladimir Pereda Feliú.

ALFONSO RAPOSO MOYANO

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Vladimir E. Pereda Feliú
**Tramando nuevas urdiembres, hibridación entre autopistas
y trama urbana tradicional: ¿Una estrategia posible?**
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen V N°15.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Diciembre 2008

Tramando nuevas urdiembres, Hibridación entre autopistas y trama urbana tradicional: ¿Una estrategia posible? *

VLADIMIR E. PEREDA FELIÚ

Resumen:

Las carreteras urbanas llegaron para quedarse. Se plantea incorporarlas orgánicamente al cuerpo urbano actual. En vez de afirmar que las autopistas son contaminantes y destructoras de la vida y del medio urbano, se declara que si se llevan las concesiones y las autopistas a su lógica extrema, el resultado puede ser genial. Se propone realizar un anteproyecto exploratorio de diseño urbano, en un lugar relevante de conflicto entre las nuevas autopistas y la trama urbana existente. Se espera encontrar algunas claves que permitan mejorar la relación entre la evolución sostenida de la industria de las concesiones viales urbanas y la calidad integral de los espacios de la ciudad. La idea es estudiar su pre factibilidad y la posible aplicación de sus resultados a otros lugares de la ciudad

/ Carreteras urbanas / Autopistas / Diseño urbano / Concesiones viales /

Abstract:

Urban highways have arrived to stay. It is proposed to incorporate them organically to the present urban body. Instead of affirming that the freeways are polluting and destructive of life and urban environment, it is declared that if we take the concessions and the freeways to their extreme logic, the result could be brilliant. In this respect, it is proposed to make a first exploratory urban design draft, in an excellent place of conflict between the new freeways and the existing urban plot. The devise is to find some keys that allow improving the relations between the maintained evolution of the industry of the urban road concessions and the integral quality of the spaces of the cities. The idea is to study the feasibility and the possible applications of its results to other places of the city.

/ Urban roads / Freeways / Urban Design / Roads Concessions /

TEMARIO

1. Objetivos
2. Metodología
3. Resultados esperados
4. Oportunidad y marco teórico del problema
5. Postura y estrategia frente al problema
6. Estado del Arte
7. Aspectos originales
8. Hipótesis o preguntas de trabajo
9. Objetivos generales

* Este artículo es la transcripción de los aspectos más relevantes de una propuesta de investigación de diseño urbano presentada a los Fondos Concursables de Investigación de la Universidad Central, en conjunto con los académicos Marcelo Cristián Reyes Busch y Leonardo Alberto Cortés Estay.

1. OBJETIVOS

Esta investigación busca, desde la disciplina del diseño urbano, encontrar algunas claves que permitan mejorar la relación entre la evolución sostenida de la industria de las concesiones viales urbanas y la calidad integral de los espacios de la ciudad en los que se han insertado las autopistas.

Es un hecho que la inserción de las autopistas en la trama urbana de Santiago ha generado un proceso de fuerte conflicto entre los automovilistas con los vecinos del lugar, del hombre con sus máquinas, de la retícula urbana con el trazado vial, del lento tranco del peatón con la velocidad de los vehículos, de la permanencia tranquila del habitante con el peligroso y bullicioso tráfico automotor y de los usos de escala peatonal y barrial con los usos de escala vehicular e intercomunal. También es un hecho el que las crecientes demandas de mejoramiento de la calidad de la vida urbana y la cada vez mayor atención a los valores patrimoniales han entrado en confrontación con los requerimientos del transporte vehicular individual y colectivo debido a que las políticas viales han privilegiado respuestas dirigidas a solucionar los problemas derivados del aumento explosivo del parque automotriz diseñadas solamente desde el punto de vista de la ingeniería del tránsito interurbano. Estas soluciones han descuidado la búsqueda de opciones creativas que cuenten con el aporte de los conocimientos técnicos interdisciplinarios de la arquitectura, del urbanismo, de la ecología, de la geografía, de la antropología, de la economía, de la arquitectura del paisaje, de las artes plásticas, del cine y de la participación ciudadana. Pero además, si bien por un lado parece estar claro cuales son los daños que ha sufrido el paisaje cultural de los barrios por los que atraviesan las autopistas, por otro lado no ha sido puesta en valor la calidad de vida de los automovilistas durante el transcurso de su paso a través de la ciudad, limitándola a la función primaria de optimizar el tiempo-recorrido bajo ciertas condiciones de seguridad. Atendido lo anterior, se propone realizar un anteproyecto exploratorio de diseño urbano en un lugar relevante de conflicto entre las nuevas autopistas y la trama urbana existente, con el objeto de estudiar su pre factibilidad y la posible aplicación de sus resultados a otros lugares de la ciudad.

2. METODOLOGÍA

El problema propuesto será abordado desde la perspectiva de la disciplina arquitectónica, utilizando para ello un proyecto de diseño urbano exploratorio que posibilite acercar estas dos realidades, la yacente y la emergente y a través de ello descubrir soluciones que nos permitan intervenirlas en el presente. Esta investigación será acometida en primer lugar, desde una dimensión proyectual de nivel local, la que generará un anteproyecto arquitectónico en un nudo vial significativo y relevante. En segundo lugar, será aproximada desde una dimensión lógica con énfasis en la abstracción y síntesis teórica, apuntando a la explicitación de las claves de diseño y gestión utilizadas en la experiencia proyectual, de suerte de poder universalizar dichos procedimientos y proponer los lineamientos de un Plan Prospectivo para proyectos de diseño y gestión en áreas de conflicto entre las autopistas y la trama urbana tradicional.

3. RESULTADOS ESPERADOS

1º anteproyecto de diseño urbano arquitectónico situado en un lugar relevante de conflicto entre las autopistas urbanas la trama urbana tradicional.

2º análisis de pre factibilidad del anteproyecto antedicho y explicitación de los principales aspectos del desarrollo de cada etapa de su diseño, de suerte que permitan definir las claves del diseño y de la gestión del proyecto que sean traspasables a otros lugares de la ciudad.

3º Lineamientos de un Plan Prospectivo para proyectos de diseño y gestión asociados a la intervención de áreas de conflicto entre las autopistas urbanas la trama urbana tradicional.

4. OPORTUNIDAD Y MARCO TEÓRICO DEL PROBLEMA

Esta investigación, situada en el ámbito la disciplina del diseño urbano, busca encontrar algunas claves que permitan mejorar la relación entre la evolución sostenida de la industria de las concesiones viales urbanas y la calidad integral de los espacios de la ciudad en los que se han insertado las autopistas. Este problema se ha hecho presente con la puesta en marcha de más de 130 kilómetros de autopistas urbanas en la ciudad de Santiago con inversiones que sobrepasan los 1.400 millones de dólares, situación que ha generado acaloradas polémicas entre quienes defienden dicha iniciativa y sus opositores.

Los promotores del sistema de concesiones de estas infraestructuras sostienen que: ⁽¹⁾

- el sistema libera al estado de la inversión de cuantiosos recursos que pueden ser utilizados en programas urgentes de reducción de inequidades sociales
- han disminuido considerablemente la congestión vehicular de las calles libres de pago al entregar importantes alternativas para llegar a los mismos destinos
- el sistema ha resultado ser altamente rentable para las concesionarias por lo que no se ven peligros de que el estado tenga que desembolsar fondos para cubrir la garantía estatal
- las autovías forman parte del Plan de Transporte para Santiago que incluye el mejoramiento de las principales vías urbanas estructurantes, la modernización del sistema de movilización pública y la construcción de 33 nuevos kilómetros del Metro
- se reduce el gasto energético y la contaminación atmosférica porque las autopistas permiten a los vehículos mantener velocidades constantes y sin detenciones.
- disminuyen los tiempos de recorrido de forma considerable permitiendo que sus usuarios lo aprovechen en actividades familiares, de descanso o en las que le sean más satisfactorias.
- la inexistencia de cruces, de vehículos de tracción humana o animal, de peatones y de semáforos en la vía permiten una fluidez del tránsito que reduce los accidentes y el stress de los conductores de modo importante.
- elimina de las calles de los barrios la congestión producida por el transporte de carga que cruza la ciudad en dirección hacia otros destinos.

Por otro lado los opositores argumentan que: ⁽²⁾

- las concesiones viales inauguran un sistema de clases dentro del parque automotriz.
- la construcción de autopistas no solucionará el problema de la congestión vehicular.

- toda la ciudadanía tendrá que pagar a las concesionarias el subsidio estatal destinado a garantizar la rentabilidad del negocio porque no se cumplirán los niveles de tráfico esperados.
- se alienta el uso de los automóviles privados que son los responsable del mayor gasto de energía en desmedro del transporte público que es mucho más eficiente
- aumenta la contaminación acústica y visual del entorno inmediato y la atmosférica global
- estas infraestructuras cortan la trama de las calles en los barrios que atraviesan haciéndolas perder continuidad e integración con el resto de los barrios y de la ciudad
- aumenta la segregación social al incorporar un sistema vial que cruza la ciudad sin vincularse con los lugares que atraviesa, lo que da la posibilidad de habitar una ciudad sin conocer ni pasar por otros barrios
- debilita a la ciudad como espacio social al favorecer la reclusión de los habitantes en barrios ya socialmente estratificados.
- fomenta los cambios de uso de suelo de zonas periféricas para someterlos a fuertes desarrollos urbanísticos que acabarán por generar nuevos problemas ambientales, demográficos, de servicios y de transporte
- facilitan el tráfico de mercancías internacionales, los desequilibrios regionales y el predominio de la economía global en detrimento de la economía local

5. POSTURA Y ESTRATEGIA FRENTE AL PROBLEMA

Los enfoques actualmente en uso para enfrentar dichos problemas apuntan a soluciones tales como acciones de mitigación y compensación de los impactos de las autopistas existentes mediante el hermoseamiento y mejor ajuste con su entorno urbano, diseño de autopistas en trincheras o subterráneas, puentes peatonales, propuestas de tarificación y segregación vial con el objeto de estimular el uso de la locomoción colectiva, construcción de vías para bicicletas, macro políticas dirigidas al la limitación del crecimiento urbano, etc.⁽³⁾

Frente a estas soluciones y confrontaciones de intereses, asumimos una postura similar a la que Jean Braudillard ⁽⁴⁾ plantea en *La Simulación en el Arte*, y por ello esta investigación explora un camino de diseño urbano que no busca la salvación a través de la negación crítica ni en el rescate unilateral de los valores de la ingeniería vial o de la trama urbana, sino en una solución radical que potencie lo que hay de nuevo, inesperado y genial en las autopistas. O sea, que en vez de afirmar que *las autopistas son contaminantes y destructoras de la vida y del medio urbano*, declaramos que *si llevamos las concesiones y las autopistas a su lógica extrema, el resultado puede ser genial*. En consecuencia, postulamos ir hasta el límite potenciando la indiferencia del mercado frente a la calidad de la vida urbana y privilegiando sin reserva la circulación y la velocidad sobre todas las cosas. Es una apuesta en la que queremos traspasar la frontera de lo políticamente correcto e internarnos en ese mundo de horizontes brumosos. Por curiosidad queremos pasar a ese más allá y descubrir lo que sucede y en el que talvez, el diseño urbano adquiera un carácter extraño, de superposición de situaciones imprevistas, de sorpresas inquietantes, de liquidez y de circulación similares a esa especie de valor instantáneo y fugaz de la mercancía.

En consecuencia, el problema planteado en esta investigación no apunta a estudiar estrategias alternativas de planificación y de transporte urbano, sino a la exploración de nuevas formas de diseño urbano frente a la irrupción de las autopistas en nuestra ciudad. Y no es que el asunto antedicho no se considere importante (también podríamos incursionar en ellas como urbanistas *amateur*), si no que el asunto de este trabajo y lo que nos interesa es el destino actual de las formas urbanas en estas zonas de conflicto y explorar las posibilidades factibles de respuestas técnicas que incluyan la dimensión emotiva y evocativa.

Ya que el valor de la ciudad como portadora de la memoria del habitar y como lugar del encuentro, permanencia e intercambio social corre el peligro de ser alienado por la irrupción de las *autopistas-mercancía*, proponemos no defendernos de dicha alienación, sino penetrar profundamente en ella y combatirla con sus propias armas. En consecuencia, acogiendo de modo radical la velocidad conectiva de las autopistas y la inexorable ley mercantil de la indiferencia y equivalencia absolutas, nos proponemos explorar las formas arquitectónicas que den cuenta de la conversión de la ciudad en un lugar de paso y en una mercancía sin límites. Aprovechar las oportunidades requiere que se identifique la naturaleza del cambio, y si dicho cambio se instala simplemente por el hecho de que la tecnología está disponible, es mejor asumirlo y considerarlo como costo hundido, entendido como aquel que se produce por razones exógenas que se instala independientemente de nuestra voluntad y no es producto de quien lo asume.

Considerando que parte de la resistencia al cambio proviene de saber que el implementarlo producirá inevitablemente algún daño patrimonial; estimamos que más vale la pena reconocer lo inevitable y asumir de una vez dicha pérdida, ya que la prolongación de su resistencia a ella, no cambiará el desarrollo de los acontecimientos.

Ya que estamos en la contemporaneidad, aceptamos su juego en procura de alcanzar una solución triunfante. Se trata entonces de una ofensiva, no de una estrategia defensiva, nostálgica y melancólica de grupos ambientalistas que sueñan con una ciudad de peatones y ciclistas como un espejo invertido de la ciudad del automóvil. En vez de ello, formulamos una estrategia que acelere el movimiento para precipitarlo en un proyecto de diseño urbano que llamaremos la *arquitecturización autopística* o la *autopistación arquitectónica*. Considerando que estas infraestructuras viales afectan transversalmente a toda la ciudad, a su energía, desplazamientos e imagen, este tipo de intervención constituiría una nueva *ergonomía urbana* que podría dar nacimiento a la **ERGONÓPOLIS** del siglo XXI.

Esta estrategia se concretará un proyecto de diseño urbano situado en un lugar significativo de la ciudad, por medio del cual se procurará materializar de modo consistente y expresivo la tarea propuesta antedicha.

Esta investigación será abordada desde dos enfoques: el primero lo será desde una dimensión proyectual de nivel local, el que se concretará en el diseño de un anteproyecto arquitectónico de un nudo vial significativo y relevante que permitirá analizar su pre-factibilidad. El segundo enfoque será abordada desde una perspectiva lógica con énfasis en la abstracción y síntesis teórica, el que explicitará las claves de diseño y gestión utilizadas en la experiencia proyectual de la primera etapa, de suerte de universalizar dichos procedimientos y proponer lineamientos de un Plan Prospectivo para proyectos de diseño y gestión asociados a la intervención en áreas de conflicto entre las autopistas urbanas y la trama urbana tradicional.

Desde la perspectiva de la disciplina arquitectónica, el presente enfoque de probar la validez de una propuesta a través de un diseño, se sitúa en la tradición de los grandes arquitectos tales

como Palladio, Boullée, Ledoux, Durand, Tatlin, Wright, Le Corbusier, Mies van der Rohe, Kahn, Hejduk, Eisenman, Koolhaas y tantos otros, cuyas exploraciones en el ámbito de proyectos teóricos arrojaron hallazgos que tuvieron posteriormente un fuerte impacto en sus propias obras y en las de sus generaciones.

6. ESTADO DEL ARTE

Frente a la lógica de segregar las vías rápidas de las lentas y los usos viales de los demás usos urbanos, nos encontramos con propuestas de arquitectos y urbanistas, que apuntan a privilegiar la integración y uso armónico de ambas modalidades de desplazamiento y de las actividades que se desarrollan junto a las calles.

En este contexto podemos apreciar como una vez terminada la segunda guerra mundial, la arquitectura inglesa comenzó a realizar un intenso trabajo de reconstrucción urbana, entre las que se destacaron las New Towns, cuyos ejemplos más resonantes fueron posiblemente Sheffield y Cumbernauld. Esta última no fue diseñada con una postura en contra de los automóviles, por el contrario, se ingresa a ella a través de una autopista de fácil conducción y sus zonas residenciales fueron planificadas considerando que todos sus habitantes contarían con automóviles. La característica más notable es su centro urbano diseñado por el arquitecto Geoffrey Copcutt, el que fue concebido como una gigantesca megaestructura que cobija en capas superpuestas a las oficinas municipales, con las áreas de esparcimiento, comercio minorista y departamentos, bajo todas las cuales atraviesa la autopista de ingreso de la ciudad.⁽⁵⁾

En 1953, Lewis Mumford⁽⁶⁾ escribe sobre los New Towns *"es posible que sea injusto criticar los pocos centros comerciales y mercados que he visto en estas New Towns porque se están construyendo otros mejores. En general, poseen galerías cubiertas, con arcadas, a lo largo de los negocios, pero exceptuando esto, hasta los mejores parecen haber sido concebidos sin tener en cuenta las exigencias de una época motorizada o del tránsito futuro. En ninguna parte se encuentra la separación de las zonas para peatones de las playas de estacionamiento y avenidas para los automóviles, que no esperaría encontrar en una New Town del siglo XX; en ninguna parte se separa en forma racional a los peatones del tránsito rodado, utilizando la supermanzana o la calle cul-de-sac; es muy raro encontrar parques y senderos interiores para peatones, como los trazados por el precursor Unwin en su Hampstead Garden Suburb."*

Posteriormente, Christopher Alexander en su artículo, *A City is not a Tree*,⁽⁷⁾ en el Architectural Forum, de abril-mayo de 1965, planteaba que la ciudad natural tiene una organización que pertenece a la familia de conjuntos denominados semirretículos, organismos complejos configurados por una urdiembre enredada de azares y elecciones concientes. Desde este punto de vista, Alexander analiza casos simples de interacción de actividades como las que se producen entre un kiosco de periódicos y un semáforo en la esquina de las calles Hearst y Euclid en Berkeley, mostrando la complejidad de relaciones que se producen entre las partes fijas de la ciudad (kiosco, acera y semáforo) y las partes mutables del sistema (la gente, los periódicos, el dinero y los cambios de luces) y concluye que *"la extrema compartimentalización y disociación de los elementos internos son indicios de una próxima anarquía"* que *"cambian la humanidad y riqueza de la ciudad viva por una simplicidad conceptual que sólo beneficia a diseñadores, planificadores, administradores y promotores"* Del mismo modo, el analizar y diseñar de modo autónomo las autopistas segregándolas de su entorno, acarrea conflictos que destruyen la riqueza de la vida urbana.

Kevin Lynch ⁽⁸⁾ en 1966, desde una perspectiva de la percepción de los espacios urbanos postulaba criterios generales para superar los conflictos de las autopistas con su contexto tales como: evitar los efectos contaminantes objetivos, tales como el ruido, gases, vibraciones, sombras, etc.; evitar ocultar las vistas de paisajes urbanos valiosos o de elementos significativos y procurar crear nuevas situaciones visuales de interés; insertar adecuadamente estas infraestructuras con su paisaje urbano; hacer expresivas las estructuras y el movimiento vehicular de las autopistas, relacionar de modo armónico dichas estructuras viales con la trama urbana y cuidar el diseño formal de las estructuras de dichos viaductos.

Edmund N. Bacon, el año 1967 en su libro, *Design of Cities*, ⁽⁹⁾ muestra ejemplos de los sistemas de movimientos simultáneos ("Simultaneous Movement Systems") propuestos de Skidmore, Owins & Merrill y de Ronaldo Giurgiola en proyectos del Penn Center y Market East en Philadelphia, en los que se integran en distintos niveles los usos de comercio, recreación y oficinas junto con las vías peatonales, del metro y del tránsito automotor. Es interesante su análisis del porqué dichas iniciativas no pudieron ser llevadas a cabo.

Robert Venturi, en su libro "Aprendiendo de Las Vegas" ⁽¹⁰⁾ de 1978, hacen una descripción de la forma física de la arquitectura de la carretera 91 que atraviesa La Vegas vistos desde la perspectiva del simbolismo de la forma arquitectónica. En dicha publicación sus autores abrieron espacios para que la arquitectura moderna incorporara de la cultura popular para construir lenguajes formales ignoraba o rechazaba. Postulan que para descubrir los simbolismos de nuestro tiempo, ellos deben buscarse en los lugares que representan las aspiraciones de las mayorías silenciosas. Resultan de importancia para la presente investigación, los aspectos estudiados en dicha publicación que hacen referencia a los valores y métodos comerciales, a los anuncios, señalizaciones y rótulos, a la iluminación, a la forma de percibir el espacio al recorrer las autopistas en altas velocidades. Además dicho punto de vista constituye un respaldo a nuestra postura de aceptar y de poner en valor a las autopistas urbanas y a sus usuarios, interpretándolos con una mirada positiva e imaginativa

Fumihiko Maki señala en 1999 ⁽¹¹⁾ que *"nuestra sociedad urbana se caracteriza por: 1) la coexistencia y conflicto entre instituciones e individuos asombrosamente heterogéneos; 2) una extensión de una rapidez sin precedentes de la estructura física de nuestras sociedades; 3) la presencia de sistemas rápidos de comunicación y 4) el progreso tecnológico y su impacto en las regiones culturales". En dicho contexto propone que en vez de Planes Directores se deben diseñar Programas Directores, los que se concretarán en Formas Directoras. Entre ellas, Maki privilegia lo que denomina la "forma grupal" (group form) -en reemplazo de las soluciones compositivas y las megaestructuras-, donde sus elementos están compuestos por factores formales y funcionales comunales extremadamente bien diferenciados, los que luego son desarrollados como conectores."*

Conforme el autor, la creación de espacios públicos orgánicos ubicados en puntos estratégicos del tránsito urbano, serían intervenciones puntuales precisas (al modo de la acupuntura) que constituirían polos de desarrollo los centros urbanos más allá de sus fronteras. En términos de diseño urbano, estos conjuntos de elementos de identidades difusas mixtas se acumularían conformando una ciudad a modo de una textura de eventos. Maki desarrolla prototipos de estas ideas en los proyectos de desarrollo Dojima en Osaka y en el K-Proyect para Tokio

Marcel Smets, arquitecto y urbanista holandés, expone en su artículo *"Il nuovo paesaggio delle infrastrutture in Europa"*, ⁽¹²⁾ como la disciplina del urbanismo inventó las avenidas, los bulevares y las arterias y otros elementos espaciales destinados a resolver los crecientes problemas del tráfico vehicular. Originariamente estas soluciones viales estaban concebidas para integrar

todos los tipos de movilidad y diferentes usos tales como el tráfico, paseos en vehículos, transporte, vitrinos, caminatas, traslados, etc.; pero con el transcurso del tiempo, el tránsito vehicular se fue separando de los usos asociados a la calle. Por otro lado, los ingenieros se hicieron cargo exclusivo del diseño de los caminos interurbanos, quienes los diseñaban con la lógica exclusiva de la eficiencia tiempo-recorrido y la seguridad, excluyendo en la planificación de dichas obras la relación con su entorno. Estas intervenciones ingenieriles en forma de autopistas, son especialmente graves cuando cortan de modo inorgánico la trama urbana e ignoran y agreden sus formas de vida. Smets señala que los arquitectos fueron progresivamente apartados de la planificación vial, quedando su papel relegado al de hermosear algunas de estas intervenciones. No obstante lo cual, el autor registra una serie de casos de intervención de los arquitectos en el diseño de estas infraestructuras que señala un cambio en la tendencia, en términos de que apuntan a integrar las autopistas con su entorno natural o urbano.

Hace comparecer 28 casos relevantes entre los que se distinguen los a autopista del puerto de Gerona del arquitecto Manuel de Solà Morales, una nueva y compleja estructura que en su se principal alberga una serie de actividades públicas. Stationsplein en Luvain, del mismo arquitecto, proyecto en el que se redefinen las relaciones funcionales y arquitectónicas entre la estación del ferrocarril y los flujos urbanos y el cuidado diseño de la Autorruta A29 en la Alta Normandía en Francia de la Société des Autoroutes Paris-Normandie.

Pablo Allard en "El Nuevo Paisaje de la Movilidad en Europa" ⁽¹³⁾ artículo basado en conversaciones sostenidas con Marcel Smets plantea que *"Hoy la forma más evidente de reducir el impacto negativo de una vía urbana viene por el hecho de esconderla, por medio de trincheras y barreras de sonido, o enterrarla cuando el presupuesto lo permite. Estas soluciones han sido profusamente celebradas por el hecho de que gozan del beneficio de la movilidad mientras preservan en lo posible la integridad del lugar, pero niegan toda posibilidad de integración y rechazan todo contacto entre el movimiento vehicular y el ámbito peatonal"*. El artículo muestra varias soluciones alternativas al problema antedicho, en los que se resalta la capacidad que los *"paisajes de la movilidad tienen para generar eventos particulares allí donde nunca se pensó posible, dominando la escala de las infraestructuras y sus espacios residuales y convirtiendo finalmente los paisajes de la movilidad en lugares memorables"*

Dichas obras citadas pueden ser clasificadas como aquellas que incorporan el contexto; pero niegan la existencia de la autopista,^(13.1) las que hacen expresivo el movimiento vehicular,^(13.2) las que incorporan programas de diversa índole a las autopistas^(13.3) y las que incorporan el contexto.^(13.3)

Atendido lo anteriormente expuesto, se observa como, desde las meras formulaciones teóricas de las propuestas citadas, se está avanzando progresivamente desde acciones de mitigación y compensación de los impactos de las autopistas existentes hasta propuestas de integración y uso armónico de ambas modalidades de desplazamiento y de las actividades que se desarrollan junto a las calles junto con el respeto y puesta en valor de las pre existencias del entorno construido y natural.

7. ASPECTOS ORIGINALES

Las postulaciones teóricas y casos expuestos en la discusión bibliográfica, se mueven en el ámbito de proyectos o intervenciones nuevas y no a la recuperación de lugares ya intervenidos. Esta investigación de diseño urbano, apunta a realizar una investigación proyectual en un lugar

donde ya existe una situación crítica debido a la construcción en 1969 de la Avenida Norte Sur, ⁽¹⁴⁾ intervención que significó cortar la trama y vida urbana del sector en dos partes y segregar los movimientos rápidos de los usos asociados a sus calles.

Además, junto con encontrar modos de rescatar la continuidad de la trama urbana destruida, con el objeto de enriquecer los usos de los usuarios de las vías rápidas, este trabajo planea explorar la posibilidad de aumentar el campo de las concesiones asociadas a las autopistas, y a la vez estudiar propuestas para convertir el paso por dichas infraestructuras en un evento memorable. Al observar que junto con el brutal corte que produce la inserción de las autopistas en la trama urbana, se generan importantes paños de terrenos vacíos entre, por debajo y a los costados de sus pistas, se imagina la posibilidad de construir en esos espacios baldíos una serie de edificios continuos que se conecten y enlacen con ellas y a la vez se unan con la trama urbana primitiva reconstituyendo su tejido original.

Esta malla constituiría así una suerte de sutura o cicatriz de la herida generada por el tajo; pero además complementaríala a la autopista con actividades concesionadas compatibles con su velocidad y entregaría a los conductores una condición nueva como habitante de una ciudad vehicular.

Al modo de las "formas grupales" de Fumihiko Maki ^(Op. cit, Maki, p.8) o de los proyectos incluyentes de Steven Holl, ⁽¹⁵⁾ entre los usos más directamente relacionados con la trama urbana primitiva, se estima que podrían incluir los de vivienda y sus servicios locales relacionados tales como colegios, policlínicos, comisaría, comercio, deportivos, de recreación y áreas verdes elevadas. Para la autopista se visualizan incluir un Terminal Rodoviario, una estación de transferencia intermodal que incluya helipuerto y ferrocarril aéreo Mapocho/Farellones, estacionamientos, un servicerio con mini mercado y un Puerto Seco Santiago Norte. Como uso ligado en forma compartida por la autopista y el barrio inmediato se podría estudiar la viabilidad económica de un mall o de un supermercado y finalmente para actividades relacionadas al centro de la ciudad se propone la instalación de las oficinas del Gobierno Regional y de la Intendencia de Santiago.

Las vías quedarán confinadas en ambos costados por escudos acústicos formados por edificios continuos de cuerpos largos y serpenteantes de pocos pisos a los que se podrá ingresar por pistas de desaceleración y salir de ellos por pistas de aceleración incorporadas. En el otro sentido, el distribuidor será atravesado por encima, por debajo y entremedio por cuerpos edilicios interconectados con los edificios anteriores y con la red de calles urbanas, el Parque de Los Reyes y el río Mapocho y además se explorarán posibles conexiones con el Metro e incorporación de un helipuerto y de una línea de ferrocarril aéreo liviano por el costado del río Mapocho en dirección a Farellones.

Junto con diseñar estos cuerpos de características rizomáticas, se explorarán maneras de convertir a los pavimentos y muros laterales de la autopista en planos continuos de señalización del tránsito por medio de imágenes cinéticas y de formas luminosas cambiantes generadas por la energía del ruido y viento vehicular, creando de este modo un paisaje artificial de señales electrónicas envolventes destinadas a optimizar la seguridad del conducir y a convertir al cruce en un espectáculo fabuloso. Por otro lado, el paso de los vehículos, los letreros comerciales luminosos, los muchachos en skate y montañas rusas, se constituirían en un evento memorable al cruzarse en diversas alturas y direcciones con los demás componentes de la Ergonópolis.

8. HIPÓTESIS O PREGUNTAS DE TRABAJO

Si entendemos la propuesta anteriormente formulada como un conjunto de enunciados a ser puestos a prueba, ésta constituye lo que podemos llamar con propiedad una hipótesis arquitectónica, la que en el campo de dicha disciplina corresponde fundamentalmente ser confirmada a través de la ejecución de un proyecto. Si el diseño urbano proyectado resultante responde de modo consistente de las preguntas formuladas, el proyecto será correcto y la hipótesis o quedará provisoriamente confirmada. Además, si el proyecto resulta emotivo y evocativo, significará que su dimensión poética da cuenta refulgente de alguna verdad de la cosa.

Por ello esta tarea de confirmación de la hipótesis planteada en forma de preguntas, es una investigación que toma la forma de un **proyecto de diseño urbano**, denominado **TRAMANDO NUEVAS URDIEMBRES, Hibridación entre autopistas y trama urbana tradicional: ¿una estrategia posible?**

Las preguntas que se formulan en este caso son las siguientes:

1. ¿es posible reconstituir la trama urbana en los lugares intervenidos por las autopistas?
2. ¿es posible integrar los usos propios de las tramas urbanas con los de las autopistas?
3. ¿es posible incorporar otros usos concesionados para los usuarios de las autopistas?
4. ¿es posible enriquecer las experiencias espaciales de los conductores garantizando su eficiencia y seguridad?
5. si las respuestas a las preguntas anteriores son satisfactorias, ¿es posible replicar en otros lugares las claves de diseño y gestión descubiertas para la definición de nuevas estrategias de intervención urbanas integrales?

9. OBJETIVOS GENERALES

El objetivo general de este proyecto es la generación de conocimientos aplicados en el área disciplinar del diseño urbano. Esta investigación busca, desde dicha disciplina, encontrar algunas claves que permitan mejorar la relación entre la evolución sostenida de la industria de las concesiones viales urbanas y la calidad integral de los espacios de la ciudad en los que se han insertado las autopistas y en la calidad de vida de sus usuarios y vecinos. Dichos objetivos generales comprenden la reconstitución de la continuidad de la trama urbana destruida, la incorporación de nuevos usos concesionados a las autopistas, la integración de los usos de la trama urbana y peatonal con los de la autopista y de los vehículos y el enriquecimiento de las experiencias espaciales de los usuarios de las autopistas al ingresar a ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1

- 1.1 MOP, "**autopistas**", www.concesiones.cl, consultado el 07.03.2008
- 1.2 MOP, "**Un hito en el desarrollo de Santiago**", www.mop.cl., consultado el 07.03.2008
- 1.3 CEPAL, Un **análisis del concesionamiento de autopistas urbanas**, LC/L.1175, CEPAL, 1999
- 1.4 WIKIPEDIA, "**Autopistas urbanas de Santiago de Chile**", Wikipedia, consultada el 07.03.2008
- 1.5 SABAH Zrari, "**La política chilena de concesiones viales: ¿mimetismo o singularidad institucional?**", Nuevo Mundo Mundos Nuevos, Número 8 -2008, consultado el 11.03. 2008, disponible en: <http://nuevomundo.revues.org/document11572.html>.

2

- 2.1 GREEN Margarita, MORA Rodrigo, "**Las autopistas urbanas, una nueva forma de segregación**", ARQ, julio 2005, Nº 60, páginas 56-58
- 2.2 LAKE Safaris, "**Bicivilízate**", Ciudad Viva, El Mercurio, Chile, del 11 del 2005
- 2.3 CIUDAD VIVA "**Demoler autopistas, una tendencia en ascenso**", www.ciudadviva.cl, Temas Urbanos, Nº 12, consultado en junio del 2003
- 2.4 HERMAN P. Patricio "**Autopistas versus áreas verdes**", El Periodista, 30 de julio del 2006
- 2.5 HERMAN P. Patricio, "**¡Autopistas y MOP unidos jamás serán vencidos!**", El Mostrador del 26 de febrero de 2008.

3

- 3.1 CEPAL, "**Desarrollo histórico y aceptación política del concepto de cobranza por el usos de la vialidad urbana congestionada**", LC/L.1167, CEPAL 1999
- 3.2 SCHNAIDT Mena, "**¡Urgente Autopistas! ... ¿Y qué pasó con la planificación?**"www.plataforma urbana.cl, consultado el 29 Agosto del 2007
- 3.3 UNIVERSIDAD DE CHILE, "**Efectos Territoriales y Urbanísticos de la transformación de la Ruta 5 en Vía Concesionada de Acceso Controlado: El caso del Corredor de la Ruta 5 "Tramo Ercilla - Gorbea"**", Revista de Urbanismo Nº 6, Julio 2002
- 3.4 VERGARA Petrescu Javier, "**¡Autopista Vespucio Oriente ya tiene precio!**", www.plataforma urbana.cl, consultado el julio del 2007

- 3.5 CONAMA, "**Plan de transporte urbano 2001**", www.conama.cl, consultado en marzo 2008
- 3.6 SUBSECRETARÍA DE TRANSPORTES, GOBIERNO DE CHILE, "**Ciclovías**", www.subtrans.cl, consultado en marzo, 2008
- 3.7 WIKIPEDIA, "**Segregated cycle facilities**", <http://en.wikipedia.org>, consultado en marzo 2008
4. BAUDRILLARD Jean, "**La simulación en el arte**" y "**La escritura automática del mundo**", compiladas bajo el título *La ilusión y la desilusión estéticas*, Monte Ávila Editores, Caracas, 1998
5. OPEN UNIVERSITY AND THE BBC. "**Cumbernauld Town Centre**", disponible en http://www.open2.net/modernity/3_10.htm, consultado en marzo del 2008
6. MUNFORD, Lewis, 1953. "**Viejas formas para ciudades nuevas**" en: MUNFORD, Lewis, 1966. *La carretera y la ciudad*. Editorial EMECÉ, Buenos Aires - Barcelona, 320 páginas (Capítulo. III, pp. 39-50).
7. ALEXANDER Christopher, "**La Ciudad no es un árbol en Tres aspectos de matemáticas y Diseño**", Tusquets Editores, Barcelona, 1980, páginas 17 - 56
- ALEXANDER Christopher, "**A City is not a Tree**", The Architectural Forum, april-may, 1965
8. LYNCH Kevin, APPLEBYARD Donald, "**The View from the Road**" en "**Sensuous Criteria for Highway Design**", MIT Press, London, England, 1966
9. BACON N. Edmund, "**Design of Cities**", Times & Hudson, London, 1967
10. VENTURI Robert, IZENOUR Steven, SCOT BROWN Denise, "**Aprendiendo de Las Vegas, el Simbolismo olvidado de la Arquitectura**", Editorial Gustavo Gili SA, 1978, páginas 23 a la 75.
11. MAKI Fumihiko, "**Investigations in Collective Form**". En: O.M.A., Rem Koolhaas and Bruce Mau, S;M;L,XL, The Monacelli Press, Inc. NY 1998, pp. 1045 -1049
12. SMETS Marcel, "**Il nuovo paesaggio delle infrastrutture in Europa**", Lotus International N° 110, settembre 2001, pp. 116 - 143
13. ALLARD Pablo, "**El Nuevo Paisaje de la Movilidad en Europa**", Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos PUC, Revista Universitaria N° 78, 2002.

INTERVENCIONES CITADAS EN EL TEXTO:

13.1 intervenciones que incorporan el contexto; pero niegan la existencia de la autopista

"...ruta A1 de Saint Denis del arquitecto Michael Courajoud, Intervención el arquitecto francés Michael Courajoud en su proyecto para cubrir el tramo urbano de la ruta A1 en Saint Denis,

cuyo cuidado diseño reconoce el contexto cívico en el cual se emplaza la ruta, pretende negar al mismo tiempo la inevitable existencia de ésta....”

13.2 intervenciones que hacen expresivo el movimiento vehicular

“...la Plaza Carrasco de Amsterdam, Obra del holandés Adriaan Geuze y su oficina West 8, donde bajo la pilarización avasalladora de una serie de viaductos, los arquitectos proponen un espacio surrealista, onírico y cinético diseñado para ser visto en movimiento...”

“...centro de negocios de Grotiusplein, La Haya, la propuesta del catalán Jean Busquets para el centro de negocios Grotiusplein sobre una autopista en La Haya, en vez de esconderla la introduce como un icono clave en un espacio que celebra la experiencia del movimiento al incorporar un diseño que permite la iluminación natural de la ruta, moderar el efecto sonoro de los vehículos bajo la plaza y al mismo tiempo producir juegos de agua y luces que no sólo activan el nivel peatonal sino que transforman el lugar en un evento para los automovilistas...”

13.3 intervenciones que incorporan programas

“...Trébol del Parc de la Trinitat de Battle y Roig, Tal es el caso de la Plaza de las Glorias Catalanas de la Oficina de Arriola y Fiol, del Parque de la Trinitat de Battle y Riog, ambos de Barcelona, los cuales reinterpretan el trébol como un elemento de arquitectura monumental sublimando su escala urbana al incorporarle una serie de programas cívicos y complementarios. Aseguran así la accesibilidad y hacen de puente y conexión entre la escala peatonal al tiempo que celebran las dinámicas de desplazamiento del automóvil...”

13.4 *“...viaducto Frais-Vallon, Marsella de François Seigneur, En cuanto al soporte de actividades cívicas, sobresale el trabajo de el trabajo de François Seigneur en el viaducto Frais-Vallon de Marsella, donde propone la colonización del espacio bajo la autopista de una serie de canchas deportivas y de esparcimiento para jóvenes, reconociendo el fuerte vínculo estético proveniente del graffiti, el basketball y el skateboard como medio de asociación y reapropiación de esos espacios perdidos...”*

13.5 intervenciones que incorporan el contexto

“...Cruazannes/ ruta A-837 Saintes-Rochefort, intervención de Bernard Lassus en las canteras de Cruazannes interceptadas por la ruta A-837 Saintes-Rochefort en Francia, donde en lugar de esquivar las formaciones rocosas como obstáculo, se adapta a las vistas, pone en relieve la belleza del lugar por medio de giros intencionados que acentúan las vistas, eliminan barreras e incorporan iluminación nocturna

13.6 “...dique East Scheldt, Holanda, Adriaan Geuze y West 8,...”

Otro ejemplo es nuevamente de Adriaan Geuze y West 8, para el dique East Scheldt en Holanda. Aquí, el material residual proveniente de la construcción de un dique y de una autopista, compuesto en su mayoría por caparazones de crustáceos, es reutilizado en una pequeña isla artificial donde se disponen las conchas siguiendo un patrón cromático-geométrico que da cuenta de su artificialidad. Los arquitectos, junto con biólogos, reconocieron la importancia de los crustáceos en la dieta y conservación de las aves marinas del sector, las que habrían sido desplazadas por la destrucción de su hábitat. El resultado es una integración total entre el evento natural y artificial, donde las aves que se posan repletando el islote, rompen

vuelo de cuando en cuando cada vez que un vehículo lo cruza a gran velocidad. La sumatoria de eventos de acciones que esta acción suscita habla del potencial que estas nuevas aproximaciones al paisaje de la movilidad tienen para generar eventos particulares allí donde nunca se pensó posible, dominando la escala de las infraestructuras y sus espacios residuales y convirtiendo finalmente los paisajes de la movilidad en lugares memorable...”

14., PARROQUIA Beguin Juan, **"Santiago en el Tercer Cuarto del Siglo XX, el transporte metropolitano en Chile, realizaciones de metro y vialidad urbana"**, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, Editorial Antártica SA, 1980, página 164

15. HOLL Steven, **"The Edge of the City"**, Princeton Architectural Press Inc. and Pamphlet Architecture, impreso en China, 1991

ANEXO : BIBLIOGRAFÍA ASOCIADA AL MARCO LEGAL Y REGULATORIO

Consecuentes con la idea de no tomar una posición ideológica a priori respecto del impacto de las autopistas urbanas sobre el modo y la calidad de vida de los habitantes de la ciudad, es fundamental revisar las políticas públicas explícitas e implícitas en el marco jurídico, normativo y regulatorio. En efecto, la revisión de las leyes y ordenanzas asociadas a la gestión, diseño, construcción y explotación de los distintos tipos de vías permitirá comprender la naturaleza y orientación de algunas decisiones críticas respecto del diseño de las infraestructuras urbanas.

El solo hecho de constatar la coexistencia de diversos marcos jurídicos que regulan la producción del espacio urbano permite comprender los dilemas y las paradojas que han caracterizado el debate en torno del tema. Diversos y legítimos intereses, respaldados por normas e instituciones específicas, convergen en el trazado de las “urdiembres”.

La Ley y Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones y las normas asociadas a los Planes Reguladores comunales no alcanzan para hacer frente a la Ley Orgánica del MOP y a la Ley de Caminos. En suma, y sólo con el ánimo de ejemplificar respecto de un tema muy complejo, dos ministerios, MOP y MINVU y los Municipios se orientan según sus intereses no siempre convergentes.

Conocer la racionalidad técnico instrumental asociada a la producción del espacio urbano y de las infraestructuras es clave para orientar un diseño metodológico que permita y haga factible futuras intervenciones.

Por otro lado, cabe destacar que en este momento (primer semestre del año 2008) se encuentran en trámite parlamentario la Modificación de la Ley de Concesiones y la Ley para la creación de la Superintendencia de Obras Públicas. El énfasis de estos textos legales está puesto en la fase de explotación u operación de las obras concesionadas, en especial en lo que se refiere a los Convenios Complementarios, clave para futuras modificaciones en el diseño de las autopistas existentes.

En este marco, es de vital importancia considerar una revisión acuciosa de las siguientes referencias:

Legislación:

D.F.L. N° 850 de 1997, que fijó el texto refundido, coordinado y sistematizado de la Ley N° 15.840, de 1964, Orgánica del Ministerio de Obras Públicas, y del DFL N° 206, de 1960, Ley de Caminos. Ministerio de Obras Públicas; Santiago, 1997.

Decreto N° 556 de 1969, Normas para la Numeración de Caminos. Ministerio de Obras Públicas; Santiago, 1969.

Decreto Supremo N° 83 de 1985. Red Vial Básica. Ministerio de Transportes; Santiago, 1985.

Ley 19.300: Bases Generales del Medio Ambiente. Comisión Nacional del Medioambiente (CONAMA). Santiago, 1994.

Decreto Supremo N° 95, de 2002. Reglamento del Sistema de Evaluación de Impacto Ambiental. Ministerio Secretaría General de la Presidencia; Santiago, 2002.

Decreto Supremo N° 12 de 1998. Manual de Recomendaciones para Diseño Vial Urbano (REDEVU). Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Santiago, 1998.

D.F.L. N°458 - D.S. N°75, de 1976 y 2001 respectivamente. Ley y Ordenanza General de Urbanismo y Construcciones. Ministerio de Vivienda y Urbanismo; Santiago, 2001.

DFL MOP N° 164, de 1991, Ley de Concesiones de Obras Públicas y Decreto N° 900, Ministerio de Obras Públicas. Fija texto refundido, coordinado y sistematizado del DFL MOP N° 164, Santiago, 1996.

Otras Normativas:

Ministerio de Obras Públicas. Dirección de Vialidad. "Manual de Carreteras", volúmenes: 1, 2, 3 y 7. Santiago, 2003.

Ministerio de Obras Públicas, SEMAT. "Manual de gestión ambiental, territorial y participación ciudadana para proyectos de infraestructura". Santiago, 2001.

Secretaría Ejecutiva de la Comisión de Transporte (SECTRA). "Manual de diseño y evaluación social de proyectos de vialidad urbana (MESPIVU)". Santiago, 1988.

Ministerio de Obras Públicas, SEMAT. "Repertorio de legislación de relevancia ambiental para proyectos de infraestructura". Santiago, 2002.

OTRAS FUENTES:

Stankevich, Natalia; Qureshi, Navaid; y Queiroz, César. "Contratación por niveles de servicio para la conservación y mejora de los activos viales". Publicado en: Nota sobre el transporte N° TN-27. Banco Mundial. Washington, DC, 2005.

Secretaría Regional Ministerial de Transporte y Telecomunicaciones, Región Metropolitana de Santiago. Actualización de la red vial básica (informe final)". Estudio desarrollado por: CIS Asociados Consultores en Transporte Ltda. Santiago, 1999.

Comisión de las Comunidades Europeas. “Libro Verde”, sobre la colaboración público privada y el derecho comunitario en materia de contratación pública y concesiones. Bruselas, 2004.

Comisión Nacional del Medioambiente (CONAMA). “Elaboración de Propuesta de Normativa para la Regulación de la Contaminación Acústica generada por Carreteras y Autopistas”. Ambiente Consultores, Santiago, 2001.

Rivera Urrutia, Eugenio. “Teorías de la regulación en la perspectiva de las políticas públicas”. Artículo en Publicación Gestión y Política Pública, Volumen XIII, N° 2. Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE). México, D.F., 2004.

Reyes, Marcelo / Morán, Pablo. “Tipología de Obras Viales”. Coordinación de Fiscalización de Obras Públicas. Santiago, 2007.

SEBI 2008: <http://sni.mideplan.cl/sebi2008>.

Dirección de Vialidad del MOP: <http://www.vialidad.cl/>

**UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE**



Valencia Palacios Marco. A.
El desmontaje de la planeación urbana en Chile. 1975-1985 (segunda parte)
La nueva política de desarrollo urbano y transformaciones en la cultura metropolitana.
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen V N°15.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Diciembre 2008

El desmontaje de la planeación urbana en Chile. 1975-1985 (segunda parte) La nueva política de desarrollo urbano y transformaciones en la cultura metropolitana.

RESUMEN

El texto describe las segunda oleada de reformas neoliberales de la dictadura militar chilena, centrandó su atención en la privatización de los servicios sociales y los cambios en materia de Desarrollo Urbano. Se analizan, a su vez, algunos aspectos que caracterizan la nueva cultura urbana que emerge de estas políticas.

ABSTRACT

The text describes the second wave of neoliberal's reformations of the Chilean military dictatorship, centring its attention in the privatization of the social services and the changes as Urban Development regards. They are analyzed, in turn, some aspects that characterize the new urban culture that emerges of these politicians.

Palabras Claves: Neoliberalismo – Políticas sociales - Santiago de Chile – Política Nacional de Desarrollo Urbano – Cultura Urbana.

Keywords: Neoliberalism. Social Politics - Santiago from Chile. Urban Development National Politics. Urban Culture.

TEMARIO

1. Introducción.
 2. La segunda asonada neoliberal
 3. El quiebre del pacto urbano
 4. La crisis de la planificación pública. El caso de la planeación urbana.
 - 4.1. Visiones Críticas a la Nueva Política en los años '80.
 - 4.2 La crítica a la ciudad del libre mercado en los años '90. (a modo de conclusión)
- Bibliografía.

1. INTRODUCCIÓN

El primer capítulo describe la segunda oleada de reformas neoliberales, centrándose en la privatización de los servicios sociales y el manejo de la crisis de 1980.

La segunda parte analiza las transformaciones en materia de cultura urbana en Santiago. La modernización neoliberal en el espacio urbano, escenificada en la inauguración de la línea 1 del metro y el incendio del Palacio de la Moneda; los albores de la ciudad del espectáculo y la ampliación de las políticas de control sobre el espacio público.

Luego se describen las transformaciones neoliberales en materia de desarrollo urbano. Se analiza la Política Nacional de Desarrollo urbano de 1979 y sus implicancias. Del mismo modo, se plantean las visiones críticas, que desde el discurso urbanístico, se alzaron frente a la visión de la ciudad como “área natural” no planificada.

2. LA SEGUNDA ASONADA NEOLIBERAL

Las radicales transformaciones en materia de desarrollo urbano se enmarcan en la segunda ofensiva neoliberal iniciada en 1978.

El nombramiento de José Piñera como ministro del trabajo ese año inaugura una nueva etapa de reformas en la política-económica y consolida el triunfo neoliberal sobre los sectores estatistas y nacionalistas dentro de las fuerzas armadas y los servicios de seguridad, que buscaban frenar el avance de las políticas libre mercadistas.

“Con este nombramiento el programa económico del gobierno cambió su foco central de preocupación que hasta entonces se había centrado en la implementación de políticas monetaristas y macroeconómicas para fijarse como meta la radical transformación del papel del estado en la sociedad chilena”¹

Tres son los ámbitos en que se desarrollan principalmente estas reformas. En primer término se establece la utilización de la tasa de cambios como mecanismo de control de la inflación. El ministro de Hacienda, Sergio de Castro fijó la tasa de cambios nominal en 39 pesos.² Ello, junto con la decisión de adoptar una política fiscal neutra en relación con la oferta monetaria, es decir, ajustar automáticamente la oferta y demanda de divisas disponible en el mercado.

En segundo lugar, la cuenta de capitales chilena fue liberalizada en 1979 y 1980. *“Disminuyeron hasta ser eliminadas, todas las restricciones y controles que pesaban*

¹ Valenzuela, Arturo “Los militares en el poder: la consolidación del poder unipersonal”, En Drake, Paul y Jaksic, Iván. **El difícil camino hacia la democracia en Chile**, ed FLACSO, Santiago, 1993 p.138

² Por doctrina, De Castro era contrario al dólar fijo. La teoría monetaria de Friedman, y del neoliberalismo, proclama la total libertad cambiaria, es decir, el dólar flotante. Pero poco después de iniciarse la política del régimen militar, De Castro había notado que la sensibilidad del dólar era extrema. Las razones: Chile era una economía pequeña, totalmente abierta a los vaivenes del comercio exterior. Había que evitar la especulación. Pegarse al dólar era visto como el mecanismo óptimo para mantener la inflación a raya, es decir, tan baja como la del mercado estadounidense. En Cavallo, Ascanio et al. **La Historia oculta del Régimen militar**. Ed De Bolsillo, Santiago, 2003. P. 493.

sobre las operaciones de intermediación financiera internacional realizados por los bancos³.

Por último, la segunda avanzada neoliberal se concentra en la privatización de los servicios sociales y de la administración de los servicios públicos. José Piñera diseñó profundas reformas en materia laboral⁴ y previsional⁵. En el mismo período comienza la privatización de la salud⁶. Del mismo modo, se impulsa la descentralización administrativa del Estado, que incluía el traspaso de los centros de atención primaria de salud y de los establecimientos educacionales fiscales a manos de los municipios en 1981⁷. Si bien, ello pudo significar un esfuerzo por eliminar el peso de la burocracia fiscal a nivel local, se tradujo finalmente en un dispositivo agudizador de las desigualdades socio-territoriales existentes en el país, ya que las municipalidades pobres no estaban en condiciones de soportar esta nueva carga.

En términos macroeconómicos esta dura reestructuración neoliberal parecía dar frutos a comienzos de los años '80: La inflación cayó finalmente a un solo dígito (9,5% en 1981); la economía salió del ciclo recesivo con un PIB de 7% promedio anual entre 1976- 1981. Comienza el fomento y consolidación de las exportaciones "no tradicionales" en los mercados extranjeros. Nuevos grupos económicos se consolidaban al calor del creciente nuevo escenario financiero. Una nueva casta de empresarios pragmáticos y agresivos, "los yuppies" chilenos, se alzaron como representación de la bonanza económica.

a) Los albores de la cultura del consumo

Las privatizaciones de los años '70, proporcionaron excelentes oportunidades a los nuevos conglomerados financieros para construir grandes imperios empresariales en condiciones muy favorables. A finales de la década unos pocos conglomerados controlaban gran parte del sistema bancario y de las nuevas financieras, además de importantes acciones del sector manufacturero y exportador. Tras la colocación de ingentes capitales europeos y norteamericanos (tras la crisis de 1975-76), los conglomerados solicitaron préstamos externos en gran cantidad y usaron el dinero para comprar compañías y hacer préstamos a tasas de interés nacional, muchos más altas. Se produjo entonces un boom en la construcción⁸ y un incremento exponencial de las importaciones de bienes extranjeros a bajo costo. Televisores, equipos de música, autos, cosméticos, perfumes, auguraban el nuevo paraíso terrenal de la sociedad de consumo. El año 1979 circula en Chile la primera tarjeta de crédito.

El entusiasmo de los buenos resultados del programa neoliberal llevó a los militares y técnicos a augurar un futuro esplendor. En Agosto de 1980 el Ministro José Piñera declaró "*En 1990 Chile será un país desarrollado*"⁹, y el propio Pinochet declaró que a fines de los

³ Silva, Eduardo. "La política económica del régimen militar chileno durante la transición: del neoliberalismo radical al neoliberalismo pragmático" En Drake, Paul y Jaksic, Iván. **El difícil camino hacia la democracia en Chile**, ed FLACSO, Santiago, 1993. P. 200.

⁴ Se formula el llamado Plan Laboral que restringe severamente la libertad de acción de las organizaciones laborales. Limitando entre otras cosas, el derecho a huelga y la negociación por ramas de actividad.

⁵ La mayoría de los programas nacionales de pensiones fueron transferidos a compañías privadas conocidas como AFPs. (Administradoras de fondos de pensión).

⁶ Desde 1981 se crean numerosos programas de salud privada denominados ISAPRES.

⁷ Collier, Simon et al. **Historia de Chile (1808-1994)**. Cambridge University Press, 1999. P.318

⁸ Ibid. P.316

⁹ Citado en Arturo Fontaine. **Los economistas y el presidente Pinochet** (s/r)

ochenta “uno de cada cinco chilenos tendría televisor y uno de cada siete, teléfono y auto”¹⁰

El entusiasmo de las bondades del modelo queda sedimentado en la construcción del edificio más alto de Santiago: La Torre Santa María, sede, además, de uno de los grandes imperios financieros del momento: el BHC (Banco Hipotecario de Chile, del grupo Vial).

b) La caída y el viraje.

El año 1982, la economía chilena simplemente implosionó, cayendo en una recesión peor que la de 1975. Primero se produjo otro fuerte aumento en el precio del petróleo (la segunda crisis del petróleo en 1979). Una vez más la economía mundial se hundió, lo que significó una disminución en la demanda de exportaciones chilenas. Las tasas internacionales subieron ya que EEUU y Gran Bretaña estaban en pleno auge de implantación neoliberal. Los grandes conglomerados colapsaron ante la magnitud de las deudas impagas. Las bancarrotas sumaron más de 800 en 1982. El PIB cayó en un 15%, el empleo industrial se redujo en un 20% y desempleo alcanzó el 30%. A comienzos de 1983 los programas de empleo de emergencia ocupaban medio millón de chilenos¹¹.

A mediados de 1982, Pinochet pide la renuncia al Ministro de Hacienda, Sergio de Castro. La tasa de cambio fija fue abandonada cuando el propio Pinochet ordenó devaluar al nuevo ministro De la Cuadra. A regañadientes los Chicago Boys aceptaron devaluar y establecer un dólar preferencial para los deudores. Del mismo modo, se redujeron los salarios reales, al modificarse las normas referentes al reajuste de sueldos y salarios de acuerdo al aumento del costo de la vida.¹²

A comienzos de 1983, con el sistema financiero próximo a la quiebra, el Estado asumió directamente el control de diez bancos y financieras, liquidó tres y el Banco central asumió sus deudas. Con esto, y de manera paradójica el ultra-neoliberalismo hacía al Estado propietario del 80% del otrora sistema financiero privado.¹³

Pinochet rehízo varias veces su equipo económico entre los años de la administración de la crisis 1983-1984, manteniendo, de todos modos, a los Chicago Boys, quienes lentamente abrieron su posición inflexible hacia posturas de carácter más heterodoxo. El plan trienal propuesto por el Ministro de Economía Modesto Collados (Un ex presidente de la Cámara Chilena de la Construcción) en 1984, incluía una serie de medidas que favorecían a los sectores capitalistas más afectados por la crisis (manufacturero, agrícola, construcción y otros) y rompían definitivamente la alianza entre los monopolios financieros y el régimen.

¹⁰ Cavallo, Ascanio et alt. **La Historia oculta del Régimen militar**. Ed De Bolsillo, Santiago, 2003. P.488.

¹¹ PEM, Programa de Empleo Mínimo y POJH, Programa Ocupacional para Jefes de Hogar, desarrollaron tareas de pavimentación de calles u otras similares en las principales ciudades de Chile.

¹² La salida de De Castro en Hacienda y de Miguel Kast en ODEPLAN marcan la retirada de la primera camada de Chicago Boys en el equipo económico. Ambos, de todos modos, continuarían trabajando en el Banco Central.

¹³ La intervención del sistema financiero fue una estrategia de los dos ministros de hacienda posteriores a De Castro (De La Cuadra y Lüders), quienes apostaron por quebrar los conglomerados hegemónicos con el fin de bajar las tasas de interés, que eran controladas por estos grandes monopolios financieros.

Las tasas de interés cayeron, se pusieron en práctica proyectos de obras públicas, la tasa de cambio real subió 5 puntos porcentuales en 1984 y la agricultura y la industria comenzaron recibir protección frente a la competencia extranjera desleal.¹⁴

Hasta 1983, el derrumbe del modelo ultra-liberal se había debido principalmente a la drástica reducción de los préstamos internacionales y el alza excesiva de las tasas de interés. En los primeros meses de la crisis, el equipo económico impulsó escasas reformas al modelo, sin embargo, el colapso del sistema financiero y el inicio de las movilizaciones sociales contra el régimen hicieron a Pinochet ver la necesidad de introducir cambios más profundos en la Política- económica. Estos cambios sentaron las bases de un neoliberalismo de corte más moderado.

En febrero de 1985, Pinochet nombró en la cartera de hacienda a Hernán Büchi de solo 36 años de edad. El hecho de que hubiera hecho sus estudios de posgrado en Columbia y no en Chicago, y de que este hubiera sido en comercio y no en economía, además de su pelo largo y sus habituales trotes y *cicletadas*, simbolizaba el nuevo pragmatismo que imperaría al interior del equipo económico por el resto del tiempo que le quedaría a la dictadura.

3. EL QUIEBRE DEL PACTO URBANO

En una reciente investigación Nelly Richard y Carlos Ossa comentan las transformaciones del imaginario urbano de Santiago en las últimas décadas. Cuando se interroga a los capitalinos por los acontecimientos más relevantes en la ciudad en los últimos treinta años, dos son los que ostentan las primeras mayorías: El golpe de Estado (1973) y la inauguración de la línea uno del metro (1975)¹⁵. Dos momentos históricos aparentemente desligados entre sí. Uno de carácter traumático, asociado al quiebre de la institucionalidad política, que indica una profunda hendidura en la historia personal y social. El otro, un suceso de carácter urbano y tecnológico, indica progreso y cambio de relación espacio-temporal con la ciudad.

Sin embargo, ambos están unidos por una atmósfera epocal. Son parte de la génesis del último gran proceso modernizador de la metrópolis. La matriz de la nueva ciudad que se funda al calor del autoritarismo y el mercado. El recuerdo del bombardeo a la Moneda, es seguramente, la imagen que mas asociamos con el golpe. La modernización compulsiva que caracteriza los impulsos de las elites, se pone de manifiesto en el hecho simbólico del derrumbe del edificio histórico de la República, de la democracia y de la integración social propiciada por el keynesianismo productivista de los gobiernos nacional-populares. Las ruinas y el humo que salen del Palacio representan no sólo la destrucción del antiguo régimen, sino la tabula rasa donde experimentar nuevas matrices de articulación cultural y la renovación de dispositivos de control social.

¹⁴ Silva, Eduardo. "la política económica del régimen militar chileno durante la transición: del neoliberalismo radical al neoliberalismo pragmático" En Drake, Paul y Jaksic, Iván. **El difícil camino hacia la democracia en Chile**, ed FLACSO, Santiago, 1993 p.223.

¹⁵ Acontecimiento más importante en los últimos 30 años de la ciudad: Golpe de estado (46%), Construcción del metro (27%), Transición democrática (8%), Transformaciones y crecimiento de la ciudad (5%) y visita del papa (3%), otros (11%). En Ossa, Carlos y Richard, Nelly. **Santiago Imaginado**. Armando Silva Editor, Santiago, 2004.p.43.

En palabras de Alfredo Rodríguez *“la irrupción de los sectores populares en la escena urbana amenazaba los intereses de la clases dominantes. La ciudad, Santiago 1973, ya no se ajustaba a la imagen que la burguesía tenía del ordenamiento segmentado y jerarquizado del espacio urbano. Las diferentes clases sociales tienen distintas imágenes de la ciudad de acuerdo a sus propios intereses, a cómo viven, transitan, duermen: el nuevo orden urbano que se gestaba era inaceptable.”*¹⁶

La nueva monumentalidad de la Dictadura, la *llama de la libertad* y el *altar de la patria*, inauguradas en 1975, se posan en el viejo paisaje del eje cívico, frente al Palacio de La Moneda, representando la restauración del orden y la disciplina entre la calle Bulnes y la Moneda en ruinas.

La línea uno del metro, viejo anhelo de los gobiernos desarrollistas¹⁷, atraviesa por el subsuelo la ciudad de Oriente a Poniente. Un gigantesco tajo que corre bajo la principal arteria de la ciudad y que simbolizó la llegada del progreso a través de la modernización del transporte metropolitano. Menos tiempo de viajes y mayor conectividad para la libre circulación de los nacientes flujos financieros, las mercancías y los hombres de negocios que comienzan a pulular por el centro-oriente de la capital. Una nueva relación del cuerpo con el tiempo en la ciudad donde, sin embargo, los aires pueblerinos aun rondan por casi todos los rincones.

El autoritarismo escenificado en la llama de la libertad y el progreso técnico, estandarizado y aséptico, simbolizado en las estaciones de metro, se aúnan para dotar de un aura de modernización al centro de la ciudad.

Nelly Richard, comenta con aguda sutileza, las fotografías de varias mujeres con la Plaza Italia como telón de fondo, tomadas entre 1970 y 1980¹⁸ y recopiladas por el artista Eugenio Dittborn. Las poses de las mujeres evocan su propia inconsciencia del futuro choque modernizador que se avecina sobre la ciudad. En palabras de Richard *“salta a la vista su radical ajenidad de semblante a todo lo que después les iba a caer encima para hundirlas en un profundo estado de conmoción urbana (...) estas poses urbanas, inconfundiblemente locales y provincianas, se ven aun mas duramente anacronizadas por lo que tomó el lugar de su galería fotográfica, por el símbolo exhibicionista de la CTC, que hoy desde Plaza Italia domina la ciudad de Santiago.”*

¿Por qué estas chilenas de los años setenta escogían la Plaza Italia como locación para un retrato? La monumentalidad presente en los parques y plazas suele ser escenario predilecto para los retratos urbanos turísticos. Como plantea Richard, indican un “estar en el lugar” bendecido por la simbólica de la estatua del héroe, de la placa recordatoria, del hito conmemorativo

En el telón de fondo de Plaza Italia aparece un monumento a un héroe nacional, emplazada en el nodo metropolitano por excelencia, el gran conector de los ejes norte-sur

¹⁶ Rodríguez, Alfredo. **Para una ciudad democrática**, Ed. SUR, 1983. P.17

¹⁷ Las obras del ferrocarril metropolitano es comenzada por el gobierno de Eduardo Frei Montalva en la década de 1960.

¹⁸ En Richard; Nelly. **Residuos y metáforas. Ensayos sobre crítica cultural en el Chile de la Transición**. Ed. Cuarto Propio, Santiago, 2001, pp.93-110. El artista chileno Eugenio Dittborn, compró las placas de las fotos-retratos al fotógrafo de cajón Dámaso Ulloa, quien aparece, a su vez, retratado por Dittborn con una Polaroid (como última foto de la serie), marcando la liminalidad del momento de los retratos y del ocaso de la ciudad de los años de la República.

y oriente-poniente de la ciudad. Es en suma, la fotografía allí tomada, una representación de la conquista de la centralidad, del logro de alcanzar el punto nodal del paisaje urbano de esos años. Una mujer que demuestra su estancia en el centro de lo público, del espacio público de Santiago de los años '70.

¿Qué ocurre con esa noción de centralidad en los años '80? A todas luces parece haber quedado atrás. Santiago de des-centra constantemente desde el proceso modernización neoliberal.

Un conjunto de nuevas centralidades conviven con el centro histórico tradicional. La Plaza de Armas, punto cero de la capital aparece como un centralidad mestiza, popular y todavía republicana en la década ochenta. Sin embargo, varios son los centros urbanos que disputarán su lugar en la década noventa.

Nuevas mega arquitecturas de consumo urbano situados en lugares estratégicos marcan la pautas de una centralidad para el nuevo habitante - consumidor. Los Malls, primero en la zona Oriente y luego en las comunas dormitorio para la clase media, representan los primeros experimentos en este sentido. Nuevo escenario para el paseo dominical de las familias santiaguinas, sucedáneo de los parques, las plazas y los cerros del centro capitalino.

Los nuevos centros son también viejas ciudades o pueblos que han sido consumidos por la expansión metropolitana. Poseen Plaza fundacional y equipamiento, son sub-centralidades por añadidura, Maipú y San Bernardo reflejan este caso, dado por la magnitud de la extensión de Santiago.

Las viejas centralidades heredadas del Plan Intercomunal de Santiago de la década de 1960, subsisten como reflejo de la vieja ciudad desarrollista. Compiten con la nueva multicentralidad y representan aún el viejo territorio cívico y edilicio de la república. Plaza Ñuñoa, es quizás un claro ejemplo de ello.

Por otro lado, gran parte de los municipios nacidos de la reforma de 1981, carecen de centro cívico reconocido, reflejando la carencia, no sólo de recursos sino también de identidad. El derecho y la conquista de la centralidad que inconscientemente reflejan los rostros de las mujeres que posaron en Plaza Italia mediados de los ochenta, dan cuenta de cierta "cultura urbana" asociada a la modernidad productivista y de integración social. A la utopía técnica y racional de la planeación, que ordenaba la ciudad en zonas y usos delimitados, donde el centro era a su vez punto cero y lugar de reconocimiento de la comunidad; se suceden, los trozos de la Gran Metrópolis neoliberal. La mirada de aquellas mujeres es, quizás, el comienzo de la nostalgia por la comunidad perdida, por una ciudad que, retóricamente, se expresó como lugar de coexistencia entre diferentes.

Hoy, aquél anhelo de integración ha sido satisfecho con la exitosa experiencia de los mega-centros de consumo urbano dispersados en cada rincón de la ciudad. Aparente igualdad territorial puertas adentro, mediante sucedáneos de bienestar y confort (seguridad privada, paseos y bulevares, patios de comida, aire acondicionado), que apaciguan las angustias e incertidumbres de la ciudad del miedo al otro y de la crisis medio-ambiental. Mediante el sucedáneo rutinizado de la homogeneidad aspiracional asociada al voyerismo consumista se esconden las gigantescas diferencias que posee una de las ciudades más segregadas del occidente.

La línea 1 del metro y la posterior extensión de la línea 2, indica el rumbo que la política de desarrollo urbano neoliberal tomaría en las próximas décadas. Inversión en infraestructura de transporte de punta, conectividad como prioridad número uno: Control de flujos. El espacio público, el viejo tema de la ciudad desarrollista, pasa a segundo plano, es resemantizado por los medios oficiales como espacio de conflicto (desorden callejero de la protesta contra el régimen) e inseguridad (delincuencia y terrorismo). Por ello, los frecuentes toques de queda asociados a los estados de excepción, marcan la tónica del espacio público en el Santiago dictatorial.

La extrañeza que provoca esta pérdida de centralidad y la nueva fragmentación urbana que se origina con la modernización neoliberal queda expresada en palabras de Guadalupe Santa Cruz:

“No hay centro aquí... lo he perseguido con atención y fijeza (...) Estación Mapocho, Plaza de Armas, Barrio Cívico, Paseo Ahumada, La Quinta Normal, la Plaza Italia. Todos remiten a una fecha fracasada, a aquello que les resta existencia. Me imploran interrogar al otro monumento, ser dejados en paz. Ninguno porta la marca, la inscripción”¹⁹

La violencia política manifestada por la represión frente a la disidencia y la recuperación del espacio público hecha por la ciudadanía durante las jornadas de protesta contra la dictadura marcan una momentánea lucha por recuperar la ciudad de las manos del control dictatorial. Sin embargo, sigilosamente, la modernización autoritaria traía consigo la instauración de la “sociedad del espectáculo”, la ciudad como el gran espacio del consumo, la reificación del individuo y de la idiotización funcional que promueven los mass media. Mientras los espacios públicos eran aparentemente recuperados por las organizaciones cívicas y los movimientos sociales: la nueva prensa opositora, las marchas en las avenidas, las ollas comunes y comprando juntos en las poblaciones, las tomas en las universidades, etc.; el principal bien de la ciudad era privatizado. La doctrina de Chicago se impondrá sin contrapesos en materia de Desarrollo Urbano. Entre 1979 y 1984 el suelo urbano es declarado bien no escaso y se suprime el control estatal sobre la expansión del suelo metropolitano.

4. LA CRISIS DE LA PLANIFICACIÓN PÚBLICA. EL CASO DE LA PLANEACIÓN URBANA.

En Chile el modelo neoliberal ortodoxo de fines de los setenta se tradujo, en materia de planificación urbana, en la formulación en el año 1979, de una nueva Política Nacional de Desarrollo Urbano²⁰. En ella se afirma que las recientes transformaciones en materia económica, política y social *“han hecho necesario revisar el enfoque y los instrumentos técnicos y jurídicos con que en el pasado, se ha conducido el proceso de desarrollo urbano”²¹*

La aplicación de la nueva Política significó una profunda reforma a la concepción de la planificación urbana. El ámbito de la planeación en materia de desarrollo urbano, es cuestionado “ideológicamente”, es decir, no sólo en términos técnicos, sino en tanto

¹⁹ Citada en Richard, Nelly. **Residuos y metáforas. Ensayos sobre crítica cultural en el Chile de la Transición**. Ed. Cuarto Propio, Santiago, 2001. P.93.

²⁰ Daher, Antonio. “neoliberalismo urbano en Chile”, Revista de Estudios Públicos” s/f p.283.

²¹ MINVU. Política Nacional de Desarrollo Urbano, Chile, 1979. Revista EURE, Vol. VIII, nº 22, p.10.

instrumento de intervención político en la economía. Las reformas aplicadas, de marcado carácter neoliberal, tuvieron como ideólogo al nexo para Chile de la Escuela de Chicago, el economista y académico, Arnold Harberger. Sin duda, la propuesta más revolucionaria en materia de desmantelamiento del discurso y la práctica planificadora en Chile en este período es **la supresión del límite urbano**. Según el economista, este hecho, produciría una suavización de la curva de distribución espacial de los valores del suelo, haciendo que los valores urbanos, más alejados del centro y próximos al “límite urbano” preexistente, bajaran de precio y *“que se revalorizaran los suelos rurales más allá de dicho límite”*²².

Como se lee, la propuesta de Harberger, concentra aparentemente el problema de la planificación, en las distorsiones entre los valores de suelo, que provoca la fijación de límites “por decreto” a la expansión metropolitana. Sin embargo, lo que está tras la aparente objetividad de la propuesta neoliberal, es la intención de dejar a la libre acción de la oferta y la demanda del mercado de suelo, como el principal agente de asignación de usos y valores de las diversas zonas de la ciudad. La planeación, acá vista como intervención ficticia sobre el libre ajuste de la oferta y demanda por suelo, debe ceder paso a los agentes del mercado. El rol del sector público en materia de “desarrollo urbano” debe ser redefinido, sobre todo, en aquellos elementos que dicen relación con la intervención en las dinámicas de valores y usos de suelo.

La Política de Desarrollo Urbano expresa radicalmente su visión sobre los fundamentos de la economía urbana: **“el suelo urbano no es un recurso escaso”**, y que queda definido *“por su mayor rentabilidad. La tierra es un recurso que se transa en forma libre”*. Además plantea directamente la retirada del sector público en materia urbana. *“se eliminarán restricciones de modo de permitir el crecimiento natural de las áreas urbanas, siguiendo las tendencias del mercado”*²³. La reforma en materia de política habitacional establece que *“El Estado fomentará y apoyará la creación de un mercado abierto de vivienda. La responsabilidad de producción recae en el sector privado”*²⁴

La aplicación del esquema propuesto por Harberger supuso un cambio teórico pues se pasó de *“la planificación normativa del desarrollo urbano, basada en la consecución de una ‘imagen objetiva’ fuertemente centrada en el diseño, reemplazándola por una planificación adaptativa que a, partir de un esquema básico, pretende adecuarse a la dinámica de los componentes (o composiciones) socioeconómicas del espacio urbano”*²⁵.

La visión negativa de la planificación como ejercicio anticipatorio, y por tanto utópico, del control de los agentes que naturalmente actúan sobre la ciudad, queda de manifiesto en la visión del Jefe de la División de Desarrollo Urbano del Ministerio de la Vivienda a fines de los setenta.

El Estado *“no siempre logra identificar, adecuadamente, una instancia eficiente para la coordinación ni menos para la concertación de iniciativas y proyectos particulares (...) De aquí parten la mayoría de las dificultades para la formulación de una política de desarrollo, ya que el seguimiento de las tendencias de oferta y demanda de bienes y servicios urbanos representa una dificultad básica para la planificación. La tentación de intervenir*

²² Massone, Claudio. “Decreto 420 Planificación Urbana”. En **Juan Parrochia, premio nacional de urbanismo, 1996**. P. 56

²³ MINVU. Política Nacional de Desarrollo Urbano 1979, op.cit.p.10-13

²⁴ Messone, C. Op. cit. P.14

²⁵ *Ibíd.*, p. 56.

*técnicamente en el proceso es demasiado grande para los burócratas, introduciendo con ello distorsiones difíciles de corregir posteriormente.*²⁶

Otro asunto que está tras la posición ideológica de la tesis neoliberal en materia de Desarrollo Urbano es la dogmática creencia en la existencia de una forma “natural” en el comportamiento de la sociedad urbana, que de forma automática se analógica con el mercado. Dada esta lógica “**naturalista**” en el desenvolvimiento de la sociedad urbana, se colige que equivocadamente “*se opta por operar con modelos anticipatorios de la realidad futura, evitando con ello, reconocer que los usuarios y productores de la ciudad jamás se identificarán con estas soluciones intelectuales.*”²⁷

Del mismo modo, el Director de la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN), el ya mencionado líder de los Chicago Boys, Miguel Kast, argumenta en los mismos años sobre la necesidad de una política de expansión horizontal de la ciudad, sin restricciones de límite urbano.

*“De ser cierto que resulta más barato construir en altura que en extensión, cabe la pregunta de porque el mercado no ha apuntado en dicha dirección y, por el contrario, apunta más bien a hacer crecer horizontalmente las ciudades”*²⁸.

Por su parte, Arnold Harberger afirmaba que “*la evidencia categóricamente niega la noción que el crecimiento en extensión deba ser eliminado o severamente restringido (...) toda ciudad grande del mundo ha tenido su principal crecimiento en extensión. Esto ha ocurrido bajo toda gama de regímenes políticos e institucionales (...) Partiendo de esta evidencia afuera es un fenómeno económico natural, que los gobiernos no puedan para aun cuando traten de hacerlo, lo que además , seguramente, poco sabio intentar.*”²⁹

Bajo estas premisas ideológicas, Marco Antonio López, el ya citado Jefe de la División de Desarrollo Urbano de MINVU en la época, argumentaba que a pesar de cuarenta años de planificación urbana y de fijarse un “límite urbano” en Chile todavía las ciudades seguían expandiéndose. A juicio del autor dicho fenómeno se debería a:

- 1) Un factor demográfico: La población de los países aumenta permanentemente como consecuencia de la reducción de la mortalidad general y de la ineficiencia de políticas efectivas de regulación de la natalidad.
- 2) El crecimiento en extensión es de carácter socioeconómico: La alternativa a la expansión urbana es la densificación y esta va fuertemente ligada a costos más altos que los exigidos por la extensión.

²⁶ López, Marco Antonio. “Expansión de las ciudades”. En Revista EURE Vol. VIII nº22 p.31

²⁷ Esta concepción naturalista del fenómeno urbano está presente en parte de los trabajos de la Escuela de estudios ecológicos de la Universidad de Chicago, considerada la primera Escuela de sociología Urbana. En especial la hipótesis del “área urbana” como “área natural”, en donde “*la zona urbana se caracteriza porque nace, existe y se desarrolla sin planificación*”. En De La Puente, Patricio et al.. “Un marco Conceptual para la definición del hábitat residencial urbano” DT nº 1, U. de Chile, Santiago, 1989. Del mismo modo, como hemos visto en el capítulo anterior, el mercado es considerado como un hecho natural por la ideología neoliberal.

²⁸ Kast, Miguel. “El uso de suelo por las ciudades”, en Rev. AUCA nº 37. Santiago, 1979. P.38

²⁹ Harberger, Arnold. “notas sobre los problemas de vivienda y planificación de la ciudad. Rev. AUCA nº 37. Santiago, 1979. p.39.

- 3) El tercer aspecto que gravita sobre el crecimiento extensivo de las ciudades está vinculado a situaciones de naturaleza tributaria. *“La valorización diferencial del suelo con respecto al suelo urbano, ha alcanzado niveles muy exagerados en nuestros países, fomentando procesos especulativos de incidencia negativa en el desarrollo natural de los centros poblados”*³⁰
- 4) El último factor es la falta de políticas espaciales para la agricultura.

En la planificación urbana un hecho común en varios países según el autor es la concentración de los sectores de mayores ingresos en la periferia de la ciudad a medida que la urbanización avanza resguardando sus bienes e inversiones.

Se plantea provisionalmente una primera conclusión de los factores anteriormente expuestos: *“la población urbana continuará creciendo, tanto en términos relativos con respecto al total de la población del país, como en términos absolutos. Este incremento obviamente demandará cada vez más espacio urbano para el desarrollo de sus actividades. Por otra parte, la velocidad de crecimiento de la economía en los países latinoamericanos hace prever que no será posible modificar significativamente las densidades de concentración, y que por lo tanto ese mayor espacio requerido se traducirá en demanda por más suelo urbano en la periferia no construida. Finalmente, este nuevo espacio urbano requerido representará permanentemente una presión sobre los suelos potencialmente agrícolas”*³¹.

En resumen, el Estado debe garantizar el progreso equilibrado de las ciudades, dejando a los actores económicos operar libremente, estableciendo zonificaciones que respeten los deseos de sus habitantes en aspectos tan variados como la localización de sus residencias hasta la inversión vial, de equipamiento sanitario y de áreas verdes.

En suma, la PNDU de 1979, establece los siguientes elementos de transformación a las políticas de planificación previamente existentes:

Establece que el gobierno pondrá en sintonía con el nuevo modelo económico las ideas de desarrollo urbano que *“deben quedar garantizadas en esta nueva política a través del funcionamiento de un eficiente mercado de tierras”*³².

Los fundamentos que se establecen para dicha puesta al día del desarrollo urbano con el nuevo modelo imperante, son:

- 1) El nivel de urbanización alcanzado por el país.
- 2) El proceso de desarrollo urbano logrado hasta la fecha y el que se espera a futuro, como consecuencia del desarrollo económico y social.
- 3) La economía social de mercado como el modelo elegido para la asignación de recursos.
- 4) La consolidación del rol subsidiario del Estado.³³

Sobre el problema del nivel de urbanización se establece que:

³⁰ López, Marco A., op. Cit pp. 32-33

³¹ MINVU Política Nacional de Desarrollo Urbano, Chile, 1979. Rev. AUCA n°37, 1979 pp 35-36

³² Ibid. pp 33.

³³ Ibid. pp 33.

La concentración de población en las ciudades obliga al gobierno a disponer de políticas que aseguren una oferta suficiente de tierras para satisfacer la demanda, por ello la autoridad debe controlar la política de uso de la tierra. Así mismo, el nuevo rumbo de la economía permitiría el desarrollo de un sistema urbano equilibrado, dejando a las leyes de mercado operar libre y eficientemente sobre el uso del suelo urbano y la demanda y oferta de viviendas, entre otros.

Es así como se establece tajantemente que: *“El sector privado es el principal encargado de materializar las iniciativas de desarrollo urbano.”*

Por tanto, la Política de Desarrollo Urbano, queda fijada por la rentabilidad que se le da al suelo *“como un bien que se transa en forma abierta, con la sola limitación que impone la zonificación, las normas técnicas y el interés público para determinadas funciones.”*³⁴

El crecimiento urbano es un proceso irreversible, por ello la autoridad debe equilibrar los aspectos de la expansión urbana con la explotación eficiente de suelos agrícolas y turismo. *“La oferta de suelo no puede estar restringida por delimitaciones y zonificaciones basadas en estándares teóricos y normas rígidas. Para una operación adecuada del mercado, es conveniente que exista la posibilidad fácil de incorporar nuevos stocks de tierra para los usos de mayor demanda.”*³⁵

Renegando de las Políticas de Remodelación central y pericentral del período desarrollista, se plantea que la renovación de las áreas centrales debería ser un proceso natural. Sin embargo, se reconoce que el equipamiento urbano debe ser proporcionado por el Estado.

Desde el punto de vista de la implementación técnico-normativa se establece la necesaria revisión del marco jurídico en los cuales se ha basado la gestión pública en desarrollo urbano.

Finalmente sobre la expansión del Área Metropolitana de Santiago, se plantea que

- a) Planificar el crecimiento del área metropolitana considerando el área comprendida entre el límite urbano actual y un límite teórico o “límite proximal.
- b) Determinar la potencialidad del crecimiento del “área proximal” y su capacidad para la localización de actividades urbanas.
- c) Obtener los elementos de análisis suficientes para establecer un cuerpo normativo que regule la incorporación de nuevas áreas al uso urbano.
- d) Normalizar el mercado de suelos a través del aumento de la oferta, operando flexiblemente según la expresión de la demanda.³⁶

4.1. Visiones Críticas a la Nueva Política en los años '80.

El impacto de la Política Nacional de Desarrollo Urbano en la estructura de la ciudad dice relación con la acentuación de *“los desequilibrios, conflictos y segregación espacial, social, cultural y funcional, que históricamente- pese a los modelos y enfoque diversos- se han manifestado en el territorio nacional de Chile, sus centros poblados y área*

³⁴ Ibid. pp 33.

³⁵ Ibid. pp 34

³⁶ Ibid. pp 36.

*Metropolitana, que como país subdesarrollado y dependiente nos caracterizan estructuralmente*³⁷.

Para Rosas Vera las políticas de planificación física de los últimos 25 años han estado influidas por la ideología de cinco gobiernos y sus respectivos modelos económicos, propuestas a veces antagónicas entre sí. Agrupa los intentos de planificación en tres períodos o enfoques históricos.

- 1) Enfoques Higienistas: Iniciados a principios del siglo XX, *“motivados por preocupaciones higienistas ante la crisis de las ciudades y se refieren básicamente a luchas sociales y sindicales por establecer normas, leyes y reglamentos sobre la vivienda y el entorno construido”*³⁸, y finaliza en la década del 40 a causa de dos factores: El terremoto del 39, que provoca la creación de normas y reglamentos más integrales acerca del desarrollo y construcción de ciudades y la consolidación de la CORFO.
- 2) Enfoques progresistas y desarrollistas: El auge de estos enfoques se da en los años 60 *“que coincide en Chile con el período del desarrollismo en el mundo occidental, en un crecimiento económico evidente, el apogeo del Estado asistencial y un desarrollo orientado hacia el consumo”*³⁹.
- 3) Enfoques estructurales de base económica: Se refiere a dos modelos antagónicos entre sí: Uno basado en la concepción marxista-leninista en que el rol lo asume el Estado asimismo el control sobre los medios de producción, la redistribución del ingreso y la planificación centralizada. El otro modelo basado en la concepción neoliberal y manchesteriana que asigna al mercado como ente asignador de recursos y relegando al Estado a un papel subsidiario e indirecto. Por razones históricas se implementó el segundo modelo y el primero solo quedó en un nivel teórico general.

En un contexto macro las urbes latinoamericanas se caracterizan, a diferencia de sus pares europeas, porque *“se inscriben en un proceso de dominación y explotación del territorio y continente, caracterizado por una persistente explotación de las áreas rurales y materias primas, manifestando relaciones antagónicas y de desequilibrio espacial entre el territorio y los centros fundacionales y/o ciudades capitales y expresando una clara dependencia con los centros de los países colonizadores y desarrollados”*⁴⁰.

Santiago, desde mediados de siglo fue caracterizada, por la opinión especializada, como una ciudad en crisis, que se caracteriza por *“procesos de urbanización acelerados e irreversibles, crecimiento en extensión, discontinuo y fragmentado del entorno urbano y segregación espacial, social, económica y cultural de la población urbana”*⁴¹ entre otros. Los efectos de dichos procesos se ejemplifican en contaminación atmosférica, congestión y caos en el transporte, entre otras consecuencias. Según el autor la Política de desarrollo urbano se define como *“el traslado ortodoxo del pensamiento económico liberal de manera directa y mecánica, al espacio urbano y se basa en la utilización a tope de las*

³⁷ Rosas Vera, José. Santiago de Chile 1973-1982. “Impacto de la Política Nacional de Desarrollo Urbano en la estructura de la ciudad” (mimeo) P. 2.

³⁸ Ibid. P. 4.

³⁹ Ibid. P. 5.

⁴⁰ Ibid. P. 6.

⁴¹ Ibid. P. 8.

externalidades, las economías de escala y aglomeración que ofrecen las ciudades más equipadas y con una mayor infraestructura”⁴². En cuanto a la renovación de las ciudades, la Política establece que se “legislará en beneficio de aquellos proyectos que promuevan la renovación de áreas deterioradas, especialmente en las Áreas Centrales y Centros Urbanos”⁴³. Respecto de la vialidad urbana, “la inversión estatal y las Políticas, se orientarán a terminar los sistemas viales incompletos, a fin de optimizar el uso de la infraestructura existente”⁴⁴.

Los fundamentos de la Política Nacional de desarrollo urbano se basan en cuatro variables:

- a) El nivel de urbanización del país: El estado debe garantizar una oferta eficiente de tierras urbanas.
- b) El proceso de desarrollo urbano logrado como consecuencia del desarrollo económico y social: Supone el desarrollo de centros urbanos y poblados mediante el aprovechamiento de las ventajas comparativas derivadas de la distribución de los recursos naturales del territorio y la apertura de los mercados externos.
- c) La economía social de mercado como el modelo elegido para la asignación de los recursos: Supone que las leyes de mercado operan activamente sobre la oferta y la demanda de bienes inmobiliarios y el suelo urbano.
- d) Consolidación del rol subsidiario del Estado: Supone que el rol del Estado está ligado a garantizar las condiciones de inversión de los privados en la infraestructura urbana.

La Política de desarrollo urbano “*intenta evitar la repetición de los errores provocados por la trayectoria histórica de los instrumentos de planificación en Chile*”.⁴⁵

Las principales críticas que el autor hace a la Política Nacional de Desarrollo Urbano son, que las actividades y la inversión van a tender, dentro de una Economía de Mercado, a concentrarse en la ciudad principal o metrópolis, dado el conjunto de externalidades y economías de escala que presenta. Segundo, porque a nivel interno de las ciudades, el interés de lucro de los particulares, sobre los intereses generales de la comunidad, tenderá a orientar la acción y el desarrollo urbano hacia zonas de la ciudad que permitan mayor rentabilidad y dirigirán su oferta hacia sectores socio-económicos de la demanda que puedan acceder al precio o valor del suelo establecido.

A modo de resume, el autor señala que la inversión estatal en infraestructura urbana se ha orientado hacia los sectores medios y altos, que presentan un mayor dinamismo en desmedro de aquellos sectores deprivados materialmente.”*En resumen la distribución territorial de las actividades económicas y de las acciones de los agentes privados, están en gran medida condicionadas por la localización y acción de las inversiones públicas en obras de infraestructura y de las inversiones privadas urbanas, que tienden a apropiarse de dichas externalidades*”⁴⁶.

Por su parte Antonio Daher, pese a reconocer el triunfo de la economía de mercado implementada en Chile, plantea su fracaso en el desarrollo urbano. Señala que en Chile en los 80 el Estado “*procedió a detonar dos procesos de importantes implicaciones*

⁴² Ibid. P. 14.

⁴³ Ibid. P. 16.

⁴⁴ Ibid. P. 16.

⁴⁵ Pág. 17.

⁴⁶ Pág. 26.

urbanas. *Uno, la liberalización ortodoxa de la ciudad. El otro, la promoción de un modelo exportador de base predominantemente rural.*⁴⁷ El articulista da como antagónicos dichos procesos. Llega a la conclusión que el mercado urbano es estructuralmente imperfecto, donde la empresa privada administra mal los bienes libres asociados a “lo urbano”. El desafío es una concertación público privada que supere la confrontación entre planificación y mercado.

Por su parte, Pablo Trivelli en “Reflexiones en torno a la Política de Desarrollo Urbano, indica *“mostrar un conjunto de antecedentes teóricos que hacen poner en duda la posibilidad de alcanzar los objetivos planteados a través de los medios definidos”*.⁴⁸ Comienza entregando los conceptos básicos y objetivos de la política nacional de desarrollo urbano. Hace un recuento de las ventajas y desventajas de la acción del Estado y privados en el mercado de suelos llegando a la conclusión que *“el fenómeno de la segregación está ligado en forma biunívoca con el mercado de suelos: los precios de la tierra definen las pautas de localización a las cuales pueden acceder los diferentes estratos, pero simultáneamente la implantación de estos en el espacio urbano contribuye a la determinación de los precios de la tierra.”*⁴⁹ El autor es escéptico en relación a que la libre operatividad del mercado de suelos pueda reducir las desigualdades y erradicar la pobreza. La idea que sustenta es que la *“necesidad de participación ciudadana en la formulación de políticas y planes de instituciones a diferentes niveles de agregación espacial.”*⁵⁰ Finalmente plantea que es el Estado el que tiene que tener un rol activo en las políticas de desarrollo urbano con el fin de salvaguardar el bien común.

Alfonso Raposo, intenta suministrar un marco de antecedentes sobre los problemas de aglomeración metropolitana en Santiago. Para cumplir este propósito considera necesario entre otras cosas: un bosquejo de los problemas relativos a la organización espacial del sistema socioeconómico nacional y al proceso de concentración metropolitana como contexto de los problemas intraecológicos de la aglomeración, algunas consideraciones sobre la situación actual y perspectiva futura de la práctica de la planificación urbana y regional y su respuesta frente a los problemas formulados y una formulación de hipótesis para orientar la planificación del desarrollo urbano.⁵¹

El crecimiento extensivo de la ciudad acarrea una serie de problemas no solo desde el punto de vista urbanístico, sino también de accesibilidad, tiempos de viaje, etc. Otro frente problemático de la dinámica urbana son los sectores de ubicación privilegiada pero deteriorados. Otra fuente de preocupaciones de orden ambiental es la desorganización visual ocasionada por distintos agentes de contaminación.

Uno de los conceptos más importantes para comprender como opera el sistema urbano es el de externalidades que *“alude al hecho de que ciertas actividades de cualquier agente privado o público del sistema urbano, genera efectos positivos (beneficios) o negativos (costos), tanto sobre la producción como el consumo, los cuales no aparecen reflejados en el sistema de precios.”*⁵² Para el autor la planificación del desarrollo urbano

⁴⁷ Daher, Antonio. Op. Cit p.294.

⁴⁸ Trivelli, Pablo. Reflexiones en torno a la Política Nacional de Desarrollo Urbano. en rev. EURE. Vol VIII, nº 22 P. 43.

⁴⁹ Ibid. p. 56

⁵⁰ Ibid. p 62.

⁵¹ Raposo, Alfonso. La metropolización y las Políticas de Desarrollo Urbano- Regionales, en rev. AUCA, nº 37, 1979.p .15.

⁵² Ibid. P. 19.

no podrá generar beneficios sociales si las externalidades dominan el funcionamiento de distribución urbana y las actividades que generan fuertes costos permanecen sub-controlados y sub-compensadas.

Una de las cuestiones centrales a dilucidar es crear “umbrales de equilibrio” entre la acción privada de gestión urbana y la racionalización prevista por la planificación estatal. Una de las críticas “positivas” a la planificación urbana es que lo que hay de bueno en la organización de la ciudad es en su mayor parte el resultado del funcionamiento espontáneo del mercado y que la planificación urbana con sus rígidas, burocráticas y simplistas zonificaciones, no han contribuido a generar un ordenamiento urbano satisfactorio, por el contrario, solo ha entrabado la acción de los agentes privados, reduciendo así la riqueza de interacciones de las fuerzas de mercado y la natural organicidad urbana que de ellas resulta. Entre las hipótesis que el autor enumera para una reforma operativa de la planificación urbana y regional son: El desarrollo urbano no puede ser concebido como un proceso aislado en que se perciba la ciudad sólo como variable independiente, sin requiere una inserción en una estrategia integral del ordenamiento espacial de las actividades económicas. La planificación del desarrollo solo puede ser efectiva si se le otorga poder para desarrollar acciones en que no se omita el tratamiento estratégico de los procesos que operan a nivel de estructura social. Y el sistema de opciones de una planificación efectiva debe ser generado desde las comunidades regionales concretas y orientado a robustecer su poder para autodeterminar su vida.⁵³

René Martínez señala que el crecimiento de la población urbana en Chile, ha tenido su correlato en la expansión territorial. A juicio del autor *“el patrón histórico y espontáneo de la localización aparece hoy incentivado por el modelo de economía social de mercado”*⁵⁴. Señala que el problema más serio en la actualidad es la contaminación atmosférica. Indica que a pesar del imperio del libre mercado, los mismos agentes privados piden la intervención del Estado en la construcción de viviendas. *“En una hipótesis positiva, Santiago tendrá solamente un área doble de la actual.”*

Rafael Pino advierte que, las premisas del urbanismo economicista señala que *“las expansión de Santiago debe realizarse sobre los faldeos cordilleranos, (Desde la Dehesa, considerada óptima, hasta Puente Alto), donde los terrenos son artificialmente más caros, donde la especulación con la tierra se hace sentir con más fuerza, donde el costo de construir y urbanizar es mayor y donde, finalmente, la expansión urbana terminará por eliminar la vastas red de canales de regadío que sirven el área agrícola sur-poniente.”*⁵⁵

En cuanto a la remodelación urbana y específicamente el deterioro de las áreas centrales el autor plantea evitar el descenso en la calidad de los barrios, a través de entre otras medidas, congelar el avalúo de bienes raíces por períodos específicos. Finalmente el autor señala que las políticas de *“expansión, renovación y estructuración urbana, hay que entenderlas, como un proceso sistémico inserto en el marco global de la estrategia de desarrollo que utiliza el mercado como instrumento fundamental para la asignación de los*

⁵³ Ibid. P. 23.

⁵⁴ Martínez, René. “Santiago metrópolis en crisis”. En rev. AUCA, nº 37, 1979. P.10.

⁵⁵ Pino, Rafael. “Consideraciones para una política de crecimiento y estructura urbana”. En rev. AUCA, nº 37, 1979.

recursos y que reconoce el derecho a la libre elección de los particulares sin más restricciones que las que exige el bien común".⁵⁶

Los Urbanistas se preguntan en un debate realizado por revista AUCA si los límites urbanos constituyen en el marco de la economía de mercado **instrumentos caducos**. La mayoría de los Planificadores insisten en la necesidad del ente regulador en materia de crecimiento y desarrollo metropolitano.

Pastor Correa plantea "indefensa de principios éticos que tiene como finalidad última el bien común de las personas"⁵⁷. Patricio Gross Plantea la necesidad de un organismo regulador efectivo que se preocupe de los aspectos cualitativos del crecimiento de la ciudad.

Por su parte, J. Rodríguez plantea que lo más positivo sería "en este sentido, elaborar alternativas a corto y mediano plazo en función de los condicionantes de desarrollo nacional, de las formas y medios de apropiación del espacio, de las formas y unidades de ordenación, como un medio de calibrar su viabilidad".⁵⁸

En el mismo sentido, Juan Honold señala que en todas las economías hay por lo menos un cierto grado de manejo del uso del suelo.

4.2 La crítica a la ciudad del libre mercado en los años '90. (a modo de conclusión)

Desde el pensamiento urbanístico contemporáneo se reconocen ciertas visiones críticas que pueden considerarse los ejes principales de la reflexión en torno a las transformaciones del espacio urbano en el marco de la implantación del neoliberalismo. Un área de trabajo relevante resultan ser la crítica al modelo de crecimiento en extensión de Santiago, asociado al descontrol de la expansión metropolitana a propósito de la desregulación del mercado del suelo urbano⁵⁹. Ello ha generado un crecimiento urbano difuso, que adquiere una forma de archipiélago que reemplaza la tradicional imagen de la expansión tipo 'mancha de aceite'. Otro elemento significativo es el análisis del creciente proceso de segregación urbana que puede apreciarse entre y en las comunas del Gran Santiago. Del mismo modo se ha buscado caracterizar la nueva configuración urbana metropolitana como un modelo de crecimiento policéntrico, con la consolidación de nuevos subcentros metropolitanos; un creciente proceso de

⁵⁶ Ibid. pág 44.

⁵⁷ VVAA. Debate revista AUCA. AUCA, nº 37, 1979.P. 50

⁵⁸ Ibid. P. 54.

⁵⁹ Desde la dictación del Decreto 420, bajo el gobierno militar, que abrió el radio urbano, eliminando el límite urbano / rural, se ha mantenido una política de incremento constante de terrenos declarados, de hecho o potencialmente, urbanos (de 45.000 a 102.000 há el Decreto 420), con una leve disminución a la aprobación del Plan Regulador Metropolitano el año 1994, pero aumentado inmediatamente por el Plan Regulador de Chacabuco; y luego las Zoduc incluyen 8.000 há sin restricción y 12.000 adicionales con restricción (cabe destacar que de estas 20.000, en 6 años, se han desarrollado efectivamente sólo 1.500 há); posteriormente la extensión de esta modalidad de las Zoduc a todo el territorio nacional incorporará, sólo en la Región Metropolitana, otras 25.000 há adicionales. "Es sabido que la gestión inmobiliaria busca terrenos periféricos de bajo equipamiento, baja capacidad de carga (coeficiente de edificación) y por lo tanto de bajo valor, pero que, al aumentarse sus condiciones de edificación, entrar al mercado con un valor de venta exponencialmente más alto (las estadísticas de los últimos años lo demuestran con altas cifras de construcción en las periferias urbanas y bajísimas en las áreas consolidadas, a pesar de su bajo aprovechamiento con edificaciones antiguas de un piso)". En Márquez, Jaime. "Una modificación a la ley GUC, para eliminar el planeamiento territorial" p. 2 s/r.

suburbanización, tanto asociado a las elites (parcelas de agrado) como a los nuevos conjuntos de vivienda social ubicados en la periferia extra radial y la consecuente polarización social asociada a la distribución de la población en función de los valores del suelo metropolitano.

La literatura producida en la década del noventa reconoce, en suma, que el acontecimiento más evidente desde el punto de vista político-económico que afectó el desarrollo de las ciudades actuales, es la transición del modelo fordista-desarrollista, regido por el Estado y el sector público, al modelo postfordista o de acumulación flexible⁶⁰, en el cual toma protagonismo el sector privado.

*“Los cambios que están llevando a la configuración de esta “otra ciudad” pueden ser entendidos como el resultado de una evolución en la que el nuevo impulso de modernización capitalista reproduce y transforma a la ciudad industrial- desarrollista...”*⁶¹

Este fenómeno ha conformado la base y origen de las transformaciones territoriales, espaciales y sociales de la ciudad, incidiendo por lo tanto directa e indirectamente en la desarticulación de la institucionalidad urbanística que antecede a la revolución neoliberal. Lo que interesó profundizar acá es la historia del desarme teórico y práctico del urbanismo de viejo cuño y la completa sumisión doctrinaria y política del campo disciplinario del urbanismo frente a la ideología neoliberal. Es a lo largo de este proceso de mutación que las ciudades Latinoamericanas han demostrado un proceso evolutivo que cada vez se asemeja más al modelo de ciudad que se han impuesto las grandes aglomeraciones urbanas Norteamericanas. Es así como algunos autores han reconocido en Santiago de Chile el ejemplo de la nueva urbanización difusa que caracteriza el modelo de capitalismo desregulado⁶², cuyo caso paradigmático es la Gran Aglomeración Metropolitana de Los Ángeles, California.

De esta forma las transformaciones territoriales-espaciales que emergen a partir de la fuerte influencia que ha tenido el nuevo modelo postfordista en el ámbito morfológico de la ciudad, han sido estudiadas en cuanto a su crecimiento y redistribución espacial. A su vez, se ha intentado aun preliminarmente caracterizar el impacto cultural e identitario de las nuevas modalidades de expansión urbana. Para el caso de Santiago de Chile las nuevas formas de suburbanización asociadas a la vivienda social, han fragmentado los antiguos imaginarios de ciudad pública y de centralidad y periferia. Del mismo modo nuevas aproximaciones intentan caracterizar una nueva cultura de la pobreza en la metrópolis, que ha sido definida entre otras formas como “los pobres con techo”, “subproletariado urbano”, “tribus urbanas”, etc.

⁶⁰ Harvey, David. “La transformación económico-política del capitalismo tardío en el siglo XX”, en **La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural**, Amorrortu, B.Aires, 1998. pp.141-222.

⁶¹ De Mattos, Carlos; “Santiago de Chile de cara a la globalización: ¿otra ciudad?”; **Revista de Sociología y Política n. 19** Curitiba nov. 2002

⁶² Ver entre otros a Portes, Alejandro. “**La ciudad de todos o la ciudad de los que la merecen**”. Working paper series 02. Center for the Study of urbanization and internal migration in developing countries; University of Texas at Austin, 2003; y a Remedi, Gustavo. **La ciudad latinoamericana SA, o el asalto al espacio público**. En web (s/r)

Un detallado análisis del caso Los Ángeles se encuentra en Soja, Edward. **Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real and imagined places**. , Blackwell, Oxford, 1996.

“¿Cómo podría caracterizarse entonces esta “otra ciudad”? En lo esencial como una ciudad dinámica reticular, socialmente caracterizada por la persistencia de una polarización que redunde en la intensificación de una segregación residencial ya visible en el periodo anterior y territorialmente por una continuada dilatación dispersa y discontinua del Área metropolitana de Santiago, cuya mancha urbana desborda sus límites y desdibuja su morfología, conformando una estructura poli céntrica de fronteras móviles y marcada por la aparición fragmentaria de un conjunto de artefactos que juegan un papel central en la estructuración del espacio urbano y en la jerarquización de su paisaje e imagen.”⁶³

Interesó analizar históricamente en qué medida esta nueva configuración urbana responde a la matriz neoliberal instalada en la década de 1975-1985. ¿En qué medida estos actores, dispositivos y los discursos estudiados engendraron la ciudad que hoy día vivenciamos?

Analizando los discursos y dispositivos, resulta de interés reconocer como la adopción mecánica de la ideología neoliberal en materia de ordenamiento territorial y urbano, desarticula la institucionalidad de la planificación urbana connatural al modelo de desarrollo ‘hacia adentro’, por considerarla un obstáculo a la iniciativa privada en materia de desarrollo urbano.

Desde el discurso neoliberal se consideró a la planificación urbana como un conjunto de dispositivos de intervención del estado sobre el desarrollo ‘natural’ de la ciudad, que sólo han contribuido a la ineficiencia e ineficacia de la economía urbana. Del mismo modo, se responsabiliza a la práctica urbanística del caos que aqueja las ciudades hacia fines de los sesentas.

Por estas y otras razones, el discurso teórico de los neoliberales se concentra principalmente en propugnar la retirada de todo agente de intervención externo (en especial el estado y la planeación) de las dinámicas propias de la economía urbana. De este modo se asume la ciudad como un ‘área natural’ que crece de forma espontánea, como lo sostuvieran hace décadas los ecólogos de Chicago. De este modo se plantea una retirada del sector público y se inaugura una política de ‘laissez faire’ en materia de desarrollo urbano.

Bajo esta lógica, *“el centro de gravedad de esta concepción del desarrollo urbano se sitúa principalmente en el mercado del suelo. Su operatoria pasa a constituirse en el proceso rector según el cual se conformará el ordenamiento de las actividades en el espacio urbano. El uso del suelo irá definiéndose así por la rentabilidad de las actividades, asociadas a sus requerimientos de localización.”*⁶⁴

La Política Nacional de Desarrollo Urbano dictada en 1979, establecía el fin del límite urbano, propugnado por la vieja planeación, y declaraba al suelo urbano como bien no escaso. De este modo, se incentivó la incorporación ‘espontánea’ de suelos agrícolas al uso urbano.

⁶³ De Mattos, op.cit.

⁶⁴ Raposo, Alfonso. **Planificación urbana y administración local en el marco de la modernización del estado.** Ed. U. Central, Stgo. 1995, p.10

Del mismo modo, tanto las lógicas de zonificación, como las de distribución de la población de acuerdo a criterios de orden socio-económico o de densificación, quedan supeditadas a los criterios de rentabilidad que establece el mercado.

Como sea, el rol protagónico en materia de desarrollo urbano queda en manos del sector privado en particular en los agentes que actúan en el mercado inmobiliario. El sector público queda relegado, por un lado, a la generación de marcos regulatorios adecuados que garanticen y promuevan el natural desenvolvimiento de los privados en el mercado urbano; y por otro, a ejercer un rol subsidiario en el materia de vivienda social.

Del mismo modo, al desinstalarse la maquinaria institucional y normativa del urbanismo sesentista, la idea de "Proyecto urbano", como utopía y anticipación, que caracterizó el accionar público en las décadas del modelo nacional-desarrollista', se esfuma en el marco del modelo de libre mercado, quedando como asunto de nostálgicos o de contrarrevolucionarios.

El mundo académico asociado al urbanismo, sintió de igual modo el impacto de la revolución neoliberal. La crisis de escuelas y departamentos, la drástica disminución de las plantas y los recursos, mas la intervención militar en la administración universitaria debilitaron el último frente donde el urbanismo aun podía decir algo⁶⁵.

Por ejemplo, el Departamento de Estudios y Planificación Urbano-regionales (DEPUR) de la Universidad de Chile, se vio duramente afectado durante los años de la reestructuración neoliberal. La década 1975- 1985 *"fueron años difíciles para el DEPUR, algunos académicos abandonaron voluntariamente la Universidad, en tanto muchos otros fueron obligados a hacerlo. Se inició el desmontaje de los grupos académicos, reduciéndose a su más mínima expresión"*

⁶⁵” En Pavez, María Isabel. **La institución del Urbanismo en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en la Universidad de Chile(1928-1988)**, FAU, Universidad de Chile, 1992, Santiago, p.64

BIBLIOGRAFÍA

Cavallo, Ascanio et alt. **La Historia oculta del Régimen militar**. Ed De Bolsillo, Santiago, 2003

Collier, Simon et alt. **Historia de Chile (1808-1994)**. Cambridge University Press, 1999.

Daher, Antonio. "neoliberalismo urbano en Chile", Revista de Estudios Públicos" s/f

De La Puente, Patricio et alt.. "Un marco conceptual para la definición del hábitat residencial urbano" DT nº 1, U. de Chile, Santiago, 1989

De Mattos, Carlos; "Santiago de Chile de cara a la globalización: ¿otra ciudad?"; **Revista de Sociología y Política n. 19** Curitiba nov. 2002

Harberger, Arnold. "notas sobre los problemas de vivienda y planificación de la ciudad. RE. AUCA nº 37. Santiago, 1979

Kast, Miguel. "El uso de suelo por las ciudades", en rev. AUCA nº 37. Santiago, 1979

López, Marco Antonio. "Expansión de las ciudades". En Revista EURE Vol. VIII nº22

Martínez, René. "Santiago metrópolis en crisis". En rev. AUCA, nº 37, 1979.

Massone, Claudio. "Decreto 420 Planificación Urbana". En **Juan Parrochia, premio nacional de urbanismo, 1996**

MINVU. Fundamentos de la Política Nacional de Desarrollo Urbano, Chile , 1979. Revista EURE, Vol. VIII, nº 22

MINVU Política Nacional de Desarrollo Urbano, Chile, 1979. Rev. AUCA nº37, 1979

Carlos Ossa y Nelly Richard. **Santiago Imaginado**. Armando Silva Editor, Santiago, 2004.

Pavez, María Isabel. **La institución del urbanismo en la facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile (1928-1988)**, FAU, U Chile, 1992.

Rodríguez, Alfredo. **Para una ciudad democrática**, Ed. SUR, 1983

Raposo, Alfonso. **Planificación urbana y administración local en el marco de la modernización del estado**. Ed. U. Central, Stgo. 1995

Raposo, Alfonso. La metropolización y las Políticas de Desarrollo Urbano- Regionales, en rev. AUCA, nº 37, 1979

Richard, Nelly. **Residuos y metáforas. Ensayos sobre crítica cultural en el Chile de la Transición**. Ed. Cuarto Propio, Santiago, 2001

Rosas Vera, José. Santiago de Chile 1973-1982. "Impacto de la Política Nacional de Desarrollo Urbano en la estructura de la ciudad" (mimeo)

Silva, Eduardo. "la política económica del régimen militar chileno durante la transición: del neoliberalismo radical al neoliberalismo pragmático" En Drake, Paul y Jaksic, Iván. **El difícil camino hacia la democracia en Chile**, ed FLACSO, Santiago, 1993

Soja, Edward. **Thirdspace. Journey to Los Ángeles and other real and imagined places.** , Blackwell, Oxford, 1996

Trivelli, Pablo. Reflexiones en torno a la Política Nacional de Desarrollo Urbano. en rev. EURE. Vol VIII, nº 22

Valenzuela, Arturo "Los militares en el poder: la consolidación del poder unipersonal", En Drake, Paul y Jaksic, Iván. **El difícil camino hacia la democracia en Chile**, ed FLACSO, Santiago, 1993

**UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE**



Sobarzo Morales Mario
La civilidad neoliberal como biopolítica
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen V N°15.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Diciembre 2008

La civilidad¹ neoliberal como biopolítica²

MARIO SOBARZO MORALES

¹ **Civilidad.** (Del lat. *civilitas*, -ātis). **1.** f. Sociabilidad, urbanidad. **2.** f. desus. Miseria, mezquindad, grosería. Fuente 22ª edición de Diccionario de RAE. Consultado en línea 29/11/07, 1:56.

² Este texto fue presentado en el **Primer Coloquio de Biopolítica** organizado por Arcis el año 2007 en la mesa **Ciudad y Control de Flujos**, que estuvo integrada por Carlos Ossa, José Solís y Marco Valencia, y contó con la moderación de Pía Figueroa.

¿Cree usted que hay vida fuera del Centro Comercial?

- a) Rudimentaria e infrahumana.
- b) La ciencia no ha podido establecerlo con seguridad.
- c) Sí, pero afortunadamente nuestros misiles están acabando con ella.
- d) Cuando compro no me hago preguntas.

Santiago Alba Rico

La arquitectura y el urbanismo modernos tienen como una de sus características centrales el estar configuradas por procesos racionales cuya principal característica es la **determinación de los flujos al interior de las ciudades**. Este carácter tuvo que ver con aquello que Marx llamó economía política. O sea, el modo de definir la ciudad estaba ligado a su función productiva. Frente a criterios como la defensa respecto a enemigos exteriores (ciudad medieval amurallada), o la expresión de criterios de selección de castas (ciudad cortesana), la ciudad industrial quedó definida por la optimización del complejo productivo, lo que tuvo resultados catastróficos en un principio, en términos sociales y económicos. Pero, esta forma de ciudad tuvo sus primeras transformaciones a partir de los teóricos de la Escuela de Chicago, que intentaron asignarle valor material y funcional a los antiguos barrios populares, buscando revertir el proceso de pauperización y guettización de ellos³.

Los logros de la arquitectura modernista estuvieron asociados al desarrollo del keynesianismo económico, lo que implicó un cambio en las formas de interés por parte del Estado. Esto llevó a que las políticas de intervención pasaran desde meros mecanismos de control sanitario a proyectos de inversión para la integración y mejoramiento social de los sectores populares. Sin embargo, es en esta oleada de transformación y humanización de los proyectos urbanos, que se configura uno de los rasgos que serán más notables en la producción de la ciudad y las formas del habitar cívico, lo que Foucault llama la gubernamentalidad capitalista, es decir, el nacimiento de mecanismos de seguridad que operan para controlar los funcionamientos de los micropoderes y permitir que el Estado asuma la posición predominante en los modos de racionalidad legitimados socialmente. En su seminario del año 1978 llamado *Seguridad, Territorio, Población*, él señala que a partir del siglo XVIII (toma como ejemplo a Nantes) la ciudad empieza a definirse de acuerdo a 4 funciones principales: la higiénica; la de garantizar su comercio interior; la coordinación del comercio exterior a través de las calles que conectan con las afueras, salvaguardando la función aduanera; y la de seguridad, protegiéndola de los indeseables del campo⁴. El rasgo de apertura es lo que necesita un mecanismo ligado al cálculo de probabilidades para garantizar la seguridad, esto implica la conversión de los sujetos en población:

Me refiero a una multiplicidad de individuos que están y sólo existen profunda, esencial, biológicamente ligados a la materialidad dentro de la cual existen. A través de ese medio se intentará alcanzar el punto donde, justamente, una serie de acontecimientos producidos por esos individuos, poblaciones y grupos interfiere con acontecimientos de tipo casi natural que suceden a su alrededor. Foucault (2006): 42.

³ Para revisar sus propuestas en forma sucinta, véase: Llano, J. y Valencia, M. *Breve Genealogía de los Discursos Urbanísticos. Tradición y crisis del pensamiento sobre la ciudad moderna*. En Revista Diseño Urbano y Paisaje (DU&P), año 1, nº 3, 2004. <http://www.ucentral.cl/dup/004.pdf> . Consultado en línea 29/11/07, 2:00.

⁴ Para el desarrollo de esta idea: Foucault (2006): 37.

Foucault considera en este curso que el proceso de conversión de los sujetos en población está ligado al ejercicio efectivo de la soberanía, esto es a la capacidad del nuevo Estado de definir las regulaciones “naturales” que conllevan los flujos y movimientos aleatorios. Es por ello que la policía en su origen tiene funciones de inmediatez, es el golpe de Estado permanente, en que el soberano impone su voluntad sobre los cuerpos y los discursos, estableciendo regulaciones naturalizadas, que permiten ordenar y anticipar los conflictos y rebeliones.

Así las cosas, el origen del concepto de biopolítica está en directa relación con el tema de la ciudad y el desarrollo del capitalismo mercantil. Sin embargo, Foucault se da cuenta que las transformaciones del capitalismo bajo el influjo de las nuevas teorías económicas (neoliberalismo recién en ciernes) está alterando el concepto mismo de la biopolítica y sus modos de operación. Me parece que es este el punto fundamental que tiene que considerar una discusión sobre los modos de operación biopolítica en la ciudad actual.

Fenómenos como la refeudalización de la ciudad contemporánea (con la creación de potenciales peligros extendidos hasta los adolescentes) y los mecanismos de aseguramiento otorgados por servicios privados, los controles médicos de la conducta (como las campañas antitabaco, de prevención del SIDA, etc.), los cambios en el transporte público, la reutilización de los paños urbanos, la definición de las ciudades en términos de Patrimonio⁵, etc. están en directa relación a esta nueva funcionalidad que adquiere la biopolítica en el estado neoliberal.

La exposición que sigue intentará delimitar 3 aspectos que son característicos de estos nuevos modos de operación: En primer lugar, ¿qué significa hablar de un estado neoliberal, si muchas de las antiguas funciones del Estado han sido privatizadas? En 2º, ¿qué formas de control policiales han debido desarrollarse para que el Estado neoliberal esté en condiciones de controlar unos flujos que adquieren carácter de desterritorializados y globales? Y, finalmente, ¿qué formas de resistencia configura este sistema de administración y qué se puede esperar de ellas?

Zizek ha señalado que el capitalismo, a diferencia del socialismo, no partió por un manifiesto inaugural, sino que 1º se desplegó prácticamente, y luego se desarrolló alrededor de él una serie de reflexiones, que cuajaron en estudios y panegíricos. La última fase de este desarrollo capitalista, la más lograda hasta hoy, es el neoliberalismo: la tendencia a una desregulación de todos los componentes sociales en su función puramente económica. El neoliberalismo desde su origen se caracterizó por el pragmatismo moral centrado en la figura del individuo desvinculado, junto con la tendencia a la integración de los mercados y los sistemas de comunicación propios de las élites. Son estas características las que lo hicieron tan atractivo de implementar en Chile. Nuestras élites son (y han sido en casi todas las épocas de nuestra historia) extremadamente librecambistas y antiestatistas en temas económicos⁶. Sin embargo, este (supuesto) factor progresista se conjuga con un conservadurismo moral sustentado en una religiosidad que intenta reeditar los vínculos sociales orgánicos que operaban en la Edad Media europea. Es esto lo que vuelve tan interesante el modo en que se implementaron las políticas neoliberales en Chile, y también, permiten entender su “éxito”. Como lo señala Marco Valencia:

En Chile, en una década, 1974-1984, los neoliberales consiguieron llevar a la práctica uno de sus postulados fundamentales: la reducción de las

⁵ Existen dos versiones de este artículo en dos versiones. Esta es la más antigua. La 2ª se dedica a analizar los cambios “sufridos” por Valparaíso desde su conversión en patrimonio de la Humanidad, y se llama *Gubernamentalidad Patrimonial*. En la actualidad se encuentra en proceso de publicación en DU&P.

⁶ Quizá en este punto sería importante detenerse en las nuevas formas de cooptación usada por los grupos de poder en la actualidad, pero el asunto es tan complejo que alcanza para un ensayo completo.

principales funciones socioeconómicas del Estado. Sin embargo, esta retirada del rol regulador de la economía, no significa la desaparición del estado en el campo económico, sino un cambio de función. Si bien, se recortan las lógicas de regulación sobre la libertad de circulación de los capitales, por otro lado, las empresas transnacionales y los grupos monopólicos locales recibieron cuantiosos subsidios del Estado. Ello, mientras se reducían violentamente las protecciones universales heredadas del keynesianismo. Además, los neoliberales mantuvieron y reforzaron todas las facultades políticas represivas para asegurar el éxito del modelo. Valencia (2007): 14.

Foucault va decir que para que este sistema funcione es necesario rastrear su fórmula de legitimidad en el pastoreo como modo de gobierno. Éste se define por 4 aspectos: que se ejerce sobre una multiplicidad en movimiento, que es benévolo, que su ejercicio es un modo constante caracterizado como celo infinito (preocupación permanente), y por último, que es un poder que individualiza⁷.

Fue Max Weber (2001) quién señaló el vínculo profundo que existe entre la regulación moral y el buen funcionamiento necesario para el desarrollo del capitalismo. Según él, para que un sistema económico esté en plenas condiciones de operar y extenderse, no basta con atender a sus determinaciones materiales, sino que son fundamentales el modo en que se sustenta ideológicamente. En el caso de la transición de un sistema como el medieval al moderno económico, esto implicó que la ideología religiosa cambiara y se readaptara al nuevo concepto de riqueza, ligada al capital especulativo, y eso suponía la separación Estado-Iglesia, y más aún, la internalización de la norma sagrada. El neoliberalismo en Chile, como última forma del capitalismo, se ha hecho cargo de esto en la figura del Opus Dei. Es interesante en este sentido señalar que, si bien, los gobiernos de la Concertación no han estado ligados a esta congregación, sí fueron permeados a un nivel operativo por este rasgo pastoral que ha definido las nuevas estrategias de intervención biopolítica desarrolladas los últimos 17 años.

Sin embargo, hay dos problemas que me interesa pensar en este contexto: en primer lugar, ¿qué Estado se configura para perseguir este fin? Y en 2º, ¿qué tipo de subjetividades son las que despliegan los dispositivos de gubernamentalidad utilizados por el neoliberalismo en Chile?

Bajo los ideólogemas de la modernización y la competitividad en los mercados internacionales, los últimos 30 años de la historia de Chile han estado caracterizados por una política tendiente a disminuir las esferas de regulación directa que posee el Estado. Esto no ha significado que los controles desaparezcan, sino que han sido entregados a los puros intereses económicos, lo que en el contexto de un mercado oligopólico implica que el poder se concentra en menos de una decena de grupos de interés, que manejan casi todas las aristas del capital, y que poseen intereses cruzados e interrelacionados.

En el caso de Santiago, es característico respecto a la explosión del mercado inmobiliario, lo que ha significado la desaparición de formas de vida ligadas a sistemas urbanos que se encuentran en proceso de extinción (barrios, pequeños almacenes, plazas y parques, etc.), para dar paso a nuevas articulaciones: malls, supercarreteras privadas, licitación de los nuevos barrios, etc.

⁷ Para este análisis véase Foucault (2006): 154 - 156.

En cada uno de estos sistemas se reproduce una forma de gubernamentalidad definida por la primacía del capital financiero (sistema de hipotecas y créditos), lo que implica la internalización y práctica de sistemas de vida caracterizados por la desvinculación comunitaria, la desconfianza y el temor a la alteridad social, la fetichización del éxito amoral (e incluso su estandarización en sistemas de selección laboral), la privatización de las funciones policiales, la pérdida de identidad colectiva e individual (la tendencia al anonimato), por nombrar sólo algunas características.

Todos estos factores son imposibles de separar de una institucionalidad política que tiene los mismos fundamentos: sobrevaloración del derecho de propiedad, exclusión política de lo popular, mecanismos de participación y funcionamiento legal con un fundamento autoritario (presidencialismo exacerbado, inexistencia de plebiscito, sistema binominal, etc.).

El sistema neoliberal reemplaza la lógica de los deseos y su búsqueda de realización para satisfacer nuestras necesidades, por un sistema basado en el consumo como satisfacción ligada a una subjetividad megalomaniaca, que reproduce las crisis del capital. Lo principal de ella es la anticipación del deseo, su producción externa al sujeto. A esto descrito converge el diseño, la publicidad y la tecnología, que atraviesan todos los rasgos de la sociedad de consumo.

El comercio mercantil y la asignación de valor monetario son el último paso (y el primero también) de la subjetivación del sistema de los objetos. La pretensión original es liberarnos de su seducción (Baudrillard en *El Otro por Sí Mismo*) a través del dominio. Controlar las relaciones que ellos establecen con nosotros mediante el uso de la fuerza para establecer nosotros los términos de esa relación. Basta sólo con mirar a dos niños negociando por unas barajitas para observar en los ojos de ellos ese extraño influjo que los hace caer en una espiral de deseo (da lo mismo el objeto, una lámina o una bolita son iguales en su afán de posesión). Este proceso nace como intento subjetivador: es el mismo sujeto el que pone el valor al objeto deseado. Pero, hay un punto en el cual la cuerda se rompe. El hilo que permitía traer al objeto ante la mirada del sujeto se nutre de su propio deseo, que es el que lo tensa, y, al mismo tiempo, lo rompe.

Doble proceso: salida del deseo subjetivo para conseguir traerle lo que quiere, pero, al mismo tiempo, liberación, independencia de ese deseo que se vuelve autónomo, y soberano sobre la voluntad del sujeto. Es el reemplazo de la asignación de valor monetario lo que permite que funcione como sustituto simbólico del objeto mismo. La subjetividad moderna, construida sobre la autonomía moral, la libertad política, la racionalidad como fundamento y mecanismo de cercioramiento, la adultez como objetivo pedagógico y el cosmopolitismo como rasgo identitario, da paso a una subjetividad cuyo objeto es la posesión del prestigio simbólico otorgado por el consumo. La hipoteca del tiempo futuro para alcanzar reconocimiento entre los iguales. Margaret Mead en *Sexo y Temperamento* describe a la tribu de los Mundugumor, quienes eran caníbales, y tenían una moral basada en la admiración a los más despiadados, a los más poderosos. Nuestro sistema actual se sostiene en dicho rasgo como factor central del prestigio. Un estado ausente, sin políticas sociales, sin proyectos de desarrollo propio, que le entrega todas estas funciones a grupos privados, sólo puede operar si es lo suficientemente consistente para expresar su utilidad al servicio de esta forma de subjetividad: ¿qué otra cosa, sino eso, es el acuerdo educacional contra la percepción de la mayoría, de que el lucro es malo? ¿Qué otra cosa, sino eso, es el Transantiago articulado en torno a los malls como nodos centrales de redistribución de población periférica? ¿O, su resultado de pauperización de los centros de comercio popular? ¿Quiénes son los grandes beneficiarios detrás de la quiebra de estos barrios comerciales pobres (Franklin, San Diego, Patronato y el sector donde se encuentra el persa Bío

Bío)? ¿Parece razonable seguir creyendo que el Transantiago es un error?

Nuestra forma de gubernamentalidad estuvo y ha estado ligada al temor endógeno: en la dictadura ese lugar lo ocupó la represión extendida que ejercieron los aparatos del Estado. Durante los 2 primeros gobiernos de la Concertación esa función la cumplió el temor al quiebre democrático y al terrorismo desestabilizante. En los últimos 2 gobiernos los aparatos ideológicos del Estado (medios privados que son parte de este Estado en las sombras, que es el corpus empresarial) han sobregenerado discursos en torno a la figura de la delincuencia y la inseguridad. En esto, nuestros capitalistas no han sido muy distintos de los neoconservadores norteamericanos. Como lo señaló Zizek después del atentado a las Torres Gemelas, ha surgido una nueva figura biopolítica: el alien, aquel con quién es imposible toda forma de conciliación, de diálogo, pues en su identidad viene íncrita la destrucción de occidente y sus formas de vida, que a esta altura ya no son discernibles de la privatización neoliberal.

Así las cosas, el Transantiago aparece como una gran operación de intervención gubernamental, que no afecta en nada los niveles de gobernabilidad, sino más bien los realza: 1º) Miedo a quedarse varado en la ciudad ominosa. 2º) Organización de los flujos disminuyendo significativamente la decisión personal sobre la administración del tiempo libre. 3º) Evidenciación simbólica de los alien en los guettos de clase alta (y, más aún, control de sus desplazamientos hacia ellos). 4º) Limitación de la autonomía en el manejo de las escasas finanzas de los más pobres, por medio de una tarjeta administrada por los principales grupos financieros. 5º) Aislamiento de las zonas periféricas. 6º) Higienización de las vías de acceso a los centros del capital: menor cantidad de buses, lo que redundó en el mejor desplazamiento de los vehículos particulares. 7º) Segmentación radical de la sociedad gracias a la transformación del transporte: cesura definitiva entre clases medias y populares (aumento significativo de la venta de autos en el año 2007, luego de Transantiago); entre santiaguinos y gente de regiones; entre plebe urbana y rural. 8º) Creación de un síntoma que desplaza la preocupación del motivo de la desigualdad a sus modos de expresarse: cosismo despolitizado. 9º) Ingentes cantidades de dinero traspasados a los privados directamente de las arcas estatales, y legitimados en la figura del beneficio a los más pobres (subsidios constantes al sistema).

Es este último rasgo lo que configura el modo ideológico específico de la gubernamentalidad neoliberal chilena: la identificación de los intereses empresariales con los del resto de la sociedad. Una generación de subjetividad construida sobre la figura de la burguesía: el mesocratismo ideológico, es decir la creencia en que el esfuerzo personal se premia con el éxito en la integración social. Es notable en este sentido que el 70% de los encuestados se considere a sí mismo de clase media, en circunstancias que la mayoría no tiene acceso a estándares mínimos de subsistencia⁸ o de integración cultural⁹. La propaganda y el miedo han sido los verdaderos cementos de nuestra sociedad.

Por otra parte, junto con la transformación del Estado hacia la optimización de los mecanismos de ingeniería social, se ha desarrollado un mecanismo solidario que impide los procesos de crítica y autoconciencia de los procesos de control y alienación. El concepto que define este rasgo es la generación de un tipo de intelectual orgánico (en el sentido gramsciano), pero que no adscribe a un partido, sino a una sensación: el nihilismo. Entiendo por dicho concepto lo expuesto por Santiago Alba Rico:

⁸ En una serie de espaciales sacados por la Tercera durante 2006 se señalaba que los habitantes de las zonas más pobres de Santiago viven en promedio 10 años menos, que los que lo hacen en barrios burgueses.

⁹ El principal escollo del actual sistema educacional es la selección y el lucro, como lo señalan hasta el mismo Banco Mundial y la OCDE. Véanse las 2 últimas editoriales de OPECH.

Si el capitalismo es nihilista, la única forma de afirmar valores es combatir el capitalismo. Porque el capitalismo no disuelve tanto los valores cuanto las condiciones mismas en las que cualquier cosa sólida, cualquier consistencia, pueda surgir y sostenerse; porque erosiona radicalmente todas las diferencias sobre las que se levanta la cultura, cualquier clase de cultura: la diferencia comer/usar/mirar, la diferencia entre guerra y paz, la diferencia entre culpables e inocentes, la diferencia -sobre todo- entre producción y destrucción.¹⁰

La capacidad del neoliberalismo está justamente en educar a los nuevos cuadros intelectuales en la despolitización como forma de la política ideal a nuestra sociedad. Enfatizar el pragmatismo y confiar en las reformas como mecanismos de resolución a los problemas de la sociedad. Creer en la casualidad como resultado de las decisiones económicas empresariales, y fundamentalmente reproducir el discurso de la derrota de toda forma de pensamiento y praxis distinta a la del capitalismo.

Nuestros colegios exitosos son el primer eslabón de una cadena que termina en el investigador de una ONG (o consultora) reproduciendo la melancolía nihilista, el duelo por el deseo que ha muerto para permitir que la satisfacción del consumo triunfe. Pero, el consumo es a los deseos naturales, lo que la pornografía a la sexualidad, o la conversación coloquial al chateo, un sucedáneo que satisface, pero que no otorga alegría¹¹. En palabras de Spinoza, no permite que las afecciones y las pasiones se realicen, sino sólo la metástasis de ellas, su sobrexistencia y disfrute en el placer perverso psicoanalítico. Es este doble potencial del nihilismo lo que lo vuelve tan exitoso: gozo perverso y melancolía por una subjetivación sin sujeción.

Estas características son las que han permeado la relación ideológica con el Transantiago y, en último término, con la desaparición de la ciudad desarrollista modernista, en que el hombre nuevo iba a emerger en una sociedad reconciliada en torno al desarrollo de sus fuerzas productivas.

La explosión inmobiliaria, la guettización, la precarización de las viviendas sociales, el miedo de los integrados, el aumento de la violencia inmanente a los modos de relación social, la segmentación y modos de existencia nueva de las periferias, etc. son sólo el resultado de procesos que siguen siendo hoy como ayer resultado de las políticas económicas y su modo de configuración especular, en la superestructura. Pero, ¿existen alternativas a este estado de cosas?

Toda forma gubernamental configura su modo de resistencia. En nuestro caso se está rearticulando una nueva sociedad civil que desconfía de los modos formales de organización (los partidos), de las prácticas tradicionales de hacer política, de los discursos legitimatorios ideológicos. Esta nueva sociedad civil se está rearticulando en contra de los sistemas de seguridad implementados estos últimos años, pero aún no sale de ser un en-sí. ¿Qué factores pueden hacer el paso de un en-sí a un para-sí? ¿Qué papel juega el pensamiento en el logro de ello?

Un coloquio de biopolítica no es un espacio para discutir sobre el tema como algo meramente académico, sino para ayudar a que la autoconciencia de los excluidos se encuentre y se

¹⁰ Entrevista a Santiago Alba Rico en *Rebelión.org*.

<http://www.rebelion.org/noticia.php?id=58080> (Visitado el 3/11/07, a las 14:55 horas)

¹¹ Desarrollé este punto en *Los Inefables Límites Cívicos*, que está en proceso de edición en un libro recopilatorio del **Seminario Culturas Urbanas en Santiago** que CEAUP de Universidad Central desarrollara en Enero de 2008.

formule en términos de resistencia en todas sus formas, justamente porque las contradicciones no son resabios de un problema distinto, sino sólo el síntoma de la desigualdad que supone el salario y sus formas de vinculación social. Politizar esto es comenzar a superar el nihilismo que nuestro sistema requiere para funcionar.

BIBLIOGRAFÍA

Foucault, Michel (2006). *Seguridad, Territorio, Población*. Argentina: Fondo de Cultura Económico.

Baudrillard, Jean (1997). *El Otro por Sí Mismo*. España: Anagrama.

Mead, Margaret (1997). *Sexo y Temperamento*. España: Altaya.

Valencia, Marco (2007). *Revolución neoliberal y crisis del Estado Planificador. El desmontaje de la planeación urbana en Chile. 1975-1985*. Revista DU&P nº 12.

Weber, Max (2001). *Historia Económica General*. México: Fondo de Cultura Económica.

**UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE**



Solís Opazo José
**Entre carne y piedra. Notas para una condición
postsomática de la ciudad contemporánea**
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen V N°15.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Diciembre 2008

Entre carne y piedra. Notas para una condición postsomática de la ciudad contemporánea.¹

JOSÉ SOLÍS OPAZO.

RESUMEN

El cobijo como lugar de lo humano, expresión de la voluntad de habitar y definir un interior y un exterior, ha transitado por diversas convicciones respecto del correlato arquitectónico y urbano. El autor nos presenta un recorrido temporal por diversas subjetivaciones de ese habitar y de cómo la dimensión corporal se va diluyendo en aras de la modernidad y su vertiginoso dinamismo.

Palabras clave: Discurso arquitectónico / modos de habitar / subjetivaciones urbanas

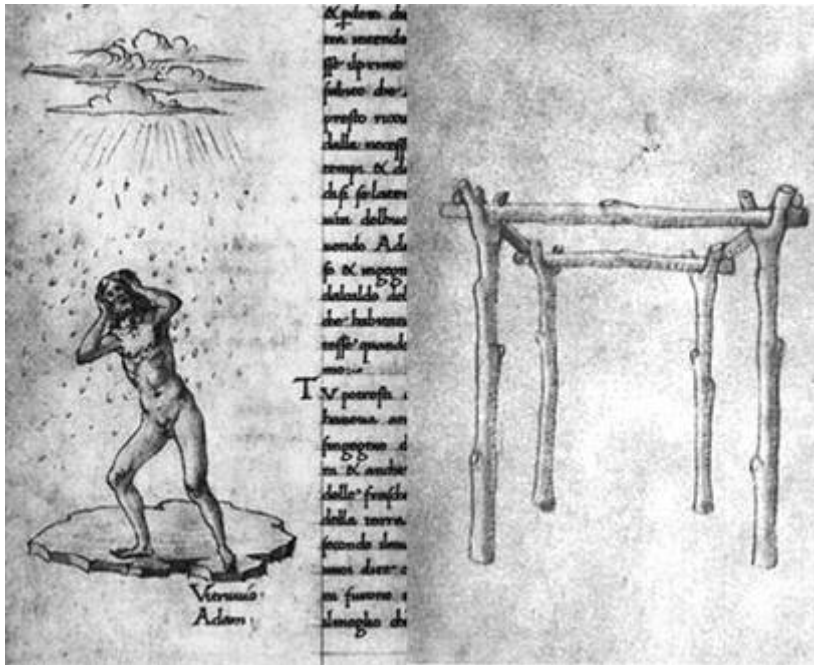
ABSTRACT

The cover as place of the human thing, expression of the inhabit determination and to define an interior and an exterior, it has trafficked for diverse convictions regarding the architectural and urban correlate. The author presents us a temporary journey for diverse subjectivities of that Inhabit and how the corporal dimension dilutes in the modernity and its vertiginous dynamism.

Key words: Architectural speech / ways of inhabiting / urban subjectivities

¹ Presentación en coloquio "Cuerpo y Ciudad: Diálogos entre la carne y la piedra", Primera Feria del libro Social, Valparaíso 21-26 de Julio de 2008. Presentación Seminario "Estéticas de la intemperie" Facultad de Artes, Universidad de Chile, Septiembre de 2008.

No es una colección de órganos, ni tampoco una mera anatomía apremiada por la desventura meteorológica (2).



Filarete. "Tratado de Arquitectura" 1490 / Filarete. "Tratado de Arquitectura" 1490. El Adán de Vitruvio. Cabaña Primitiva de Vitruvio

La imagen del Adán de Vitruvio, primer tratadista de la arquitectura occidental, sabiamente reconstruida por Filarete en el 1490, nos ofrece, principalmente, una humanidad atormentada. Cuando decimos "humanidad" hemos de referirnos, sobre todo, a cierta interioridad abismal que no comulga de buena gana con el entorno al cual parece estar indeclinablemente arrojada. Por su propio empuje, dicha profundidad interior, por cierto enigmática, es la que decide impostar el cuerpo mediante el simple gesto de la autoprotección. Sin embargo, los brazos sobre la cabeza no indicarían tanto una mera reactividad depositada en el ademán de la desesperación, sino más bien el trazado de una delgada línea que debe separar a una naturaleza caótica e indómita de los lindes de aquella interioridad humana. Ésta ha sido, precisamente, la principal autora de dicho límite incitando a modelar el gesto, interioridad fundante que bien podría denominarse "voluntad". Pues bien, el arco que los brazos trazan alrededor de la cabeza, lejos de ser un mecanismo pulsional de sobrevivencia, constituye el primer acto técnico de la voluntad, esto es, la producción de una cobertura que acoge el lugar de lo humano o, mejor aún, convierte al propio cuerpo en el protector y lo protegido, haciendo de aquél el lugar primordial de una "voluntad de habitar".

No es casual que esta imagen del Adán atormentado, que bajo la impostación técnica de sus brazos protectores separan su interioridad de la intemperie, se haya finalmente desplazado a la materialidad mínima por medio de la cual la tradición de la arquitectura ha ficcionado su propio origen. En efecto, la denominada "cabaña primitiva" de Vitruvio cuyas primeras ilustraciones también datan de Filarete, no es sino la mimesis de aquella primera gesticulación corporal, no tanto por que pretenden replicar la acción de la cobertura, sino

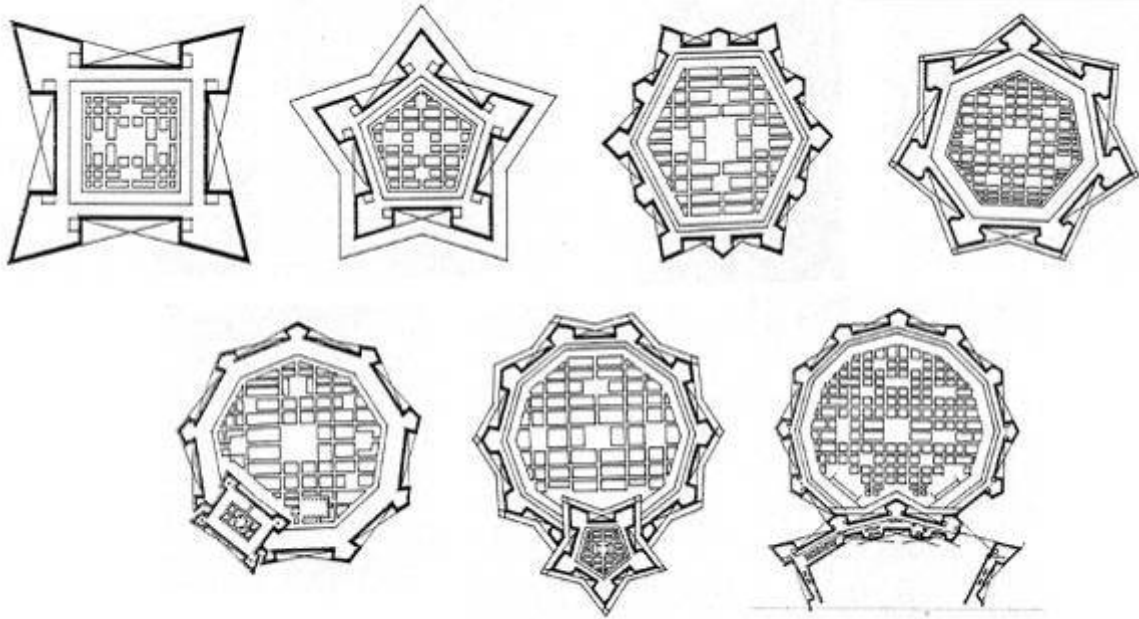
porque, sobre todo, se erige bajo la firme convicción de trazar la convencida diferencia entre un interior y un exterior.



Marc-Antoine Laugier. "Ensayo sobre la arquitectura" 1752
Cabaña Primitiva de Vitruvio

Lo que la cabaña viene a centrar en su levantamiento es la convicción del carácter preconstituido de un sujeto de voluntad que sólo puede habitar si se separa de lo que, por definición, carece de ella: la naturaleza. Como acto de decidida fronterización, la arquitectura representa la expulsión de toda indisposición que complique a este sujeto originalmente discontinuo y extraño a aquella vastedad ingobernable que se agolpa amenazante en los bordes exteriores, y que no puede comparecer más que como exceso.

La continuidad entre el cuerpo impostado de Adán y su mimesis emplazada en la cabaña primitiva, pone en evidencia la comunidad original entre cuerpo y piedra, soma y materialidad arquitectónica, unidas en una dimensión del habitar que bien podría denominarse como "clásica".



De hecho, una dimensión clásica del habitar connota primordialmente la instauración de un orden interior mediante el cual la voluntad se afirma y celebra su diferencia al separarse de la inhumana y desobediente caoticidad natural, en donde todo exceso debe ser expulsado a la exterioridad. La misma dinámica es posible de encontrar en la ciudad pensada por Vitruvio, repuesta posteriormente por el imaginario del siglo XV, fuertemente acorazada y hábilmente astillada en sus bordes para la tranquila resistencia frente a los embates extranjeros de la naciente artillería moderna.



Palmanova Italia.
Vincenzo Scamozzi 1593

Ante el desenfreno exterior de la guerra y la conquista, respira aliviado el orden interno de las clases y las castas, remedos, quizás, de lo que Platón recomendó para su *Politeia*. Ahora bien, el ordenamiento interno de la ciudad restado del marginal desorden natural y bélico, es exactamente la estructura de la subjetividad moderna. En ella, el cuerpo es la

primera envolvente que, tras recibir el caos de lo sensible y organizarlo según los marcos de la de percepción, luego es conminado a resolver los datos de la intuición en la consistencia del tiempo y del espacio. Ciudad, subjetividad y cuerpo, todas ellas constituyen el rédito de un habitar clásico del mundo, en donde la exceso de la naturaleza, la guerra y la sensibilidad desbocada, deben quedar a raya.

Sin embargo, las huellas de tal carácter del habitar, no quedan únicamente reducidas a la rehabilitación moderna del pensamiento de Vitruvio o emplazadas en el sujeto trascendental kantiano que reduce categorial y espacio temporalmente el caos de lo sensible.



También se desliza triunfante en el ideario urbano de la Arquitectura Moderna. La intención reguladora que la caracterizó, se volcó básicamente a la necesidad de integrar funcionalmente el entorno cotidiano, mediante la clara ostentación visual de las bondades prestacionales de los utensilios. No obstante, esa intención de transparencia formal-funcional del entorno urbano, se sostenía en una premisa aún más fundamental: aquella relativa a la fuerte convicción de la existencia de un sujeto preconstituido y punto de partida para el ejercicio del diseño.



Metrópolis. Fritz Lang, 1927

Por cierto, la subjetividad que la arquitectura y el urbanismo moderno conciben como soporte para el diseñar, no se reduce únicamente a la figura ilustrada del ciudadano pleno en sus derechos sino, sobre todo, en una específica modulación de las facultades corporales de aquel. Precisamente, para un territorio planificado hasta en sus más mínimos detalles bajo el más estricto plegamiento de la forma a la función como lo es la ciudad moderna, se requiere contar con un sujeto integrado sensorialmente y habilitado para un eficiente desempeño instrumental de su ambiente. Tales son las ventajas que tanto la sinestesia como la ergonomía otorgan a la constitución de una subjetividad urbana, cuyo horizonte es la conformación de una corporalidad eminentemente laboral.



Metrópolis. Fritz Lang, 1927

De hecho, el trabajador es la figura privilegiada por la arquitectura moderna, pero su semblante, lejos de ser concebido como mera categoría económica, es para el siglo XX la más convincente esencia de lo humano. No es fortuito que las definiciones ontológicas de lo cotidiano desde Lukács hasta Heidegger siempre hayan favorecido el carácter laboral-instrumental del habitar.



Metrópolis. Fritz Lang, 1927

Desde estas definiciones, el trabajador, más que un modelo construido bajo puro disciplinamiento, es una figura a liberar política y estéticamente desde el fondo de la existencia común, para ser situado, finalmente, como héroe indiscutido de la ciudad moderna. A este respecto podemos reconocer al menos tres instancias características del

diseño moderno, cuyas intenciones giraron en torno a la idea de liberar el núcleo laboral de la subjetividad, siendo la corporalidad el lugar de dicha emancipación.



Composición VIII Wassily Kandinsky, 1923



Eugen Batz, Sinestesia entre colores y formas, 1929-1930

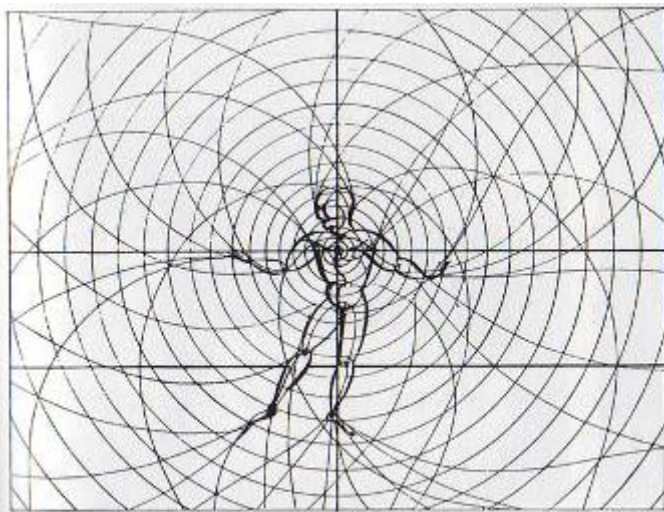
La primera de ellas la proporciona la gramática formal de Kandinsky, quien posibilitó no sólo la integración lingüística entre los campos disciplinarios de las artes visuales en la base formativa de los diseñadores, sino que pretendió instaurar el marco mínimo a través del cual es posible destilar la comunicación entre los sentidos humanos.

El horizonte de esta gramática no era solamente el conseguir el diseño de objetos sinestésicamente agenciados, además pretendía la emergencia de una sensorialidad integrada en el propio acto del consumo utilitario del entorno objetual. De este modo, el ambiente cotidiano completamente diseñado bajo estas premisas, debía liberar la esencia de un sujeto sensorialmente dispuesto a un buen desempeño instrumental.



Modernizando. Wassily Kandinsky, 1925 / Casa Schröder. Utrech, Holanda Guerrit Rietvel, 1923

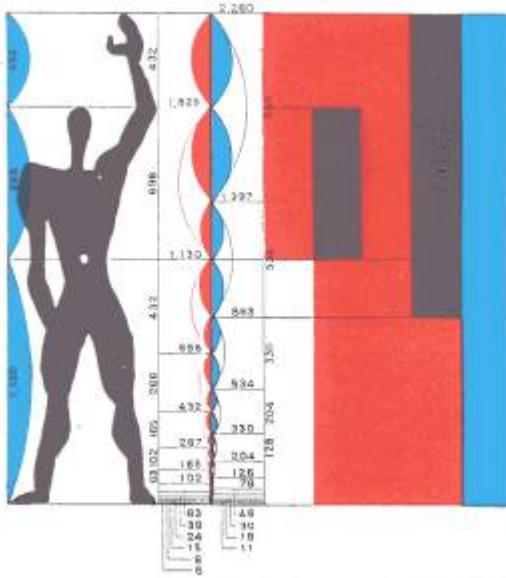
En complemento a lo anterior, la segunda instancia del diseño moderno la encontramos de manera ejemplar en la definición que Oscar Schlemmer, también profesor de la Bauhaus, realiza respecto de la corporalidad humana. Esta vez no se concentra en la colaboración entre los sentidos del consumo utilitario, sino en la eficacia de la economía de los movimientos corporales. “A pesar de todo nos queda un gran tema, –nos dice Schlemmer- *antiquísimo pero eternamente nuevo, y que ha sido un motivo pictórico recurrente en todas las épocas: el cuerpo humano. Se ha dicho que es la medida de todas las cosas. ¡Que así sea! La arquitectura es el arte de tomar medidas por excelencia. Uníos*”.² Esta decidida declaración de sincretismo métrico entre arquitectura y cuerpo, si bien inspira una evidente herencia clásica, Schlemmer la desplaza, esta vez, a una dinámica funcional, puesto que el cuerpo es comprendido en el contexto espacial donde se desempeña primordialmente tramitando los usos que la cotidianidad urbana le impone.



89 Schlemmer, drawing from *Mensch und Kunstfigur*, 1925

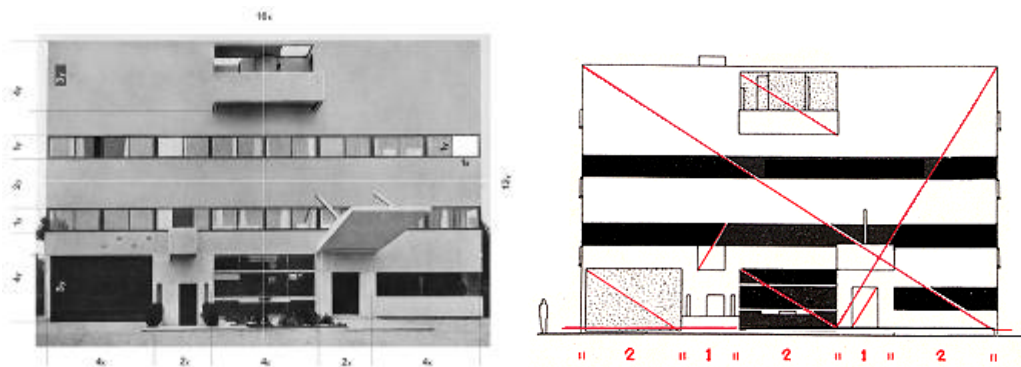
Bajo esta mirada, la figura del cuerpo trabajador, más que una definición económica es más bien una determinación ontológica, puesto que habitar implica, ante todo, un *Dasein*, es decir, un estar arrojado en medio de la ocupación de utensilios.

² Schlemmer, Oscar; “*Gestaltungsprinzipien bei der malerisch-plastischen Ausgestaltung des Werkstattgebäudes des Staatlichen Bauhauses Weimar*”; cit. en Fiedler, Janine; Feierabend, Peter; “*Bauhaus*”; Könemann, Barcelona 2000, pág. 281.



Le Corbusier.
El Modulor 1948

Como última figura emblemática, a este respecto, está el denominado *Modulor* de Le Corbusier. La figura del hombre con el brazo levantado viene a ser un dispositivo que intenta unificar el sistema inglés de medida, eminentemente antropométrico, con el sistema métrico decimal cuyo principio, a diferencia del anterior, es de orden geográfico. Le Corbusier alerta que la intensiva utilización del sistema métrico decimal en la cada vez mayor estandarización de los materiales y sistemas constructivos conduzca a la elaboración de una arquitectura y, por ende, de una ciudad, aún más alejada de la escala del cuerpo humano.



Le Corbusier.
Villa Stein, Francia 1927

Justamente, el *Modulor* se encuentra en el foco de una transformación decisiva de la relación entre cuerpo y ciudad, y que es completamente sintomática en el momento en que el mismo Le Corbusier decide abandonar su aplicación a su propia arquitectura. En el fondo lo que el temprano abandono del *Modulor* viene a representar, es la claudicación que el habitar clásico hace frente al resultado de su propia empresa.



Le Corbusier.
Secretariado Candigarh, India 1958

La estandarización no es más que un síntoma de la multiplicación a escala global de una insistente normalización que, otrora confinada en los lindes de la cabaña primitiva, ha terminado derribando sus muros para abandonarse sin conducción a la conquista de la naturaleza exterior. En otras palabras, el inaugural gesto adánico de la técnica, consistente en marcar el límite entre lo humano y la naturaleza, se ha disuelto progresivamente por una extralimitación de la voluntad de dominio, que ya no deja sobrevivir al misterio y al caos más allá de algún límite reconocible.



Minoru Yamasaki. Pruitt-Igoe en St. Louis, Missouri. 1955-1958. Demolición en 1972.

La ciudad contemporánea, bajo este efecto, pareciera ya no ajustarse a las condiciones del habitar clásico. El carácter de “obra de arte total” que tanto el diseño como la arquitectura y el urbanismo modernos pretendieron darle a la ciudad, sólo funciona en el convencimiento de que el ordenamiento territorial se encuentra al servicio de una subjetividad fundante que le imprime su sentido. Por ello, bajo la meticulosa planificación de funciones concebidas por el Movimiento Moderno, siempre se encontraba la solidez sensorial y ergonómica de un cuerpo trabajador. Si la ciudad moderna tuvo la metáfora laboral de la “máquina para vivir”, la ciudad contemporánea pareciera haberse transformado en aquello que la empresa clásica insistía en dejar fuera: la ingobernabilidad

natural. Sin duda en una metrópolis tornada de naturaleza y exceso, como en las actuales, la dimensión del cuerpo también se verá profundamente modificada. En estas circunstancias, pareciera más adecuado hablar de un habitar “trágico” allí donde, precisamente, la solidez de la subjetividad laboral comienza a ceder ante el turbulento trance cotidiano de la urbe actual. Ahora bien, ¿Por qué habría de calificarla de trágico.



Teatro de Epidauros.
Policleto. 360 AC

En su célebre *“Nacimiento de la tragedia”*, Nietzsche, nos proporciona una bella metáfora para definir el asunto. He aquí, en primer lugar, la figura del habitar clásico: *“Como sobre el mar embravecido que ilimitado por todos lados levanta y abate rugiendo montañas de olas, un navegante está en una barca, confinado en la débil embarcación; así está tranquilo, en medio de un mundo de tormento, el hombre individual, apoyado y confinado en el principium individuationis”*³ Mientras el habitar clásico implica un acto de delimitación que hace emerger el orden en medio de la caoticidad natural, el drama trágico griego viene a ser el dispositivo por el cual los fines humanos se suspenden para que pueda comparecer, en medio de la escena, el exceso dionisiaco que borra toda la individualidad de los seres. Ello explicaría la figuración concéntrica del teatro que se repliega sobre sí dejando afuera la racionalidad de los fines humanos y que viene a replicar la disposición del coro ante la escena: *“El coro trágico es el fenómeno dramático primordial: verse uno transformado así mismo delante de sí, y actuar uno como si realmente hubiese penetrado en otro cuerpo, en otro carácter”*.⁴ Pues bien, la ciudad contemporánea adquiere la figuración del drama trágico, pero no precisamente por la suspensión de los fines utilitarios, sino por la intensificación extrema de los mismos. La colonización racional de la existencia expandida hasta fagocitar todo exterior, ha hecho mutar a la racionalidad instrumental en desvarío y descontrol, allí donde la razón tecno-económica retrocede ante las tormentas del mercado.

³ Nietzsche; Friedrich; *“El nacimiento de la tragedia”*; Alianza Editorial, Madrid 2000, pág. 44

⁴ *Ibíd.* pág. 86



Autopista. Los Ángeles. California

Paula Sibilia establece como contexto para la edificación de un mundo post-orgánico, es decir, un ámbito en donde el cuerpo vive su ocaso, precisamente en la excesividad del proyecto modernizador: *“El ambiente técnico creció, y se expandió hasta convertirse en una nueva naturaleza: la ciudad, lo urbano, lo artificial irradiaron sus tentáculos por toda la superficie del planeta, convirtiéndose en el medio natural donde los seres humanos viven y se reproducen. La técnica no salió del laboratorio, sino que éste se extendió de manera monstruosa; con la naturaleza acorralada, el tamaño del laboratorio tecno-científico pasó a coincidir con las dimensiones del mundo.”*⁵ En otras palabras, la cabaña primitiva de Vitruvio ahora ya sin límite alguno y vuelta ella misma el orden natural, no hace sino devaluar la consistencia de una voluntad centrada e interiormente solidificada en un cuerpo y un sujeto que tenía como límite exterior a una mundanidad indómita e inaccesible. Desde la solidez clásica del sujeto de voluntad y la integralidad sensorial del trabajador, hemos de transitar, aquí, a la liquidez trágica del cuerpo virtualizado en pura información.



Para una condición post-somática que ya no reconoce límites en la explicación tecno-científica, ni la carne, los órganos, ni los sentidos humanos se disponen ya bajo el orden biomecánico de un cuerpo habilitado para el trabajo y la producción, sino como meras entelequias resultantes de un programa codificado que sostiene todas sus posibilidades de existencia: el denominado genoma humano. Si el cuerpo se vuelve pura exterioridad material de una específica programación genética, su destino ya no está firmemente anclado a una centralidad fija, fuente inagotable de la voluntad, tal como podía apreciarse

⁵ Sibilia, Paula; *“El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales”*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2006, pág. 89-90.

en la impostación corporal del Adán vitruviano. Abandonado al arbitrio de la manipulación virtual de su información de base, el cuerpo prepara su obsolescencia.



Paris, Las Vegas

Bajo la cifra de esta condición post-orgánica ¿qué podríamos decir respecto a un posible correlato en lo urbano y arquitectónico? Nietzsche nos decía en relación a la condición trágica del drama: “*actuar uno como si realmente hubiese penetrado en otro cuerpo, en otro carácter*”. Pues bien, la reducción genética de la corporalidad permite la igualación de todos los cuerpos a la misma información, haciendo estallar el *principium individuationis* que separa un humano del otro y, más aún, en la manipulación transgénica, borrar las rígidas distancias naturales entre los organismos vivientes. Esta líquida y permanente transfiguración de uno en otro que el habitar trágico cifra para la manipulación genética, también adquiere un tenor análogo en la compresión arquitectónica y urbana de la ciudad contemporánea.

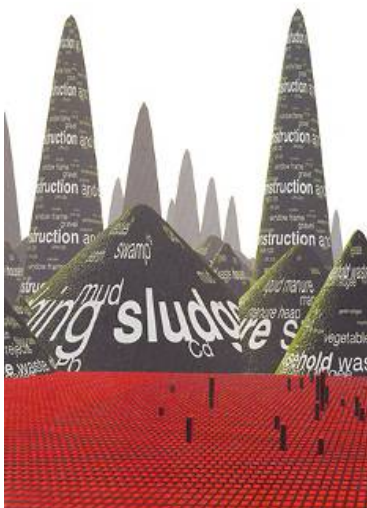
El esperado resultado que el Movimiento Moderno trazó para las metrópolis cuidadosamente planificadas, lejos de adquirir el carácter de un sistema continuo de objetos enlazados en la calculada coincidencia entre forma y función, se ha tornado la más delirante proliferación de artefactos y servicios, cada uno luchando por su sobrevivencia en el mercado.



La complejidad y la contradicción visual y funcional celebrada por Robert Venturi o la congestión urbana elevada a nivel de ejemplo por Rem Koolhaas, denotan claramente la mutación trágica de la metrópolis convertida en naturaleza: en medio de la obsesión modernista por el diseño total de las relaciones funcionales que tejen el cotidiano, ha emergido la confusión tempestuosa de un crecimiento urbano imposible ya de controlar y de dirigir. Impotentes ante la fuerza especulativa y fatal del mercado inmobiliario, la arquitectura y el urbanismo contemporáneo han tenido que adoptar nuevos marcos de comprensión para los desconcertantes fenómenos de la ciudad actual.

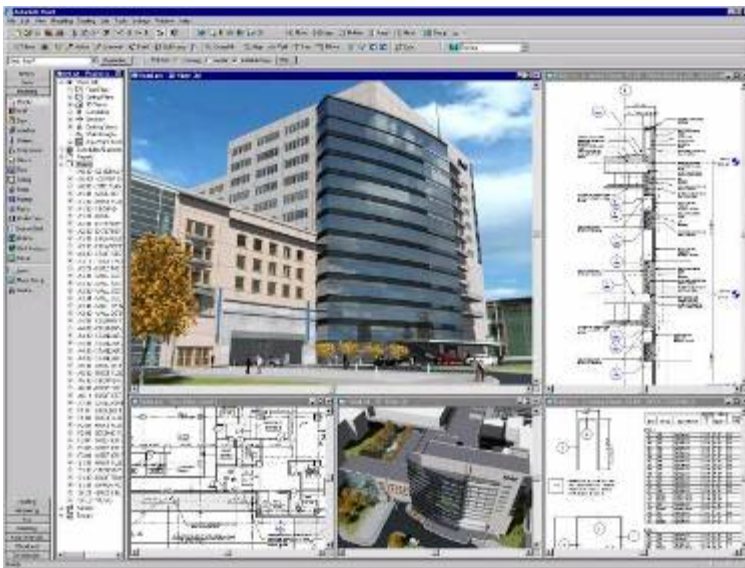


Si el modelo del habitar clásico propio de la arquitectura moderna fue siempre la metáfora productivista de la máquina agenciada de partes y piezas, el modelo para la arquitectura y el urbanismo en la era del habitar trágico, son la cibernética, la teoría de sistemas y la flamante episteme que pretende englobar a las anteriores: la teoría del caos. Todos estos marcos teóricos asumen el carácter indeclinablemente excesivo de los fenómenos urbanos, los cuales pueden ser únicamente abordados desde los instrumentos que les proporcionan las teorías de la complejidad. Estos nuevos enfoques, empero, se encuentran íntimamente ligados a la incorporación de nuevas tecnologías digitales, destinadas al modelamiento y la simulación virtual.



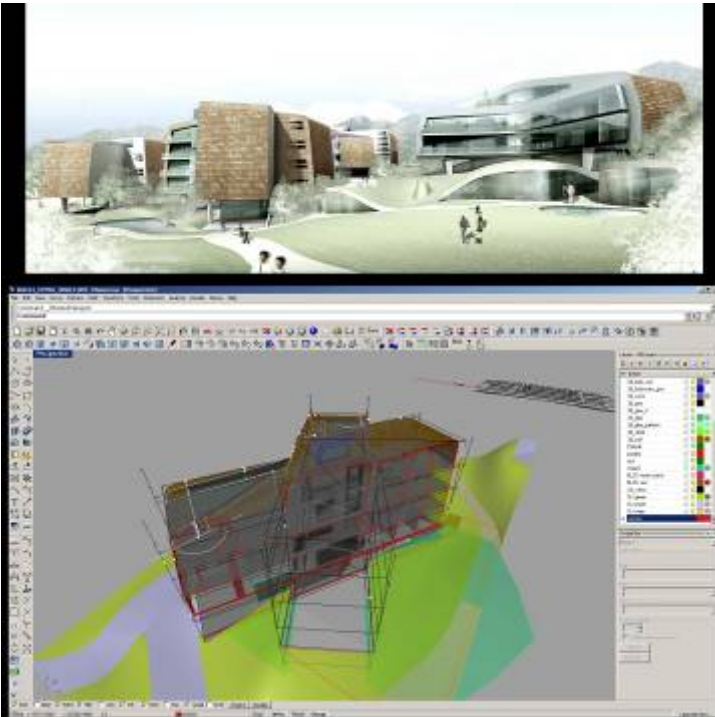
Datatown. MVRDV

Las teorías de la complejidad, asistidas digitalmente, ya no conciben la ciudad como un conjunto sólido de funciones desempeñadas por sujetos que, en su regularidad cotidiana, van especificando áreas de descanso, circulación o trabajo, tal como lo imaginó el Movimiento Moderno. Por el contrario, para el modelamiento digital, la ciudad aparece como un cúmulo de información que reduce el territorio a un paisaje de datos (datascapes), en donde los fenómenos de crecimiento y disposición de las formas arquitectónicas son la exteriorización material de dichos complejos informativos que incluyen desde datos físico-ambientales y normas urbanísticas, hasta demografía, distribución socioeconómica, comportamientos de consumo y seguridad ciudadana, entre otros. En definitiva, los modelos de comprensión contemporáneos de la ciudad, ya no tendrían como soporte un sujeto sólido y preconstituido como fue la figura del trabajador para la arquitectura moderna. Aquí la subjetividad, más bien, se encuentra completamente estallada en miles de combinatorias posibles de información respecto a los distintos perfiles de comportamientos que los individuos puedan llegar a tener en la ciudad.



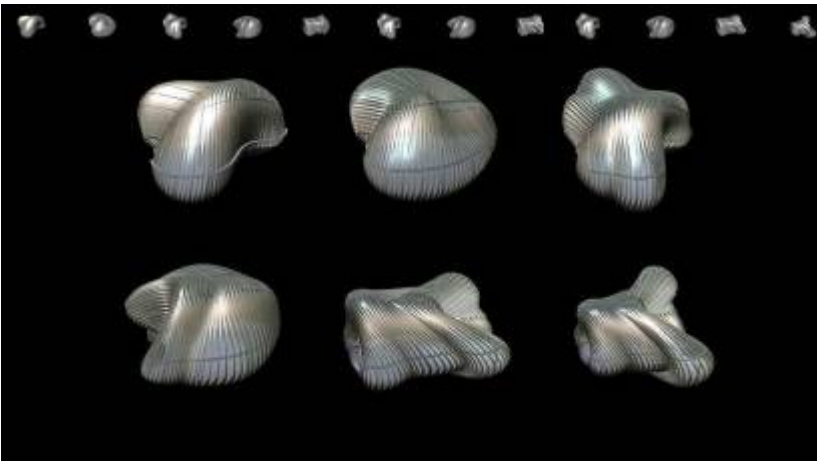
Autodesk.

Un ejemplo clarificador de estos modelos de comprensión digital son las denominadas “Arquitecturas paramétricas”. El diseño paramétrico consiste en que un modelo arquitectónico no es trabajado a nivel de sus formas geométricas, sino que a través de la manipulación del conjunto de reglas o funciones algorítmicas que organizan los datos que sostienen a dichas geometrías. En definitiva, bajo todo cuerpo arquitectónico subyace un específico complejo de información que determina en su totalidad el aspecto material de su arquitectura.



Autodesk.

Es exactamente el correlato análogo a la determinación de la corporalidad humana por el genoma, sólo que esta vez se trata de la reducción de la materialidad y espacialidad arquitectónica a la base paramétrica de los datos que justifican y sostienen su forma. De este modo, la arquitectura ya no tiene como punto de partida a un usuario al cual se deba responder con el diseño, sino que un conjunto de datos en donde la subjetividad se encuentra parametrizada en el mismo nivel de importancia que otros datos influyentes en la forma arquitectónica.



Embriological house.
Greg Lynn, 2000

En otras palabras, los requerimientos funcionales de los futuros usuarios del proyecto como profesión, edad, sexo, creencias religiosas o comportamientos de consumo, no son parámetros ni más ni menos importantes que los físicos como materialidad, ventilación,

asoleamiento o costos de construcción: he aquí la confusión transgénica entre lo humano y lo in-humano del ejercicio parametrizador.



Embriological house. VII. Bienal de Arquitectura de Venecia
Greg Lynn, 2000

Este mismo modelo, transportado desde el nivel micro de la proyectación arquitectónica al nivel macro del modelamiento urbano establece que, para las teorías de la complejidad que visualizan la ciudad como paisaje de datos, ya no existen usuarios o sujetos primordiales a los cuales deba responder el diseño, sino flujos de bienes, información o personas que se encuentran en constante tránsito y que, en tanto parámetros, tienen el mismo nivel de jerarquía entre sí. Por eso, ya no es posible establecer la diferencia entre la carne y la piedra puesto que ambas constituyen meras manifestaciones exteriores de un cúmulo de informaciones territoriales que, en su combinación, no alcanzan a cristalizar complejos sólidos y estables que puedan, a su vez, asegurar la permanencia de las subjetividades.



Empujadores del metro. Tokio

El estallido del sujeto en la proliferación de perfiles de comportamientos de todo orden y fijados estadísticamente, genera, en la ciudad, cuerpos vaciados de una interioridad fija, despojos a ser administrados físicamente como partículas en constante movimiento browniano, en donde los sistemas de transporte ya no llevan pasajeros sino tarjetas con

más o menos saldos suficientes, o la policía ya no reprime protestas sociales sino desordenes de tránsito en la vía pública.



<http://blogspot.com>

La última pregunta que debemos hacernos frente a estos hechos es dónde empiezan a construirse las nuevas subjetivaciones urbanas. Al parecer y por fuerza de los mismos dispositivos que hoy en día convierten el territorio a pura información y que reducen a la materialidad física de la ciudad al tránsito de átomos tanto humanos como no-humanos, las nuevas subjetividades parecen cristalizarse, esta vez, en un campo paralelo a la realidad concreta de las urbes. Álvaro Cuadra lo denomina la “ciudad virtual”.



www.fotolog.com

Ella misma es el mejor ejemplo del habitar trágico, puesto que se trata de un territorio sin exterior, excesivo e ingobernable.



www.fotolog.com

Allí proliferan las plataformas en donde los usuarios consumen un servicio al mismo tiempo de generar un producto: se trata, en buenas cuentas, de la masiva inscripción en *facebooks*, *fotologs* o en la versión extrema del "Avatar" (AV) de *Second life*, en donde el producto ofrecido es el diseño del o los perfiles que el propio usuario hace de sí mismo, mediante la administración de un conjunto de informaciones, todas ellas susceptibles de modificarse o ampliarse para la construcción de subjetividades débiles.



Avatar Second Life

Más aún, en estos dispositivos el cuerpo aparece virtualmente intervenido, mediante la incesante manipulación estética de fotografías domésticas o del modelado en 3D en el caso de los *avatars* de *Second life*.



Avatar Second Life

Estas subjetivaciones virtualmente constituidas, cuando se enfrentan al espacio público concreto y real de la ciudad, no pueden sino vivir una completa desafección y extrañeza que los obliga a recoger sus cuerpos, cuidadosamente diseñados, a la seguridad domiciliaria e hiperconectada del espacio privado.



Avatars de chilenos en Second Life

Y si, no obstante, logran sobrevivir a la calle e incluso instituir y conformar lugares urbanos que acojan sus identidades, ya no sería la realidad la que se torna espectáculo tras su virtualización, sino que es la espectacularidad de las subjetividades virtuales la que se anula al tornarse realidad urbana. Si bien no es ni un fenómeno dominante ni tampoco el único, la subjetividad virtualmente constituida y a-tópica, al proyectarse sobre el espacio urbano y disponerlo materialmente para su acogida, constituye el más claro ejemplo del impacto que la ciudad virtual ejecuta sobre la real al límite de borrar sus diferencias.

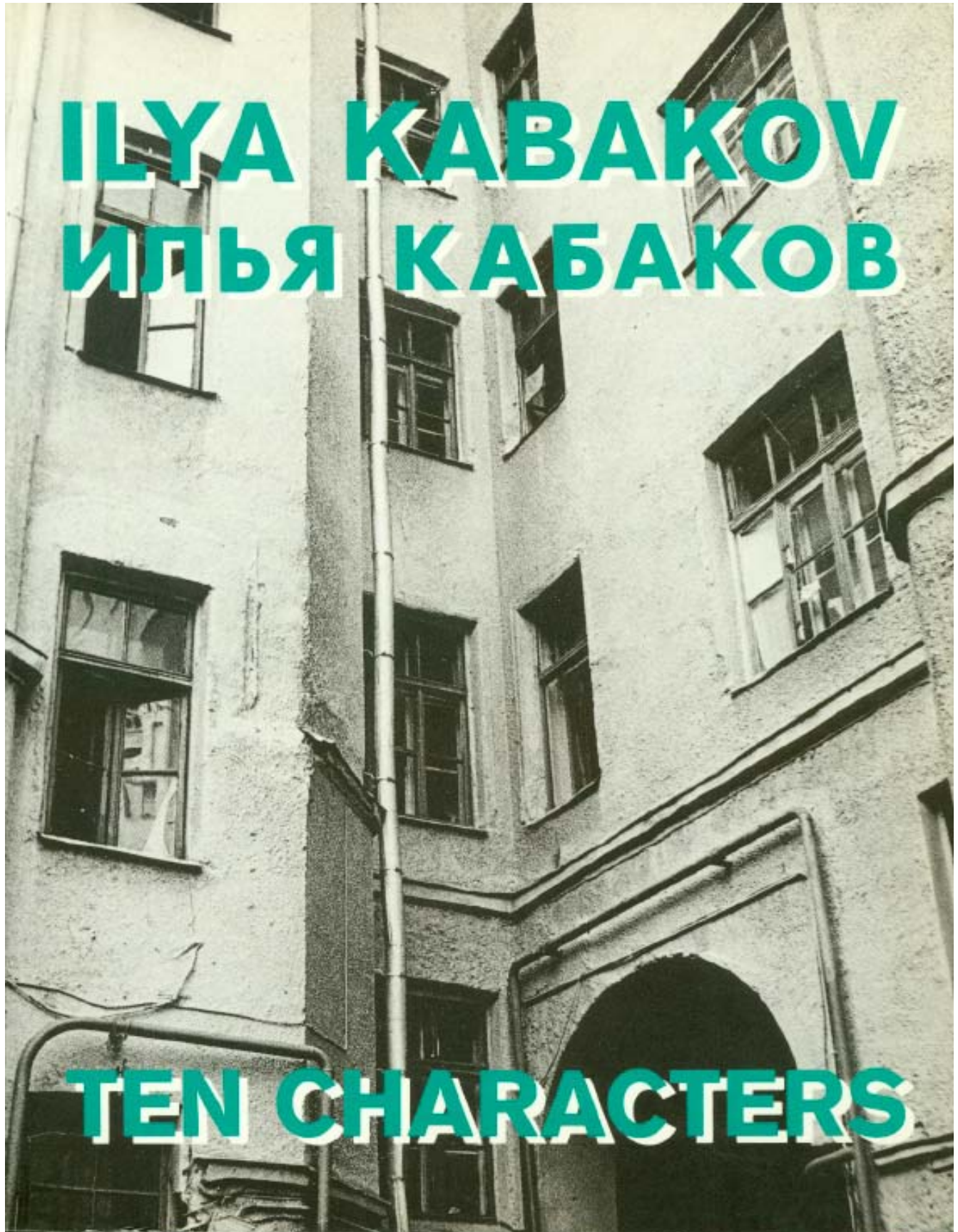


Del viejo Filarete y su adán vitruviano aprendimos que la inclemente intemperie natural es el mejor aguijón para despertar la voluntad humana obligando al cuerpo a impostarse en señal de protección. El gesto del hombre atormentado, gesto técnico por excelencia, inaugura el lugar de habitación de la voluntad, que no es sino el propio cuerpo. Sin embargo, bajo el caos de nuestras ciudades en donde la insubordinación trágica de los órdenes de lo real y lo virtual se vuelve más elocuente, ya no parece ser el cuerpo el lugar de anclaje definitivo de la voluntad, ni tampoco el origen a partir del cual se gesta la arquitectura y la ciudad. Hoy en día, tal vez, estamos ante el paradójal dilema en donde una subjetividad sin carne puede volverse, finalmente, piedra.

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE



Vásquez Rocca Adolfo
Ilya Kabakov; El arte de la instalación y el palacio de los proyectos.
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen V N°15.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Diciembre 2008



ILYA KABAKOV; EL ARTE DE LA INSTALACIÓN Y EL PALACIO DE LOS PROYECTOS.

ADOLFO VÁSQUEZ ROCCA

RESUMEN

Las raíces de la instalación en occidente descansa en los Happenings y en las acciones de Arte; la instalación es producto de lo que queda de algunos eventos congelados en el tiempo, como sucede en las instalaciones de Beuys, Kounellis y Merz. El origen de las instalaciones de Europa oriental reside en la pintura. La instalación occidental se orienta hacia el objeto, hacia la apariencia de los diferentes objetos después de la acción. La instalación en Europa oriental se dirige hacia el espacio, hacia la atmósfera de una situación particular. Tal es el caso del maestro ucraniano Ilya Kabakov que aquí presentamos.

ABSTRACT

Roots of Installation in occident rest in Happenings and in the Art actions; Installation is product of what is of some frozen events in the time, like it happens in the Installations of Beuys, Kounellis and Merz. The origin of Oriental Europe Installation resides in the painting. The western Installation is guided toward the object, toward the appearance of the different objects after the action. The Installation in oriental Europe goes toward the space, toward the atmosphere of a particular situation. Such it is the case of the Ukrainian teacher Ilya Kabakov that here present

1 - EL ARTE DE LA INSTALACIÓN Y EL CONCEPTUALISMO RUSO.

Las raíces de la instalación en occidente descansa en los Happenings y en las acciones de Arte; la instalación es producto de lo que queda de algunos eventos congelados en el tiempo, como sucede en las instalaciones de Beuys, Kounellis y Merz. El origen de las instalaciones de Europa oriental reside en la pintura. La instalación occidental se orienta hacia el objeto, hacia la apariencia de los diferentes objetos después de la acción. La instalación en Europa oriental se dirige hacia el espacio, hacia la atmósfera de una situación particular. Tal es el caso del maestro ucraniano Ilya Kabakov que aquí presentamos.

2.- COLECCIONISMO E "INTIMIDAD DIASPÓRICA"; EL FETICHE DE LA MERCANCÍA.

Todo espacio realmente habitado contiene la esencia del concepto de hogar, porque allí se unen la memoria y la imaginación, para intensificarse mutuamente. En el terreno de los valores forman una comunidad de memoria e imagen, de tal modo que la casa no sólo se experimenta a diario, al hilvanar una narración o al contar nuestra propia historia, sino que, a través de los sueños, los lugares que habitamos impregnan y conservan los tesoros del pasado¹. Así pues la casa representa una de las principales formas de integración de los pensamientos, los recuerdos y los sueños de la humanidad. Sin ella, el hombre sería un ser disperso.

La casa es así un dispositivo de la memoria, evoca recuerdos, convoca entidades fantasmagóricas. También el inconsciente está poblado de fantasmas. No sólo los recuerdos, también las cosas que hemos olvidado están 'almacenadas' allí. El alma es una morada². Recordando las casas y las habitaciones aprendemos a mirar dentro de nosotros mismos.

Como la memoria involuntaria, coleccionar es un desorden productivo³, una forma de remembranza práctica en la cual los objetos se introducen en nuestras vidas y nosotros en las suyas. Por tanto, en cierto sentido aún el más simple acto de reflexión política marca una época en el comercio de antigüedades. Para el coleccionista, el mundo está presente, en realidad está ordenado en cada uno de sus objetos, sólo que según una relación sorprendente e incomprensible en términos profanos. Nuestra casa es un escenario para representar nuestra vida, de manera que decorar es imaginar una vida. Por ello a quienes sucumben ante "la moda" –como la producción industrial del "siempre lo mismo"– ella les prescribe el ritual a través del cual el fetiche de la mercancía quiere ser adorado.

Es en el exilio donde se hace imprescindible recrear una vida, recrearla como remembranza y anclaje de la identidad. Lo que persiste en la distancia son ciertas impresiones, una particular memoria emotiva que evoca olores, sabores, ritos, dicciones, modismos, rasgos que "caracterizan" la pertenencia a una comunidad a una "intimidad cultural". A este respecto, la

1 VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, "La arquitectura de la memoria: Espacio e identidad" pp. 163 – 176 Revista Cuadernos de Filosofía - Nº 22 - 2004 [Publicación anual]. Universidad de Concepción – Chile. ISSN 0716-9884 y En A Parte Rei Revista de la Sociedad de Estudios Filosóficos de Madrid Nº 37 – 2005

<http://serbal.pntic.mec.es/%7Ecmunoz11/vasquez37.pdf>

2 HEIDEGGER, Martin, Interpretaciones de la poesía de Hölderlin, Barcelona, Ariel, 1983.

3 Desde otra perspectiva la noción misma de "colección" puede ser abordada en claves estéticas y sociológicas, apuntando que el individuo que colecciona desde sellos de correos hasta alfombras persas, y se siente así impulsado a "realizarse" en el placer que supone la posesión de un conjunto de objetos, donde la idea misma de colección está directamente vinculada a la posesión –no funcional– por encima de la necesidad, es decir, a la riqueza. Respecto de las maneras de "usar" el excedente cabe la prodigalidad que acelera el caudal de los objetos o productos en la esfera personal ya sea eliminándolos mediante el regalo, el desgaste, la destrucción, la eliminación, el trueque –sistema extrovertido en la terminología de Jung– ya sea mediante el amontonamiento.

generación de una iconografía, una re-creación plástica del imaginario patrio, se convierten en un trabajo épico y una experiencia artística compleja en la que el sujeto emigrante, sujeto en crisis por razones políticas, sociales o culturales, vive un intenso transe fantasmático con el espacio, ya sea el que abandona, el que recorre, el que ansía o al que llega, poniéndose a su vez a prueba con los otros en los que despierta la potencialidad de tolerancia o de hostilidad. Es así como bajo la forma de objetos atesorados, que se transportan en las valijas del emigrante o que se adquieren después, en prácticas altamente ritualizadas, en los "mercados de pulgas" del propio territorio de adopción: fotografías, ropas, utensilios típicos, souvenirs, una parafernalia de cosas entre el coleccionismo y el kitsch, que atiborran vitrinas o "altares" domésticos como nunca lo harían en la propia tierra, donde muchas de ellas serían desdeñadas precisamente por los mismos "efectos" de sentido—. Todas prácticas estéticas de la cotidianidad que configuran al mismo tiempo un relato del exilio y un lugar de memoria y cuyo intento de preservar la "identidad" toma, curiosamente, la forma de una "intimidad diaspórica"⁴. Este ha sido el caso del artista ucraniano Ilya Kabakov.



3.- EL SÍNDROME DE DIÓGENES O EL COLECCIONISTA DE BASURA; UNA INSTALACIÓN DE ILYA KABAKOV.

Pero qué sucede si el coleccionismo deriva en obsesión, en la manía de no querer dispersarse en ningún sentido y somos poseídos por el Síndrome de Diógenes⁵, ese extraño

4 VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, El vértigo de la sobremodernidad: turismo etnográfico y ciudades del anonimato. Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey [en línea] 2007, (022):[fecha de consulta: 02 de enero de 2008] Disponible en:

<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=38402208%3E%20ISSN%201405-4167>

5 En 1975 este extraño síndrome motivó la aparición de un trabajo científico que detallaba la patología siendo bautizada como "Síndrome de Diógenes", en referencia a Diógenes de Sínope, el filósofo cínico célebre por por

comportamiento –patrón obsesivo de conducta– de seres extremadamente huraños que viven recluidos en sus propios hogares y rehuyen cualquier contacto social. En esa reclusión en el propio hogar y el abandono de toda higiene las personas que lo sufren pueden llegar a acumular grandes cantidades de basura en sus domicilios. Suelen reunir grandes cantidades de dinero en su casa sin tener conciencia de lo que poseen. Por el contrario, piensan que su situación es de pobreza extrema, lo que les induce a ahorrar y guardar artículos sin ninguna utilidad. Es frecuente que almacenen objetos inútiles, en apariencia basura y desperdicios, como casos de personas que atesoraban billetes antiguos sin vigencia legal, bombillas de butano o latas de pintura.

Este placer asfixiante es lo que recrea el artista ucraniano Ilya Kabakov –de aspecto austero– marcado por el análisis social y la observación de la vida de los ciudadanos bajo el régimen comunista– en su obra conceptual ‘The Man Who Never Threw Anything Away’, La obra de Kabakov era un museo de basura dedicado al “Hombre que Nunca Tiraba Nada”, el coleccionista de basura. En la sala se experimenta en primera persona la manía de coleccionar todo, cualquier cosa, por nimia que ésta pueda parecer y la pasión por el orden estricto de cada cosa, una obsesión clasificatoria similar a los detallados relatos de Pérec en *Pensar y Clasificar*⁶.



4.- VIVIENDAS COMUNITARIAS; EL MUNDO COMO PROYECTO Y REPRESENTACIÓN.

Las instalaciones de Kabakov son construcciones complejas, no exentas de sátira e ironía, en las que se atiborran objetos, imágenes y textos recreando entornos deprimentes de viviendas comunitarias, clínicas mentales, aulas escolares y oscuros lugares de trabajo.

En las fotografías se aprecia cada uno de los objetos clasificados (un pequeño cristal roto, una madera diminuta, un fragmento de una cáscara de huevo, envases de leche de magnesia,

preconizar un modo de vida austero y renunciar a todo tipo comodidades. Ver: VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, “Recuperación Estética del Ideario Cínico; De Diógenes a Sloterdijk”.

6 VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, “Georges Perèc; Pensar y clasificar”, en Revista ADAMAR, Nº 26, 2007, Madrid, Sitio incluido en el Directorio mundial de literatura de la UNESCO. <http://adamar.org/ivepoca/node/232>

cuentas de luz, cartas, botones, telegramas etc.). Una feroz inmersión en los universos mentales sofocantes, como una pared que de tanto cobijarnos comienza a estrecharse y termina por aprisionarnos, como la manía de acumular ya sea por miedo al futuro o simple avaricia. Recordemos que el mundo consiste en una multitud de proyectos, realizados algunos, a medio realizar otros, y algunos sin realizar. La acumulación no funcional –que aparece sublimada bajo la forma del coleccionismo– parece responder al deseo utópico y maniaco de evitar la dispersión y la fuga de las posesiones sean estas personas u objetos inanimados. Deseamos que el mundo comparezca todo y simultaneo sin puntos de fuga, en la claustrofobia del orden regulado según las más tiranas ideas que pueden apoderarse de nosotros.

Así la proliferación de las "instalaciones" parece una prueba más de la tendencia terapéutica del arte de exorcizar nuestros demonios haciéndoles frente por medio de montajes, sobre todo de objetos reales, de proyectos de obra, resoluciones y otros actos psicomágicos que también podemos calificar de hondo y sustantivo efecto espiritual. Las creaciones de artistas como Kabakov apuntan en este sentido a dotar al arte de los influjos terapéuticos a los que visionariamente Beuys⁷ apuntara.

Entre sus últimas creaciones destaca la instalación "El hombre que voló al cosmos desde su departamento", presentado en el Centro Georges Pompidou, París (1989).

Kabakov recupera el vigor del accionismo –esa tradición de artistas que supo sacar al Arte de la Galería– y mediante efectivos cruces entre palabra, imágenes y textos lograron conmovernos.

5.- EL PALACIO DE LOS PROYECTOS; DECLARACIONES MECANOGRAFIADAS Y DELIRIO EXISTENCIAL.

Sobrevalorado o no, trascendente o no, el artista ucraniano Ilya Kabakov se ha convertido en uno de los representantes más visibles del arte de la instalación en las dos últimas décadas. Su más reciente creación "El Palacio de los proyectos", como suele ocurrir con sus obras, no deja a nadie indiferente. Este trabajo recrea un imaginario lugar de madera, estructurado en diversas dependencias a las que el espectador accede como si se tratara de una tienda de muebles reciclados.

Cada estancia contiene elementos que varían de una a otra. Pero siempre puede encontrarse una silla y una mesa sobre la cual se halla un texto escrito (65 en total). Declaraciones mecanografiadas de seres anónimos de Moscú, Kiev y otras ciudades de la antigua Unión Soviética (hoy de países como Rusia o Ucrania).

Obreros, taxistas o ingenieros escriben, en pleno delirio existencial, sobre temas agrupados en tres grandes apartados: la mejora de la vida de otras personas, la estimulación de la creatividad y la perfección de uno mismo como individuo.

6.- INSTALACIONES, HUELLAS Y RUINAS; EL ARTE EN TIEMPOS DE INDIGENCIA.

En las instalaciones de Ilya Kabakov siempre se observa la presencia de la memoria, a veces

7 VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, "Joseph Beuys 'Cada hombre, un artista'; Los Documenta de Kassel o el Arte abandona la galería" (Reedición) En Revista Almiar, MARGEN CERO, MADRID, N° 37 - diciembre de 2007 - Margen Cero © , Fundadora de la Asociación de Revistas Culturales de España, ISSN 1695-4807, http://www.margencero.com/articulos/new/joseph_beuys.html

con retazos autobiográficos, como el antiguo espacio de una casa, que después fue ruina, y luego dio paso sólo a la huella de la ruina. Esta huella es la memoria y la historia de otros.

Muchas veces la presentación de sus instalaciones, vivencias del pasado detenidas y extraídas, dejan una sensación de desolación, tristeza y necesidad de evasión.

Pese a todo siempre existe un lugar para la esperanza y ese lugar siempre está conectado con el pasado. Cada tiempo, cada espacio, cada territorio tienen imágenes simbólicas, que representan un cierto anclaje a determinadas ciudades y casas.

El arte contemporáneo se nos presenta de dos formas: una de ellas es la que muestran los museos y exposiciones, en las que el visitante está formado y sabe lo que está viendo o lo que espera ver. La otra es la de mostrarse a sí mismo como proyectos públicos, directamente dirigidos al espectador en general. No se trata de "teatro sólo para dramaturgos" sino para un público diverso y variado en cuanto a la profundidad de su conocimiento del arte. De esta forma, las reacciones frente a la obra de Kabakov pueden ser de sorpresa o desconcierto, pero jamás de indiferencia. La precariedad de sus obras puede ofrecernos las formas de un lirismo superior y convertirse en una nueva épica de la resistencia, llegando a ser un duro emplazamiento ante un mundo obscuro, una dura forma de responder a la cuestión de para qué arte en tiempos de indigencia.

7.- EL HOMBRE QUE SALTO AL COSMOS; DE LA GUERRA FRÍA AL PROYECTO ESFERAS.

La instalación "El hombre que salto al Cosmos"⁸ de Ilya Kabakov muestra una fantástica incursión en el universo de los últimos años del régimen comunista a través de la historia de un hombre que trata de escapar de su vida, e idea la manera de hacerlo, autopropulsándose y partiendo hacia el espacio. En su cuarto quedan sus zapatos y un agujero en el techo, prueba de que logró salir. Se dice que nunca más se ha sabido de él, con lo que su operación parece que resultó un éxito.

La imagen comporta una imagen evocativa que remite a hitos de la guerra fría, aquella que se libra entre las dos superpotencias en ámbitos tan disímiles como la carrera espacial, los juegos olímpicos y los campeonatos mundiales de ajedrez; distintos frentes para un objetivo común, afirmar la hegemonía intelectual y tecnológica de uno de los bloques. Entre estos hitos, uno que significó un duro revés para el imperio americano sería la puesta en órbita del cosmonauta soviético Yuri Gagarin el 12 de Abril de 1961⁹, literalmente un hombre que salto al Cosmos. Y si

8 Catalogo de la Exposición "Cosmos", I. Kabakov: El hombre que voló al espacio desde su apartamento. (1981-1988).

9 En realidad, los pioneros de la Carrera Espacial fueron los alemanes. Allá por los años 40, la Alemania nazi desarrolló el primer cohete de la historia -el V2-. Fue un invento que desató miles de ambiciones. Luego vino el fin de la II Guerra Mundial y los secretos del Tercer Reich pasaron a manos de Estados Unidos y la Unión Soviética, los grandes protagonistas de la Guerra Fría. En el ambiente paranoico que se vivía entonces, no pocos creían que quien conquistara el espacio dominaría también la Tierra. Cuando Moscú lanzó el Sputnik 1 el 4 de octubre de 1957 puso en jaque el sueño estadounidense, no tanto desde el punto de vista tecnológico -el Sputnik 1 era un sencillo satélite de telecomunicaciones-, sino porque los soviéticos ganaron con ello la posibilidad de jactarse de haber sido los primeros. En 1962, el ahora mítico Yuri Gagarin fue el primer hombre que orbitó la Tierra. Un año más tarde, en medio de una masiva campaña publicitaria, Moscú volvía a levantar la bandera de la superioridad soviética al anunciar que Valentina Tereshkova se había convertido en la primera mujer en el espacio. Y en 1968, el cosmonauta soviético, Alexei Leonov, realizó la primera caminata espacial. Hasta que en 1969 por fin Estados Unidos pudo ser el primero. La promesa de Kennedy se cumplió el 20 de julio, cuando él ya había sido asesinado y Richard Nixon era quien gobernaba la Casa Blanca. Ese día, tras orbitar diez veces alrededor de la Luna, el astronauta Neil Armstrong

se acentúa el aspecto de la explosión que debió tener lugar para expulsar al hombre al Cosmos –a enfrentar el frío inconmensurable del afuera [la helada cósmica a la que refiere Sloterdijk en su Proyecto Esferas]–¹⁰ asoma el devastador escenario del accidente de Chernobil¹¹, que forzó al gobierno de la Unión Soviética a la evacuación de unas 135.000 personas y provocó una alarma internacional al detectarse radiactividad en diversos países de Europa septentrional y central. Una nube radiactiva recorría Europa, diseminando muerte y mutaciones genéticas desconocidas, develando la vulnerabilidad de la tecnología nuclear soviética, inaugurando una nueva era en las preocupaciones ambientales que han movilizado no sólo a activistas en una égida ambientalista sino a nuevos artistas conceptuales convertidos en verdaderos profetas de la devastación.

posó el módulo Eagle y fue el primer hombre en dar unos pasos sobre la superficie lunar.

El mundo, sorprendido, vio el alunizaje por televisión. Pero habían sido tantos los fracasos estadounidenses frente a los soviéticos que incluso así muchos no lo creyeron. Nacieron así las múltiples teorías conspirativas que apuntaban a que la llegada a la Luna había sido un montaje, algunas de las cuales aún tienen defensores.

10 VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, "Peter Sloterdijk; Esferas, helada cósmica y políticas de climatización", En EIKASIA. Revista de Filosofía, OVIEDO, ESPAÑA. ISSN 1885-5679, año I - número 5- julio 2006, <http://www.revistadefilosofia.com/SLOTERDIJK.pdf>

11 La cantidad de material radiactivo liberado en la "Chornobil's'ka katastrofa", que se estimó fue unas 500 veces mayor que la liberada por la bomba atómica arrojada en Hiroshima en 1945, causó directamente la muerte de 31 personas, forzó al gobierno de la Unión Soviética a la evacuación de unas 135.000 personas y provocó una alarma internacional al detectarse radiactividad en diversos países de Europa septentrional y central.

BIBLIOGRAFÍA

PRADA, Juan Martín, La crítica al discurso histórico tradicional, (1998) (Publicado originalmente como Capítulo VI del libro "La apropiación Posmoderna. Arte, práctica apropiacionista y teoría de la Posmodernidad". Ed. Fundamentos. Madrid. 2001.)

VÁSQUEZ ROCCA, Adolfo, "Peter Sloterdijk; Esferas, helada cósmica y políticas de climatización", En EIKASIA. Revista de Filosofía, OVIEDO, ESPAÑA. ISSN 1885-5679, año I - número 5- julio 2006, <http://www.revistadefilosofia.com/SLOTERDIJK.pdf>

"Space, Site, Intervention. Situating Installation Art". Erika Suderburg, Editor. U. Minnesota Press. Minneapolis 2000

"Site Specific Art: Performance, Place and Documentation" Nick Kaye. Routledge 2000

"Theories and Documents of Contemporary Art" Kristine Stiles & Peter Selz editores. U. California Press 1996. (Capítulo 6: Installations, environments and sites).

MEDIDAS MENORES trabajos de Sebastián de la Fuente C

Medida menor

“Disposición o acción encaminada a evitar que suceda algo, inferior a otra cosa en cantidad, intensidad o calidad”.

Diccionario esencial de la lengua española

APILAMIENTOS ejercicios para-arquitectónico # 11

Subsuelo casa patronal hacienda Quilpué

San Felipe, V Región, Chile.

3.11.7

1. recuperación y desplazamiento de ladrillos originales de la casa encontrados en un vertedero cercano al lugar.
2. apilamiento de ladrillos encontrados contra muros y esquinas en subsuelo desmantelado.

“La arquitectura comienza allí donde se ponen juntas dos piedras, dos ladrillos, *carefully*”.

MIES















Ricardo Loebell

El trabajo de Sebastián de la Fuente refleja, desde la estatificación y la espera, el carácter intemporal en el espacio. Esto es morada supranatural de las estaciones y los ciclos, a lo que se ciñe lo que siempre y nunca estuvo allí. Porque ante el ladrillo -para nosotros impasible- nos desvivimos en nuestra orgánica sensibilidad cronométrica. Sin embargo, el ladrillo como sustancia hilozoísta, es vida, cuyos estratos el fuego puede disuadir. Recuerdo cuando Libeskind, en esa conversación de 1999, refiere a Vitruvius y al fuego el origen de la arquitectura...

Patricio Pinto

Memory is not an instrument for exploring the past but its theater. It is the medium of past experience, as the ground is the medium in which dead cities lie interred.

Walter Benjamin

Muy en general una obra de arquitectura se entiende como *un edificio* de uso específico, constituida de ciertas relaciones espaciales, unos materiales determinados, unos usuarios o clientes definidos, y un autor, generalmente arquitecto, que de mejor o peor manera trata de resolver el encargo de acuerdo a los requerimientos y restricciones planteadas.

Hasta aquí estamos de acuerdo.

Pero qué sucede cuando la obra ya no tiene un uso definido; sus relaciones espaciales han desaparecido por el paso de tiempo; sus materiales se han deteriorado y su decadencia es tal que ya no puede ser habitada?

En tal caso, nos referimos a una ruina. En principio, me atrevería a distinguir entre dos tipos:

- a. Una ruina abandonada, despreciada, desconocida, que ya no mantiene ninguna conexión con su pasado, y que en el presente no representa ningún valor destacable. Es decir, un edificio abandonado.
- b. Y luego tenemos una ruina puesta en valor, activa, venerable, a la que se acude como una manera de relacionarse con un cierto pasado, una ruina con la que es posible dialogar y encontrar en ella aquello que en algún momento la definió como una obra de arquitectura.

Desde este punto de vista, el Palacio Quilpue es una mezcla de estas dos categorías, y el trabajo que Sebastián de la Fuente desarrolla en ella pretende trasladarla desde la primera a la segunda categoría.

Pero no solo eso: pretende además transformarla nuevamente en una obra de arquitectura. Veamos porque.

La cita de Walter Benjamin viene a cuento ya que ella nos muestra de qué manera aquel que se adentra a explorar en su propia memoria actúa del mismo modo como lo hace un arqueólogo, es decir, revelando tesoros enterrados. En efecto, proponerse entrar en contacto con edificios ruinosos es actuar como obrero, reconstruyendo, parchando, apilando, escarbando en la memoria del edificio, de manera que a través de estas operaciones, vuelva a revelarse aquello que alguna vez le permitió ser en plenitud. Y esta operación no es otra cosa que una obra de *cuidado* mayor desde lo menor, una manera de poner en valor el oficio mismo de la arquitectura. Los “apilamientos” de Sebastián de la Fuente devuelven al presente las imágenes del palacio en sus momentos de gloria, reinstalando a su vez una parte de su original dignidad y retrotrayéndonos a un momento particular de la arquitectura chilena en el que construir palacios franceses en el medio del valle central no resultaba algo excéntrico.



Es así como este trabajo se convierte en un verdadero ejercicio de discreción arquitectural: una obra silenciosa pero llena de resonancias; simple en su materialidad pero rica en significados; prosaica en su ejecución pero compleja en sus resultados; un gesto casi innecesario, en fin, “sin la esperanza ni el propósito de influir sobre el curso de las cosas” (Enrique Lihn, 1982).

DÍPTICO DE SAONDE ejercicio para-arquitectónico # 16

Serranía de Saondé

Putendo, V Región, Chile.

10.2.8

Materiales:

4 separadores del MNBA, 16 mts de cordel rojo, 1 saco arenero, tierra.

Descripción:

1. Poner en tránsito 4 separadores pertenecientes al Museo Nacional de Bellas Artes a un sector específico del valle central de Chile (serranía de Saondé)
2. Excavar un cuadrado de tierra en suelo y delimitar un espino con los separadores.
3. Fotografiar ambas acciones y enviar de vuelta junto a los separadores al curador del Museo.



Patricio Pinto

A diferencia del observador romántico, inmovilizado, paralizado por la melancolía substancial del paisaje, Sebastián de la Fuente emprende un pequeño viaje en el que no sólo rompe con su rutina y la de los involucrados – a veces circunstancialmente – con el proyecto, sino que produce una fractura o desplazamiento de lo cotidiano permitiendo que a través de esta ella se cuele la luz brillante de la memoria, la nuestra y la de los lugares intervenidos.

De la Fuente no es un viajero inmóvil que evoca los lugares desde el salón de su casa, sino que actúa directamente sobre ellos, activándolos, reordenándolos, moviendo las cosas de lugar. Desde este nuevo orden temporal, nos envía unas señales a modo de postales para hacernos partícipes de su hallazgo: incluso en aquello que percibimos como lo más cotidiano e inmutable, late una pulsión de cambio que aparece en el momento justo en que actúa la intuición, esta vez de manera libre y desprejuiciada. Así, no se trata de construir grandes intervenciones, sino de actuar arquitectónicamente sobre los actos más específicos del lugar, entendiendo que sólo desde allí puede surgir una arquitectura que verdaderamente nos conecte con su memoria.

Ramón Castillo

Sólo Sebastián *sabe donde* ocurre todo esto. Sin embargo, poco importa porque en clave *paisajística* está en todo el valle central de Chile. Su ubicación es imprecisa: de costa a cordillera, el espino representa una parte de la ideología de la clase media nacional que observa, desde la carretera o el camino de tierra, un árbol agreste, carente de toda bondad a la hora del sol. Es así, por ejemplo, cómo el espino ha sido depredado en torno a los *asados* o dicho mejor: consumido diariamente.

Por otra parte, la experiencia de Sebastián es una experiencia diferida en el tiempo, que posee algo de remake de la experiencia *Fox Talbot* realizada por el fotógrafo Enrique Zamudio: un esfuerzo casi absurdo por fotografiar, escala uno a uno, el árbol y su paisaje...

En efecto, el presente trabajo de Sebastián de la Fuente *excursiona* como una obra en tránsito de la colección permanente del Museo Nacional de Bellas Artes, en un contrapunto diferido que rememora, por efecto de ausencia o por el trauma contenido en el deseo de paisaje, el deseo de identidad y tierra.

Y más aún: esta acción se relaciona con la situación alegórica con la que se presenta una pintura de Alberto Valenzuela Llanos –espino al atardecer– en que se antepone un *separador* que impide el desborde del público hacia el paisaje, diseminando, en viaje de vuelta, nuevamente la pintura en el paisaje, esta vez señalado apenas, para que el paisaje no se desborde fuera del campo visual-institucional que proponen los separadores del MNBA.



Campo agreste
Valenzuela Llanos
1907



Espinograma en azul
Enrique Zamudio
1996



Espinogramas
Sebastián de la Fuente
2007

SOLUCIÓN DE PARCHES | ejercicio para-arquitectónico # 9

Muro medianero iglesia el bosque

Providencia, Santiago, Chile.

22.7.7

Fotografía digital, impresión lambda montada sobre foam de 5mm. Medidas: 35 X 27 cms.



SOLUCIÓN DE PARCHE II ejercicio para-arquitectónico # 10

Muro medianero iglesia el bosque

Providencia, Santiago, Chile.

17.8.7

Materiales:

Vinil autoadhesivo impreso, pegado sobre muro exterior. Medidas: 30 X 27 cms.

Descripción:

Cada cierto tiempo (períodos de tiempo no controlados) fotografié la misma sección del muro. Luego la monté haciendo calzar -en un tiempo diferido- la representación 1:1 sobre sí misma.

Lo que se presenta, pues, son los cambios vivos -pero encapsulados- que el tiempo somete a la arquitectura.



SIETE CUADRITOS EN LA PARED ejercicio para-arquitectónico # 22

In memoriam Cecilia Browne Ross

22.2.8

Motivado por la muerte de mi abuela, colaboré en el desarme de su departamento. Ordenar sus cosas, armar cajas, hacer inventarios, repartir lo repartible, seleccionar cachivaches, desechar, rescatar, destinar, descubrir fue una labor por cierto tan ritual como conmemorativa.

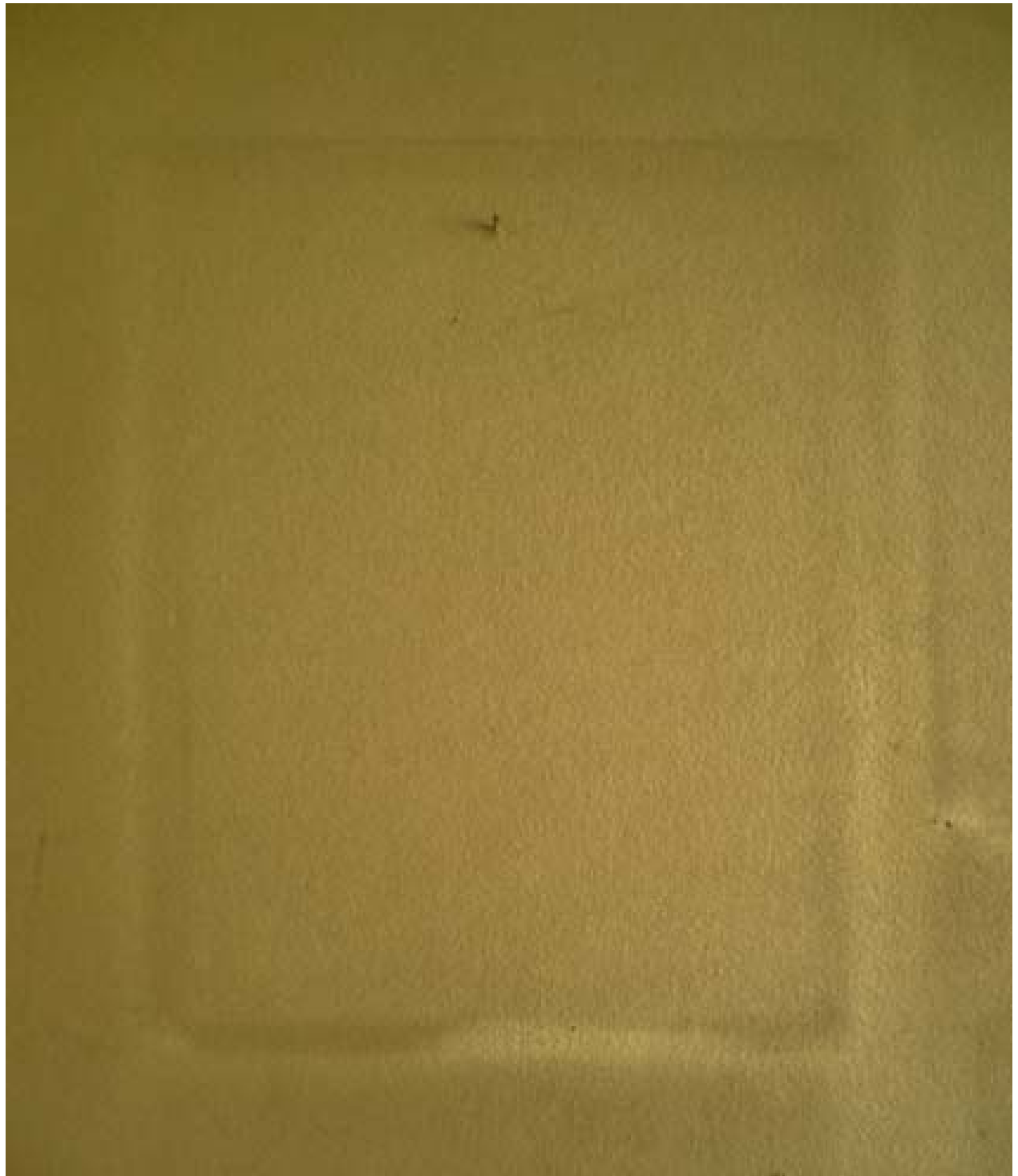
Así como ella en su momento llegarán otros a vivir allí. Blanquear muros, quitar marcas y manchas, hacer borrón y cuenta nueva de sus señales de vida fue lo que me tocó hacer.

Penca labor de arquitecto...

“Home its where one starts from”

T.S.Eliot















A Valentina y Laura

Sebastián de la Fuente C, arquitecto

Experiencias significativas: Taller X. Preespecialización tecnológica¹

Estudiantes: **Andrés Bustos / Roberto Casals**

PRESENTACIÓN

Docente: Vladimir Pereda Feliú

El **Taller X** se inscribe en el Área de Diseño Arquitectónico, espacio que constituye el eje central de formación del estudiante durante su recorrido por la Escuela de Arquitectura. Se tiene por objetivo formar estudiantes en el rigor de la disciplina proyectual a través de la ejercitación y comprensión del proceso del proyectar, entendida ésta como una construcción intelectual y emotiva de alto grado de creatividad. Se privilegia el desarrollo de proyectos que se relacionan con la ciudad y con las obras arquitectónicas pre-existentes, mediante la formulación de un lenguaje contemporáneo y una voluntad de época. El Taller es el espacio de sensibilización, comprensión y ejercitación de la proyectación arquitectónica.

El décimo semestre, forma parte del área de Pre-especialización que permite al alumno explorar, inicialmente, ámbitos de desarrollo profesional. El proceso académico desarrollado en este Taller X de Diseño Arquitectónico conforma el espacio pedagógico en cuyo ámbito se desarrolla la discusión teórica-disciplinar y la apertura al mundo de acontecimientos reales, polos fundamentales en la formación del estudiante. Por otra parte, el Taller aplica y sintetiza los conocimientos adquiridos en el resto de las líneas que conforman la carrera, que nutren y complementan específicamente el proceso de diseño en sus distintos requerimientos. Esta calidad de confluencia de conocimientos y habilidades hacia el Taller como espacio pedagógico, hace de la Integración Curricular una demanda de coherencia necesaria entre el proceso de formación desarrollado en el Taller y la estrategia de enseñanza-aprendizaje general de la Escuela.

Este proceso apunta a que el estudiante adquiera los conocimientos, habilidades y destrezas que le permitan abordar los proyectos de arquitectura controlando la globalidad de las variables que intervienen en su proceso de diseño.

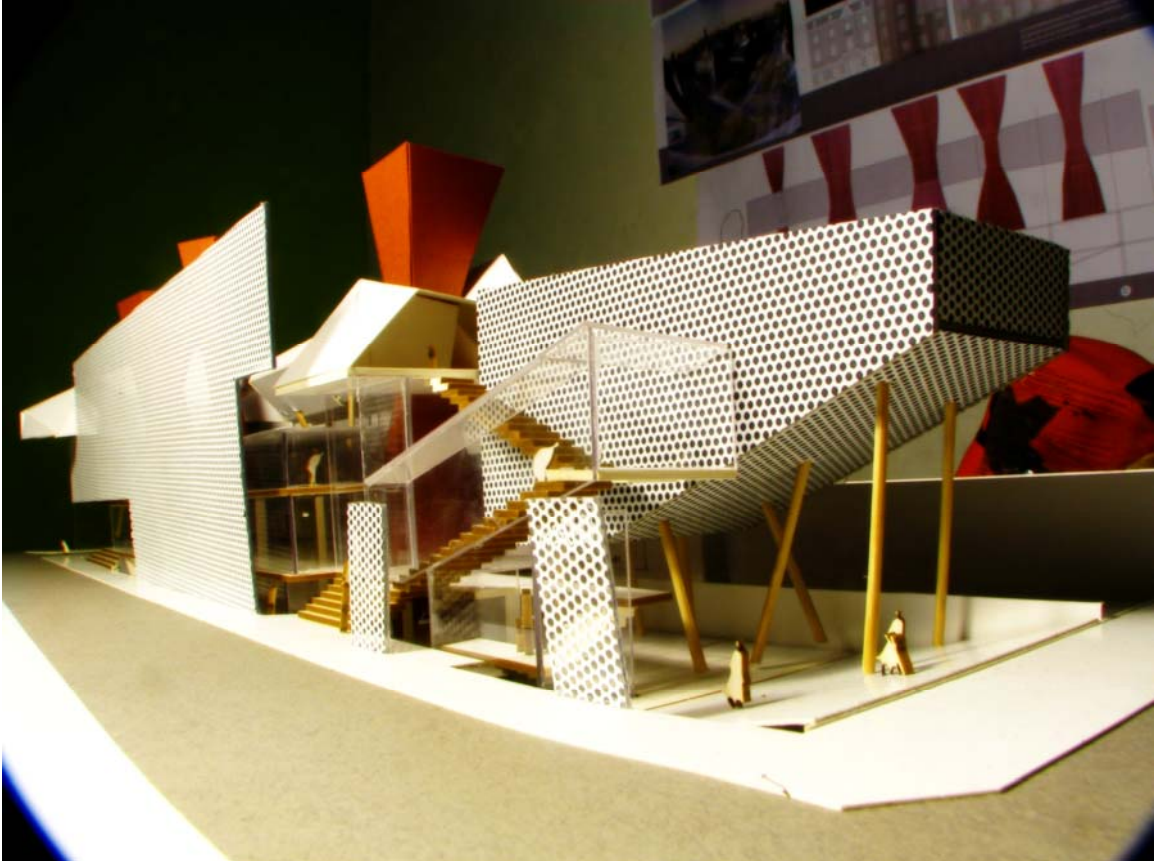
¹ Experiencias realizadas en S1 2008. Ver más en <http://www.uceval.cl/tallertecnologicox/>

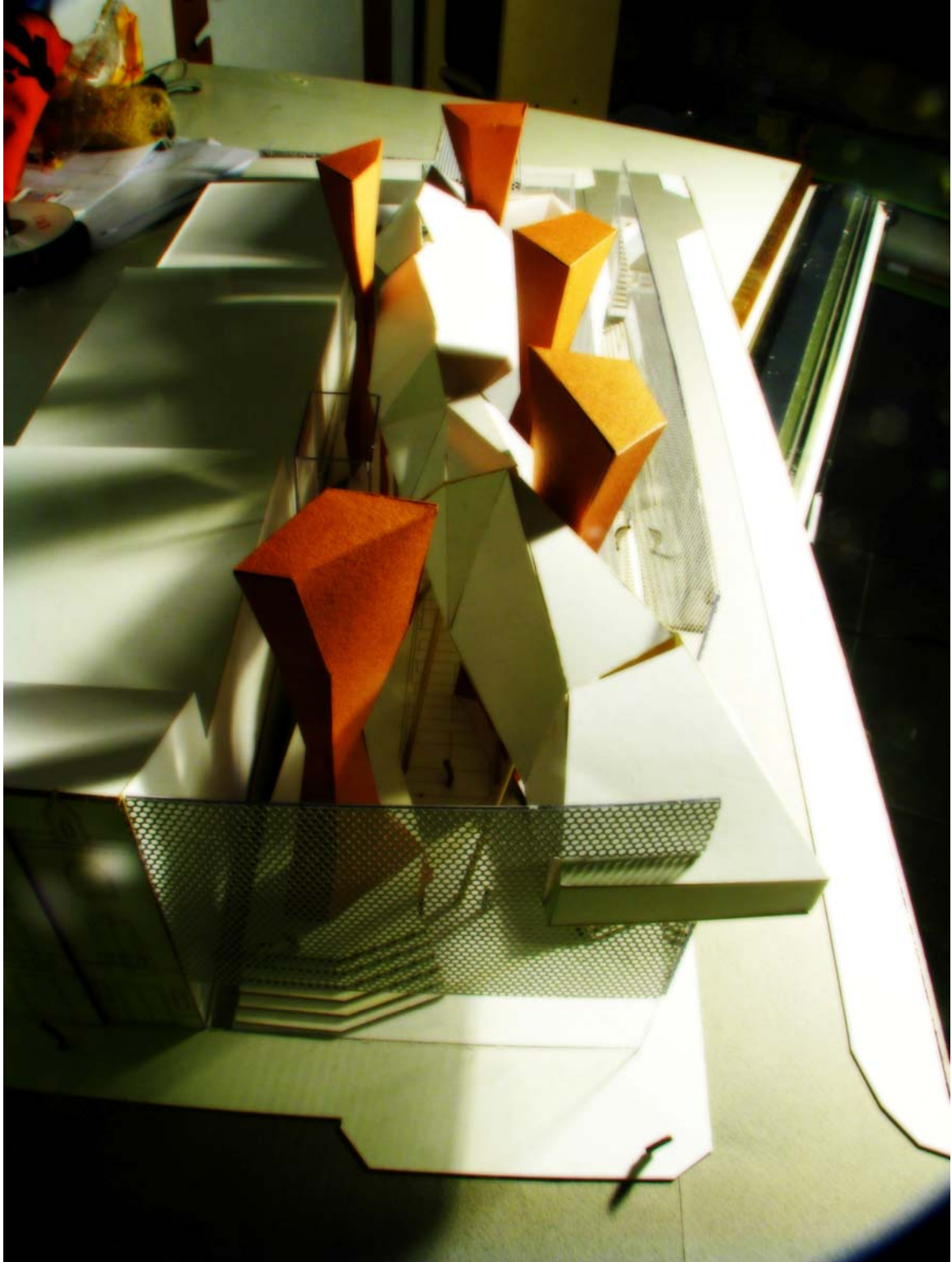
ANTECEDENTES PROYECTUALES

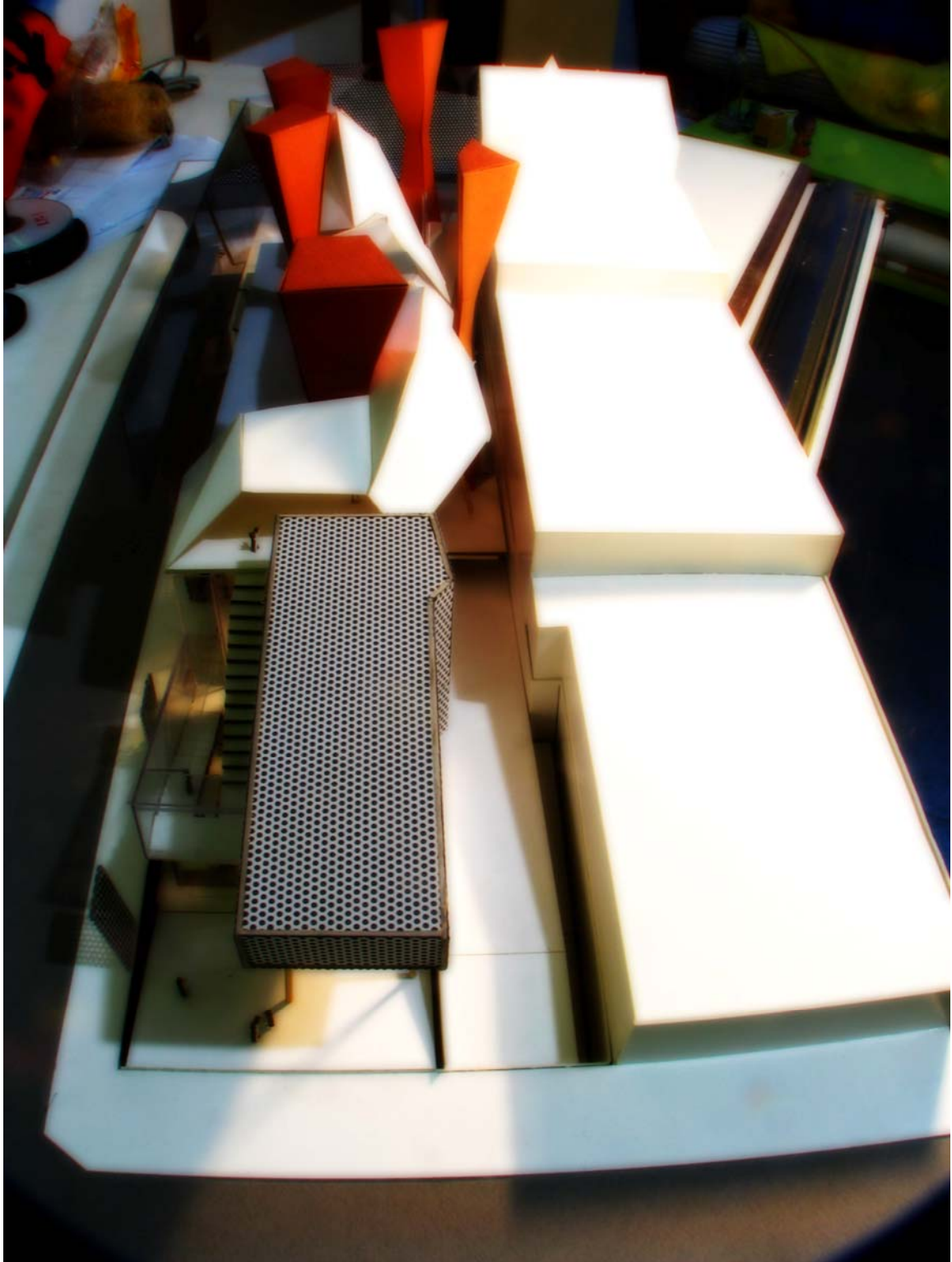
Espacio de carácter público durante el día, generándose una continuidad del espacio público y conexión entre las calles Dieciocho y Vidaurre. Activación del espacio mayor continuidad a nivel peatonal, caracterizando el pavimento con un trabajo de suelo, que se diferencie de la acera común y corriente.

- restaurar la fachada actual, modificando únicamente dos vanos inferiores, resultando 3 puertas de acceso que la fachada posee, las ventanas son reemplazadas por cerramientos de cristal, que expresen la reutilización y reciclaje del inmueble, ahora pabellón de la ceguera.
- hacia el interior del sitio, se construye un espesor a la fachada que sirve en un primer nivel como portería, seguridad, y acceso al conector vertical que lleva hacia el espacio donde se prepara al visitante antes del ingreso al pabellón. Este espesor interior de la fachada, además, sirve como estructura portante de la misma.
- el edificio del colegio de contadores, de un alto valor patrimonial, marca una discontinuidad en las fachadas del barrio, retranqueándose al interior del sitio, y generando un antejardín de abundante vegetación. Este espacio entre el edificio y la vereda, es integrado al proyecto, generando un cerramiento permeable a la vista y retranqueando también el volumen administrativo de la propuesta.
- De esta manera el edificio administrativo, se aploma al edificio del colegio de contadores, respondiendo a los lineamientos del edificio adyacente norte y la fachada restaurada respondiendo al edificio adyacente sur

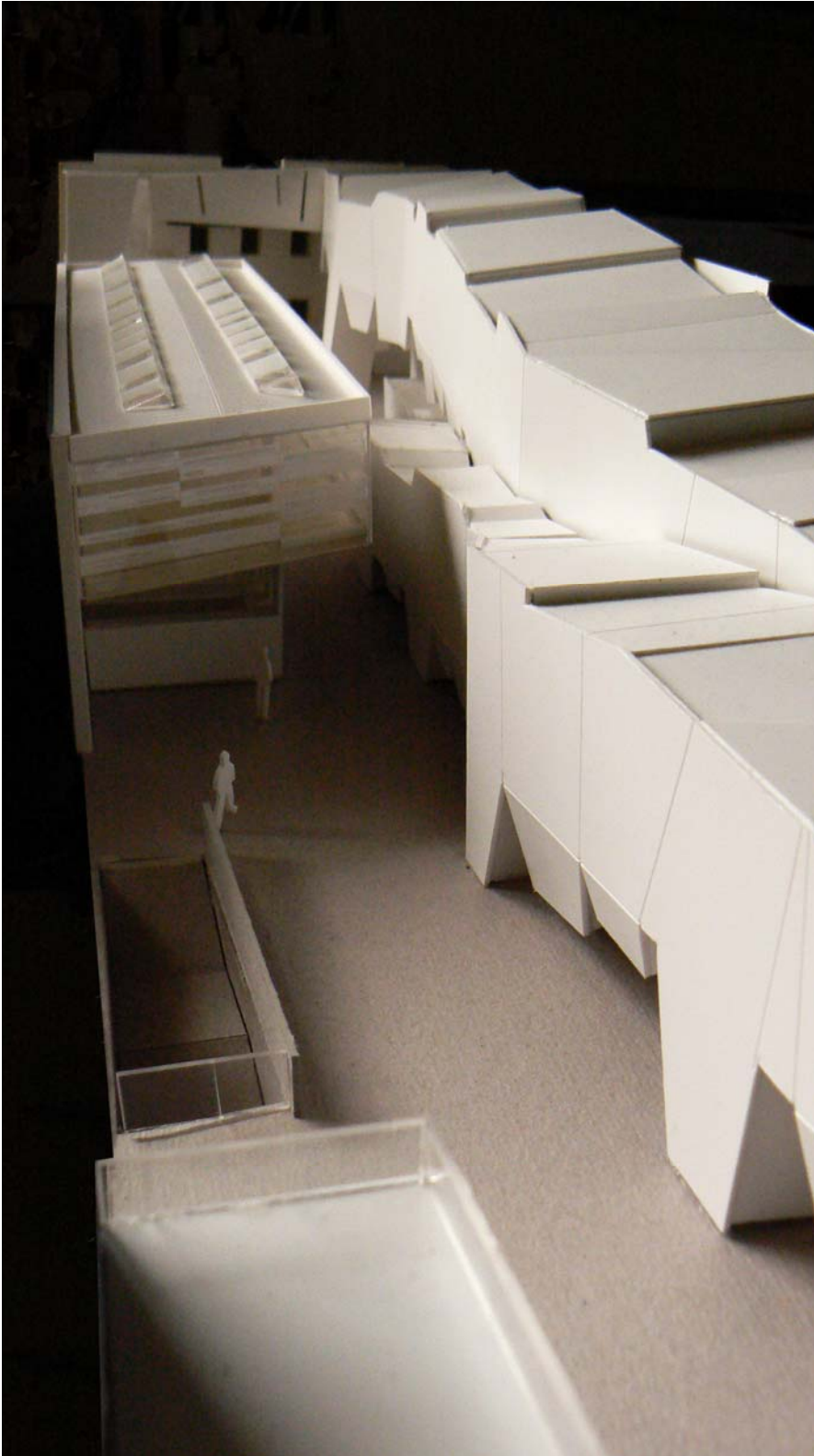
**DESARROLLO DEL RECORRIDO EXPERIENCIAL
ANDRÉS BUSTOS**

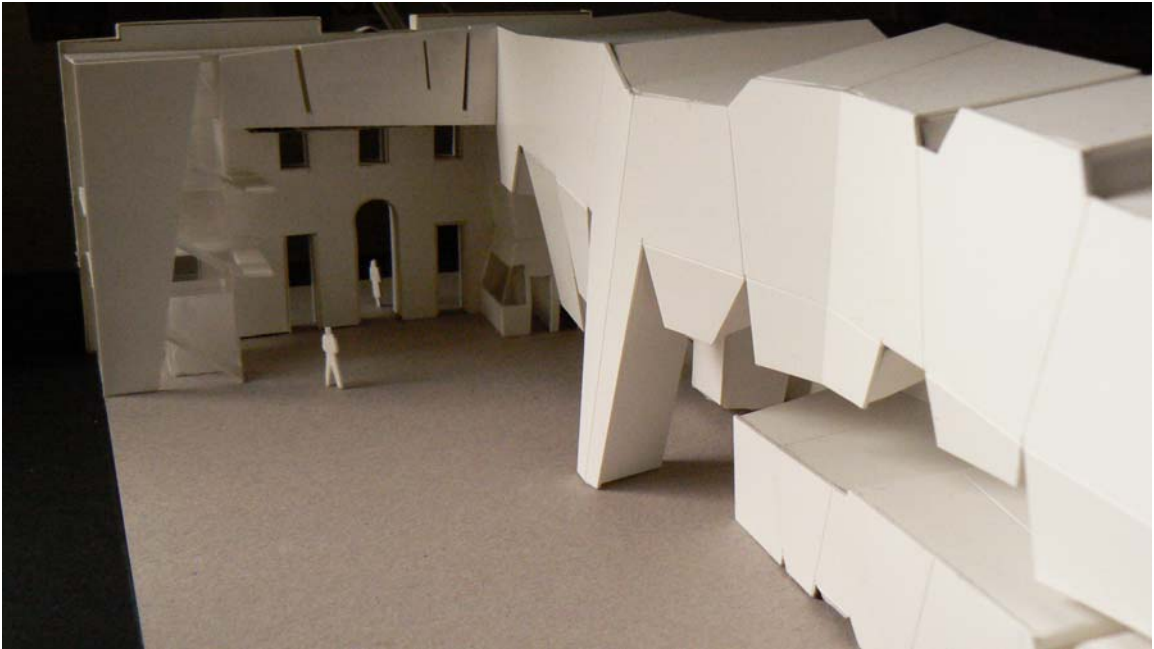
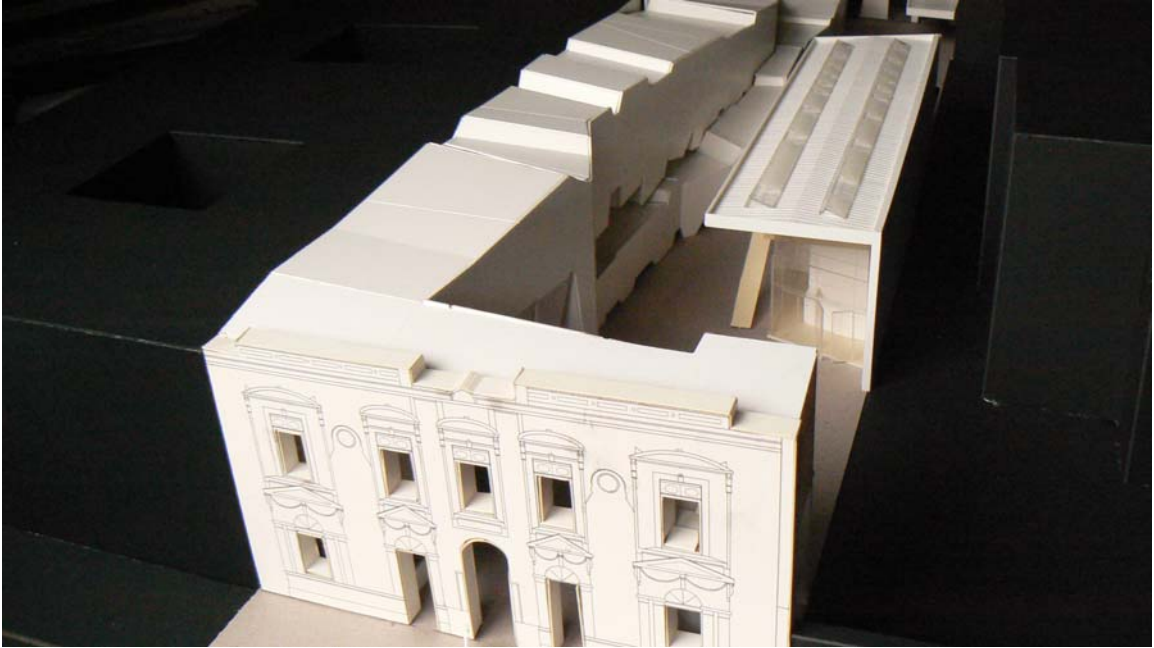


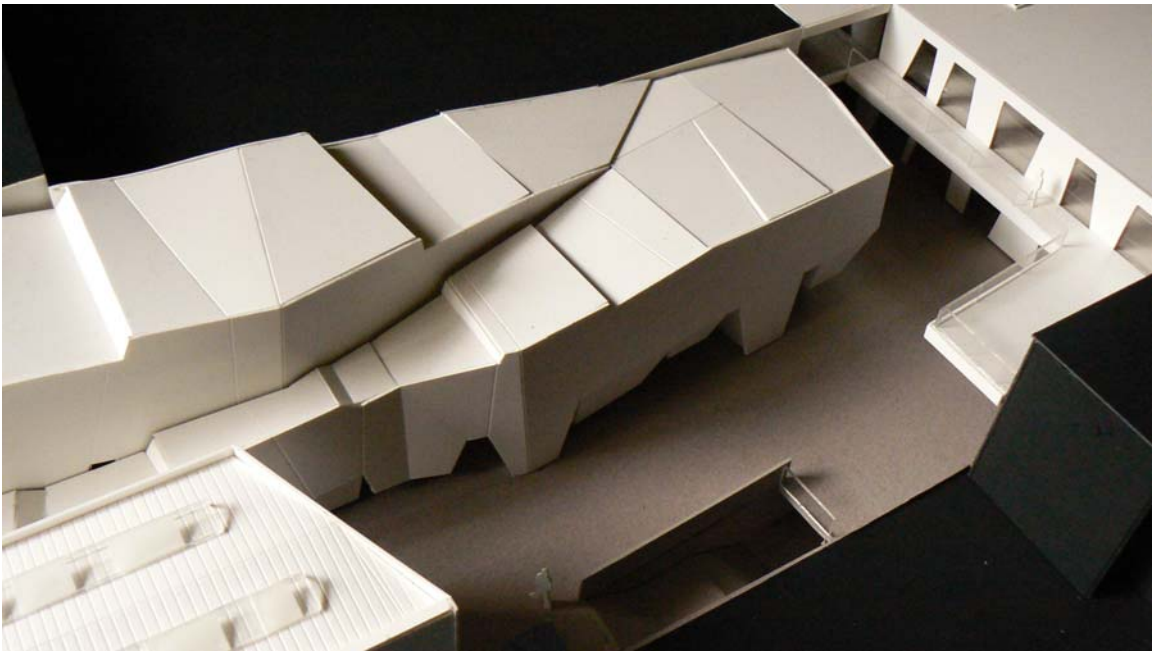
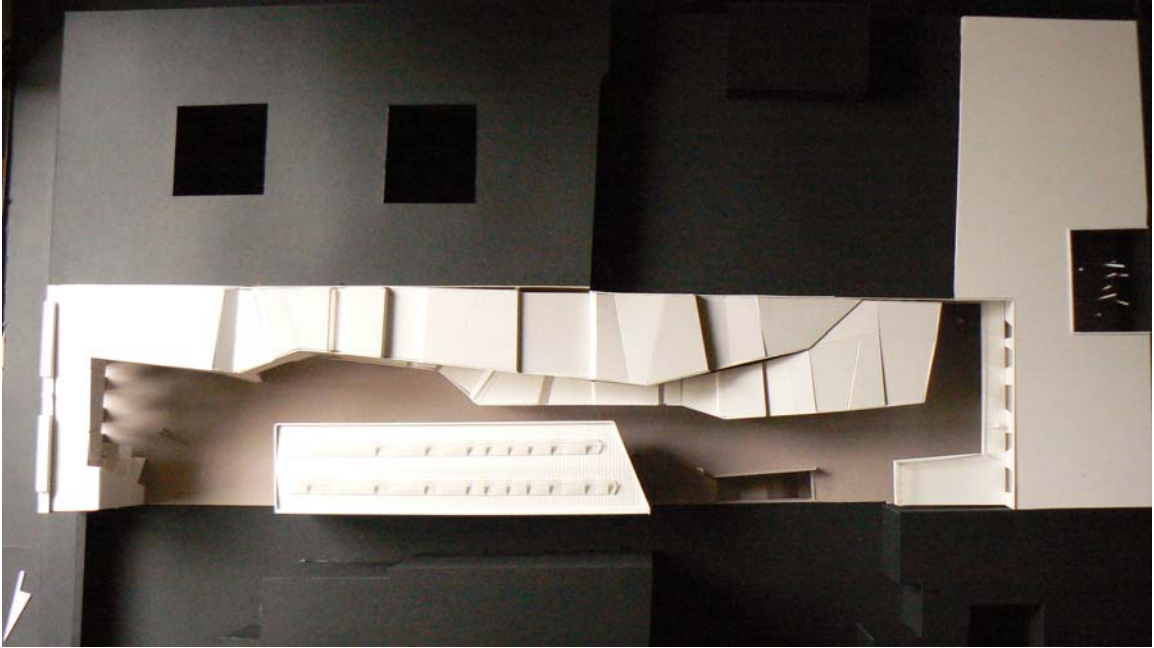




DESCENSO ENTRE CRUJIDOS Y METALES
ROBERTO CASALS







**UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE**



De Stefani Casanova Patricio
El Proyecto Histórico y el problema del Zeitgeist
Revista Electrónica DU&P. Diseño Urbano y Paisaje Volumen V N°15.
Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje
Universidad Central de Chile.
Santiago, Chile. Diciembre 2008

El Proyecto Histórico y el problema del Zeitgeist

PATRICIO DE STEFANI CASANOVA

RESUMEN

El texto discurre sobre la relación entre Arquitectura y Proyecto histórico. El Proyecto Histórico es una construcción mental y colectiva, capaz de producir un modelo de la realidad. Genera una imagen del mundo cuando este es pensado como arquitectura. Cada proyecto siempre ha sido expresado por distintos programas que lo proveen de sentido. El Proyecto Histórico no puede terminar "ajustándose" a una época o una voluntad supuestamente colectiva y neutral. Su carácter artificial e intencionado lo arroja constantemente hacia una transformación radical de la realidad arquitectónica. En el Proyecto Histórico está contenida toda la arquitectura y no solo una parcialidad.

ABSTRACT

The text runs on the relation between Architecture and Historical Project. The historical project is a mental and collective construction, able to produce a model of reality. It generate an image of the world, when this is thought like architecture. Each architectural project always has been expressed by different programs that provide him wit sence. The historical project cannot finish "adjusting" to a time or a collective and supposedly neutral wiil. Its artificial and deliberate character constantly throws it toward a radical transformation of the architectonic reality. In the Historical project al the architecture is contained and not only a partiality.

TEMARIO

Introducción

1. El mundo, lo real y la realidad
2. El proyecto histórico como modelo de la realidad
3. El fin del proyecto clásico como episteme
4. La crisis del Zeitgeist y el simulacro del presente
5. Lo actual y lo presente

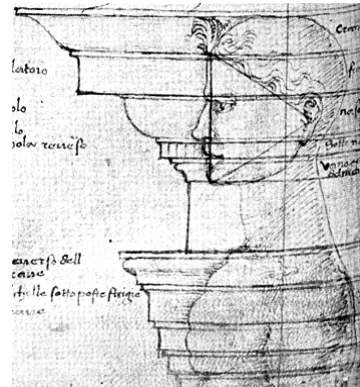
INTRODUCCIÓN

El *Proyecto Histórico* es un tipo de proyecto que de alguna manera establece el conjunto de reglas bajo las que opera la teoría y la práctica arquitectónica en una determinada época. Estas reglas se encuentran sintetizadas en distintos *programas*, los que a su vez expresan diversas estrategias o maneras de “dar respuesta” al proyecto en sus condiciones actuales.

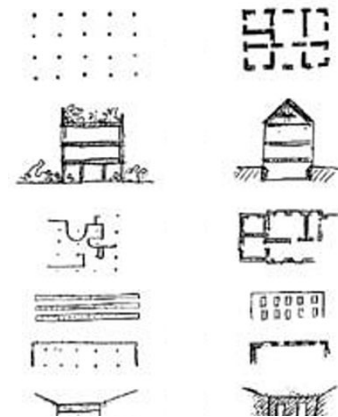
De este tipo de proyectos existen relativamente pocos casos y son de largo plazo —años, incluso siglos—, son de carácter amplio y en estrecha relación con proyectos de otra índole —proyectos políticos, religiosos, científicos, filosóficos, etc. En esta categoría entraría el Proyecto Griego, el Proyecto Gótico, el Proyecto Moderno, y más recientemente, el Proyecto Posmoderno. A partir de los *Proyectos Históricos* mencionados pueden surgir un sinnúmero de obras de arquitectura, sin que ninguna de estas encarne al proyecto, pues su existencia es independiente de las obras. Las obras necesitan de un proyecto para poder realizarse, en cambio los proyectos, para existir, no necesariamente deben materializarse en una obra.

Estos proyectos poseen un alto grado de abstracción, expresan ciertos *órdenes* ligados a una cultura determinada y no poseen una expresión material en particular. Por ejemplo, en el caso del Proyecto Moderno se recurría a ciertos órdenes abstractos como espacio, función, racionalidad, eficiencia, etc. O en el caso del Proyecto Griego a los órdenes dóricos y jónicos, cada uno como particular representación del cuerpo y el cosmos.

Cada *Proyecto Histórico* ha necesitado siempre de un conjunto de reglas que permitan determinar el orden del sistema arquitectónico que le da sentido. Este conjunto de reglas no se origina a partir de problemas concretos ni de proyectos u obras específicos, tampoco surge de motivos o “necesidades”, no nace de voluntades individuales. No hubo motivos que determinaran el surgimiento de un orden como el Barroco, sino que se dieron ciertas *condiciones de posibilidad o existencia*. *El Programa es el modo de relación entre el proyecto y la obra; es la estructura, sistema o lógica subyacente que determina el orden arquitectónico de un Proyecto Histórico en una época determinada.*¹ Por lo tanto, no hay proyecto sin un programa. Por decirlo de alguna manera, el *Programa* es el código genético de un



El cuerpo humano y el orden dórico, siglo VII a.C.



Cinco puntos para una nueva arquitectura. Le Corbusier, 1926.

¹ Con el término *época* no me refiero a un periodo histórico determinado, sino a una época dentro de la realidad arquitectónica. Así la época moderna en la arquitectura puede o no coincidir con periodos históricos relativos a otros hechos —e.g. edad moderna, modernidad, ilustración, renacimiento, etc.

proyecto. Por ejemplo, el *Proyecto Moderno* tuvo distintos “programas”: el programa neoplasticista, el programa funcionalista, el programa constructivista, etc. cada uno con sus respectivos órdenes y reglas.

De esta manera resulta ineludible en cualquier Proyecto de Arquitectura pensar la cuestión sobre la representación, es decir, pensar en el orden o los órdenes simbólicos que definen *la relación de la arquitectura con la realidad y con el mundo* —en tanto posicionamiento ético-político.

Habría que comenzar realizando algunas distinciones básicas, por ejemplo, entre lo que podríamos denominar como un “periodo histórico” y un “proyecto histórico”. El periodo hace referencia a un intervalo de tiempo con características propias y supuestamente reconocibles, categorizables y unitarias. Ya veremos más adelante como esta “periodización” del tiempo histórico ha demostrado ser una ficción más del Proyecto Moderno. Por el contrario, un *Proyecto Histórico* representa más bien una unidad de conocimiento o un *modelo de la realidad*, y se acercaría más a lo que Michel Foucault ha denominado como *episteme* o a la noción de *paradigma* introducida por Thomas Kuhn en los años 60. Si bien el *Proyecto Histórico* en la arquitectura posee características propias que lo diferencian de estas nociones, sus puntos de conexión son numerosos por lo que es útil revisarlas brevemente.

La *Episteme* se refiere a una estructura subyacente de pensamiento que opera en las sociedades que determina, según un conjunto relativo de reglas, la manera en que accedemos al mundo o a lo que existe, es decir los modos en que construimos lo que denominamos como “realidad”. Aunque una *episteme* podría ser definida como un periodo continuo de conocimiento durante un intervalo de tiempo determinado —e.g. episteme clásica, episteme moderna, etc.—, no es posible pensarla en términos de continuidad histórica o periodización, ya que según Foucault múltiples *epistemes* pueden coexistir en un mismo momento histórico, e incluso pueden interferir unas con otras generando rupturas y la aparición de nuevas *epistemes*.²

Un *Paradigma*, en cambio, es un modelo de conocimiento que determina las prácticas y comportamientos específicamente al interior de una disciplina —científica, en la concepción original de Kuhn— en un periodo de tiempo en particular.

Tanto la noción de *episteme* como la de *paradigma* comparten la crítica a la historia global de los periodos como unidades de pensamiento perfectamente coincidentes con unidades de tiempo —e.g. edad media, renacimiento, barroco, etc. Ambos conceptos niegan una visión lineal, progresista y cronológica de la historia propuesta por la lógica racionalista y las revelan como pseudo-historias que son creadas para legitimar las versiones de “la verdad” impuestas por los intereses de alguna ideología en particular. De esta manera, las *epistemes* y los *paradigmas* se constituyen como *modelos de realidad* transversales a cualquier categoría definitiva, unidireccional y evolucionista del tiempo.³

No cabe confundir estas nociones con lo que se denomina como una teoría, un discurso o

² Foucault, Michel. **Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas**. Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1998. pp. 7; Ferrater Mora, José. **Diccionario de Filosofía**. Tomo II E-J. Ed. Ariel, Barcelona, 1998. pp. 1039-1040

³ Por esta y otras razones, Foucault identifica a la *episteme clásica* con el periodo que abarca desde mediados del siglo XVII hasta finales del XVIII en Europa; y a la *episteme moderna* desde comienzos del siglo XIX hasta nuestro días.

un método, sino que más bien constituyen el “campo epistemológico” que engloba las teorías y los discursos determinando su validez o su rechazo en un momento y lugar determinados. Tanto Kuhn como Foucault comparten el interés por lo que Gaston Bachelard llamó una *ruptura epistemológica*: esta plantea que la historia de las ciencias corresponde al continuo derribamiento de “obstáculos epistemológicos inconscientes” que han sido naturalizados por la misma ciencia. Esta noción fue desarrollada por Kuhn a través de su llamado “cambio de paradigma”, afirmando que los modelos de conocimiento utilizados por la ciencia se transforman a partir de repentinos cambios mas que a partir de alguna idea preestablecida de progreso histórico.

Existen diferencias considerables entre las nociones *paradigma* y *episteme*. Mientras que el primero se articula sobre decisiones y prácticas *conscientes* de los individuos de una sociedad o grupo determinado —e.g. el paradigma del movimiento moderno—, la *episteme* corresponde a un “aparato” no dirigido conscientemente por tales individuos, y que se encarga de separar de un conjunto indeterminado de discursos, prácticas y experiencias, aquellas que han de considerarse normales y legítimas de aquellas anormales o desviadas —e.g. El Proyecto Moderno como episteme.⁴ Por ejemplo, la *episteme* que permitió al movimiento moderno afirmarse a sí mismo como la evolución “lógica” de la arquitectura o la “nueva arquitectura”, fue la ley simbólica que legitimó la pérdida, descentramiento y relativización de los órdenes canónicos establecidos desde la antigüedad clásica hasta el siglo XIX, declarándolos como “inoperantes” frente a la “nueva realidad”.

Los seres humanos no tienen control directo sobre la *episteme* o su control es inconsciente, ya que por lo general es invisible para aquellos que operan dentro y a través de ella. En este sentido, Foucault enfatiza que las representaciones (generadas por una episteme) no son “la expresión de nuestra subjetividad”, sino que a la inversa, nosotros (nuestra subjetividad) somos la expresión de nuestras representaciones: “son ellas las que se expresan a través de nosotros, no somos nosotros quienes las hablamos”.⁵

1. EL MUNDO, LO REAL Y LA REALIDAD

Puesto que utilizaremos con frecuencia los términos “mundo” y “realidad” conviene en este punto definir su diferencia: Según el filósofo Ludwig Wittgenstein, *el Mundo* es todo lo que existe y que puede ser percibido sensorialmente por el ser humano —i.e. los hechos y las cosas—, en cambio *la Realidad* es lo todo lo que existe y además lo que no existe, es decir involucra también todas aquellas creaciones imaginarias o concebidas mentalmente —i.e. fantasías, mitologías, teorías, etc. El psicoanalista Jaques Lacan realiza una distinción parecida entre *lo Real* y *la Realidad*: *lo Real* sería todo lo que no se encuentra simbolizado, representado o codificado por el lenguaje humano, corresponde a aquella dimensión traumática que es inaccesible o irreductible al conocimiento humano; *la Realidad* es lo que entendemos y percibimos de *lo Real*, es decir, *la Realidad* se estructura en base a ficciones o ilusiones que median y simbolizan nuestro contacto con *lo Real*.

⁴ Sobre la episteme clásica actuando en la arquitectura moderna, ver mas adelante el subcapítulo “El fin del Proyecto Clásico como episteme”.

⁵ A.A.V.V. **Programa de Estudios Históricos de la Construcción del Habitar. Entrevista a Manfredo Tafuri.** En: http://www.bazaramericano.com/arquitectura/materiales/entrevista_tafuri.htm. Julio-Agosto, 1981. pp. 1-2

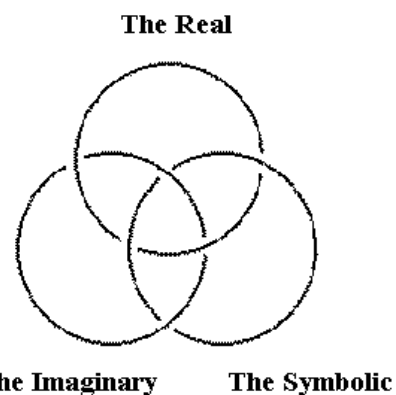
Estas ficciones no deben ser entendidas de forma peyorativa —como opuestas a la realidad —, no son en modo alguno fantasías libres (sin una existencia concreta), sino que mas bien son *maneras de comprender y transformar los fenómenos que nos rodean*: en este sentido un auto, un edificio, una casa o una calle no son menos ficción que una teoría o un libro, puesto que todos ellos poseen un origen artificial y son producto de la intencionalidad y la acción humana —es decir, los objetos concretos-tangibles de nuestro mundo poseen igualmente un origen “fantasioso-imaginario”, no están nunca “simplemente ahí”. Por ejemplo, cómo lo que en principio fue la “ficción” de la *ciudad vertical* de Hilberseimer, se materializó ampliamente en la arquitectura del siglo XX.

No hay nada evidente, natural o normal acerca de *la Realidad*, nuestra *Realidad* siempre es artificial y está construida simbólicamente.

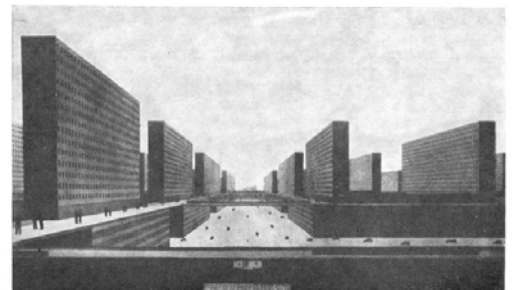
Sin embargo, creo que esto no debe entenderse desde el supuesto relativista según el cual “toda realidad es subjetiva, existen tantas realidades como individuos en el mundo”. Actualmente, tal sentido común suele afirmar que *la Realidad* es subjetiva y personal o que depende de “la perspectiva de quien la vive” —tú realidad, mi realidad, su realidad, etc.—; esta creencia supone a *la Realidad* como estrictamente interior a nuestra conciencia y sobre la que tendríamos un control absoluto.

Por el contrario, *la Realidad* no es algo *dado* sino más bien algo que es *producido* artificialmente —simbólicamente o socialmente, como afirman algunos. *La Realidad* es algo que se enseña y se impone, aunque en este proceso se desentienda de su condición artificial y se presente bajo la apariencia de algo “real”, “directo”, “natural” o “verdadero”. ¿No es acaso, el actual “pragmatismo-productivismo”, dominante en las escuelas de arquitectura, percibido como un fenómeno “natural” en la enseñanza de la misma, es decir, como “su realidad” (obviando el hecho de que este modo de enseñanza se encuentra totalmente determinado por los intereses del mercado sobre cualquier otra cosa)? ¿No es este mismo pragmatismo percibido como algo a-político o, en cualquier caso, “mas allá de la política” —deduciéndose de forma sintomática un “mas allá de la teoría” que justifica la acción pragmática-irreflexiva o pseudoreflexiva? Para que pueda existir lo que entendemos por *Realidad*, su carácter artificial, inventado, ideado, etc. debe ser ocultado a cualquier precio.

Antes de seguir revisemos brevemente los *tres registros de la realidad humana* propuesto por Lacan:



Los tres registros de la realidad humana, representados por un nudo borromeo. Jaques Lacan, 1974-5.



La ciudad vertical, Ludwig Hilberseimer, 1924. Esta ciudad no existe, pero si es una realidad.

- Lo Real: es aquella dimensión traumática de nuestra existencia que no puede ser imaginada o simbolizada y que está relacionada con zonas específicas del sistema nervioso central que establecen un registro a través de percepciones táctiles, cenestésicas, olfativas, y sentidos principalmente internos; i.e. el desequilibrio fundamental, el trauma irrepresentable que todo proyecto intenta alcanzar a través de su propio sistema simbólico (desde la búsqueda de la unidad armónica renacentista al “descentramiento” de las metáforas deconstructivistas).
- Lo Imaginario: corresponde a la articulación del mundo en configuraciones principalmente visuales y espaciales o extensas. Es aquella dimensión que permite una identificación espacial primigenia constituida por lo que Lacan denominó “el estadio del espejo” en el cual el “yo” es separado de y formado a través de lo que es “otro” (la imagen reflejada en el espejo). i.e. la percepción sensorial-individual de una obra de arquitectura en contraposición a su abstracción planimétrica.
- Lo Simbólico: es el conjunto de reglas que gobiernan el comportamiento humano registradas principalmente a través de estímulos acústicos (incluso si es a través de la vista o el tacto) y en consecuencia a través del lenguaje verbal o escrito; i.e. las teorías, representaciones y concepciones de la arquitectura y su expresión en proyectos y programas teóricos de diversa índole.

La noción de *lo Real* propuesta por Lacan presenta similitudes con lo que hemos denominado como *Mundo*, en el sentido de que ambos se constituyen a partir de la pura *presencia* y no de la *representación*, pero esto sería pasar por alto la dimensión de *lo Imaginario* (o lo percibido) que también juega un rol importante en la constitución de la realidad —especialmente de la realidad arquitectónica.

Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre *lo Real* y *el Mundo*: El primero posee un carácter radical de exterioridad abismal que no reconoce distinción alguna entre presencia y ausencia, es imposible integrarlo en el *Orden Simbólico* del lenguaje; en cambio, *el Mundo* se establecería en la intersección entre *lo Imaginario* y *lo Real*, es decir, lo que somos capaces de percibir sensorialmente independiente de aquello que podamos conocer o simbolizar —e.g. una cosa a la que no hayamos atribuido significado o uso alguno.⁶

El *Proyecto Histórico* en arquitectura estaría profundamente relacionado con el *Orden Simbólico* que se establece en una cultura determinada, es decir, algo semejante a la noción de *episteme*.

El *Orden Simbólico* corresponde al conjunto de ficciones o representaciones que regulan las diversas maneras en que las cosas (reales) son definidas, percibidas, pensadas, usadas e incluso cuestionadas. Asimismo, estas ficciones/representaciones poseen una peculiar característica, se presentan ante nosotros precisamente como lo que *no son*: presencias reales. Como afirma el filósofo Slavoj Žižek, si despojamos a *la Realidad* de las ficciones simbólicas que la estructuran, entonces esa realidad desaparece con ellas.

⁶ Aunque resulte difícil de pensar este ejemplo, es posible encontrarlo en la experiencia de los niños recién nacidos o en hechos traumático-paradójicos que resisten ser simbolizados —al menos en forma momentánea. También la reducción fenomenológica desarrollada por Husserl se perfila en esta dirección.

Nuestro acceso al *Mundo* y a *lo Real* siempre se encontrará mediado por la instauración de un *Orden Simbólico* que produce lo que vivimos cotidianamente como *la Realidad*. En el caso de la arquitectura, un ejemplo de esto sería la manera en que los principios del movimiento moderno fueron aplicados sistemáticamente en la producción de las obras de arquitectura del siglo XX, de tal manera, que muchos han llegado a pensar que esta es la forma "natural" de hacer las cosas en arquitectura: la naturalización de un *Orden Simbólico* (esencialmente artificial) es el caso mas obvio en que opera una ideología.

No cabe confundir tampoco a *lo Real* con una especie de verdad última que se encontraría oculta detrás del velo de *la Realidad*, más bien es el residuo o excedente que deja ésta, que es en sí misma siempre parcial e incompleta, como lo señala Žižek:

(lo que experimentamos como) la realidad no es la "cosa en sí", sino que está ya-desde siempre simbolizada, constituida, estructurada por mecanismos simbólicos, y el problema reside en el hecho de que esa simbolización, en definitiva, siempre fracasa, que nunca logra "cubrir" por completo lo real, que siempre supone alguna deuda simbólica pendiente, irredenta.⁷

Lo Real no se identifica ni con *el Mundo* (lo que existe) ni con *la Realidad* (lo que representamos), es más bien el *antagonismo fundamental* que debe ser excluido del *Orden Simbólico* para que *la Realidad* pueda ser constituida. Por ejemplo, para los arquitectos del movimiento moderno, el antagonismo primordial de *lo Real* estaba dado por la ciudad del siglo XIX, a la vez caótica, corrupta y disfuncional, por lo que la tarea del arquitecto consistía en restaurar el orden a través de una supresión radical de la vida urbana existente. El desorden de la ciudad decimonónica era percibido como el *obstáculo traumático* que impedía alcanzar una ciudad-sociedad armónica más acorde con los ideales democráticos. Sin embargo, lo que no tuvieron en cuenta es que tal obstáculo es de hecho una *fantasía* que oculta el hecho de la imposibilidad de una sociedad armónica, pluralista, equilibrada, etc. En última instancia, *lo Real* del antagonismo no fue el "caos" de la ciudad histórica, sino que el antagonismo social de la *lucha de clases*, que debió ser efectivamente ocultado tras el *fantasma* de lo "caótico", como un agente externo que desequilibra nuestra sociedad, y que es lo que finalmente posibilita la creencia de que una sociedad armónica es realmente posible ("¡si tan solo el obstáculo no existiera, todo sería perfecto!").⁸



Plan Voisin, Le Cobusier, 1922. "El centro de nuestras viejas ciudades, con sus catedrales y templos, debe ser destruido y reemplazado por rascacielos."

⁷ Žižek, Slavoj. **The Spectre of Ideology**. En: Mapping Ideology. Ed. Verso, London, 1995. pp. 13. Texto traducido por Patricio De Stefani C. con fines académicos.

⁸ Como señala Žižek, huelga decir que este razonamiento se encuentra en la base de todo racismo: solo basta con reemplazar el término "obstáculo" con un judío, un homosexual, un negro, un comunista, un empresario, un delincuente, etc.

2. EL PROYECTO HISTÓRICO COMO MODELO DE LA REALIDAD

El Proyecto Histórico es una construcción mental y colectiva, capaz de producir un modelo de la realidad, una imagen del mundo pensado como arquitectura. Un proyecto es histórico en cuanto es artificialmente producido por circunstancias históricas determinadas y no como un periodo de tiempo, una categoría epocal o estilística que se pretenda como total o neutral, ni tampoco por teorías o discursos específicos; y es abstracto en cuanto expresa el Orden Simbólico del mundo en términos de órdenes arquitectónicos y no como algo etéreo o excusado de existencia material.

La diferencia entre una *episteme* y un *Proyecto Histórico* radica en que al parecer la primera es una noción mas general que abarca el inconsciente epistemológico de toda una época, y que a la vez trasciende a esa época, perpetuando sus efectos infinitamente a través de pensamiento humano —e.g. el cogito cartesiano, el racionalismo, etc.—, por lo que se entiende que no se encuentra circunscrita a periodo histórico alguno, sino que los atraviesa articulando sus relaciones implícitas. En cambio, un *Proyecto Histórico* está limitado a un sistema u orden arquitectónico en particular.

Para aclarar esta diferencia podemos citar el ejemplo del Renacimiento: la arquitectura del humanismo renacentista representa un solo *Proyecto*, expresado en una serie de reglas que delineaban su *programa* en cuanto sistema arquitectónico. En este sentido, es posible afirmar que el palacio renacentista (como proyecto) no poseía una imagen concreta: se encontraba implícito en *todos* los palacios construidos y no construidos (desde Brunelleschi a Bramante) y, precisamente por esto, no se encarnaba en ninguno. Entonces, tenemos que existió una *episteme* que posibilitó el surgimiento del *Proyecto Renacentista*, y que ambos no son lo mismo. Podemos sintetizar las tres entidades discutidas (episteme-paradigma-proyecto), de la siguiente manera:

- La *Episteme* es lo que regula (de manera inconsciente) lo que es posible pensar, decir y hacer en una época determinada —y en una disciplina determinada, en el caso de la arquitectura. i.e. la episteme clásica ha determinado que no es posible pensar una arquitectura fuera de los parámetros del significado, la razón y lo atemporal.⁹
- El *Paradigma* es lo que determina el conjunto de ideas, teorías y discursos compartidos conscientemente por una colectividad de individuos, sea en una disciplina, una institución, un movimiento, una asociación, etc. i.e. el paradigma de la arquitectura moderna se articula sobre una serie de creencias y valores compartidos por un amplia constelación de *programas*, desde el eclecticismo



Palacio Rucellai. Leon Battista Alberti, Florencia. 1445-1451.

⁹ Ver: Eisenman, Peter. **El fin de lo clásico: el fin del comienzo, el fin del fin.** En Revista Arquitecturas Bis Nº 48, Barcelona, 1984. pp. 28-36

historicista hasta el neoplasticismo o el organicismo.

- El *Proyecto* es lo que transforma las epistemes y los paradigmas, paradójicamente, apoyándose sobre los mismos. Es lo que determina el orden del sistema arquitectónico en una época determinada y a la vez por venir. i.e. en el Proyecto Renacentista, la arquitectura adquiría un valor como tal porque representaba la arquitectura de otra época (antigüedad clásica) que ya poseía un valor universal y atemporal, en cambio en el Proyecto Moderno, la arquitectura adquiría un valor como tal porque intentaba representar su propia función, sin necesidad de referencia histórica alguna (*¿Por qué la función era una fuente de imágenes mas “reales” que aquellas que se escogían entre las proporcionaba la antigüedad?*¹⁰)

Un *Proyecto Histórico* estaría contenido en la *episteme* general de una cultura, sin embargo, y dado su carácter programático-transformativo, sería este mismo el encargado de producirla, reproducirla o incluso de destruirla. Un proyecto está inherentemente destinado a transformar la realidad, y si se puede afirmar esto, cabe preguntarse ¿desde dónde la transforma, es decir, desde qué realidad transforma la realidad?

Aunque un *Proyecto Histórico* es en parte determinado por circunstancias históricas y por la acción consciente de individuos y grupos —lo que lo acercaría a la noción de *paradigma*—, por otro lado se configura transversalmente a través de las épocas ligando entre sí proyectos que se nos presentaban como antitéticos por las historias “oficiales” —acercándose a la noción de *episteme*. Un ejemplo de esto es la creencia en la imagen de una división nítida entre lo que fue el eclecticismo historicista y el movimiento moderno, siendo que este razonamiento no fue mas que un discurso de auto-legitimación disciplinar por parte de este último.

Al igual que una *episteme*, un *Proyecto Histórico* se diferencia de lo que se entiende por “concepción de mundo”, “cosmovisión” o “perspectiva”. En general estas concepciones son elaboradas por grupos de individuos a partir de una serie de motivaciones. Por el contrario un *Proyecto Histórico* no es homologable a una “teoría” o “discurso” y por ende tampoco a un “estilo” o “tendencia”, es más bien lo que determina las reglas bajo las que operan las teorías y los discursos (lo que es posible decir y hacer). *No corresponde a ninguna persona, grupo o movimiento específico determinar las reglas de un Proyecto Histórico, es una tarea de la sociedad entera haciéndose y produciéndose a sí misma en relaciones complejas entre saber, poder y espacio.*

Como señala Juan Borchers, no existe motivo que determine la aparición de un *Proyecto Histórico*, ya que éste no es nunca la solución a un problema concreto. No comienza ni termina con un motivo.

¿Cuál sería esa extraña entidad que determina las reglas de este proyecto? Ya que hemos descartado que dichas reglas sean determinadas en forma totalmente consciente por un individuo o grupo reconocible, debemos centrar nuestra atención sobre aquellas *condiciones* que posibilitan la instauración de tal o cual proyecto en un momento histórico determinado. Por lo tanto, la pregunta que debemos hacernos no es tanto sobre qué entidad colectiva determina las reglas, sino *cómo y a raíz de qué se determinan ciertas*

¹⁰ Eisenman, Peter. **El fin de lo clásico: el fin del comienzo, el fin del fin.** En: Revista Arquitecturas Bis N° 48, Barcelona, 1984. pp. 29

reglas en la arquitectura.

El *Proyecto Histórico* es un modelo de la realidad, pero esta afirmación no basta: no es un modelo de cualquier realidad ni de la realidad “en general”, sino de *la realidad de la arquitectura*. Y no es cualquier modelo, sino un modelo de *toda* la realidad arquitectónica, es decir, de lo que existe y lo que no existe en arquitectura, de su dimensión concreta y su dimensión imaginaria.

La *Realidad Arquitectónica* corresponde, según Borchers, a la realidad pensada como arquitectura, en la que confluyen los hechos arquitectónicos que existen y también los que no existen. Si nos basamos en la definición lacaniana de *Realidad* como aquello que se produce en la intersección entre *lo Real*, *lo Imaginario* y *lo Simbólico*, entonces deberíamos considerar que lo que denominamos como *Realidad Arquitectónica* no es nunca algo natural o dado, sino que debe ser constantemente *producida*. Precisamente por este hecho, pertenece a un *Orden Artificial* que se instala *entre* nosotros y el mundo, es decir, se establece a partir de las *ideas*, a diferencia del *Orden Natural* y las leyes de la naturaleza que no poseen idea o intencionalidad alguna.

Un proyecto como *modelo de la realidad arquitectónica* se constituye como un modo de conocimiento de lo real (como mundo) a través de ficciones que sean capaces de imaginarlo y de simbolizarlo, es decir, de percibirlo y de comprenderlo desde los supuestos de la arquitectura —i.e. integrar el mundo en el universo simbólico de la arquitectura.

3. EL FIN DEL PROYECTO CLÁSICO COMO EPISTEME

Un ejemplo de cómo y en qué nivel opera este tipo de proyectos es elaborado en forma exhaustiva en el texto “El fin de lo clásico” del arquitecto Peter Eisenman. En éste se denuncia la existencia de un modo de conocimiento (o modelo de realidad) que ha persistido en el pensamiento de la arquitectura por más de 500 años y al que denominó como *Arquitectura Clásica*. Este *modelo de la realidad arquitectónica* comienza en el siglo XV y culmina a mediados del siglo XX, por lo que incluye al movimiento moderno y parte de la arquitectura existencialista y posmodernista. El *Proyecto Clásico* se habría mantenido en pie a partir de una prolongada ilusión establecida por tres ficciones que corresponden a tres épocas de la arquitectura:

- *La ficción de la representación*, con su origen en el Renacimiento, y en la cual se utiliza el mensaje de la Antigüedad para verificar el significado del presente, es decir, las obras adquirirían un valor porque representaban arquitecturas del pasado que ya poseían un valor universal y atemporal. i.e. la simulación del significado.
- *La ficción de la razón*, que corresponde a la Ilustración, y en la que se utiliza el mensaje de la ciencia para simular el significado de la verdad. Se pensaba que



Orden Natural y Orden Artificial.
Juan Borchers, 1968.

utilizando los métodos de la razón deductiva era posible generar una obra “verdadera” que se ajustara “racionalmente” a los requerimientos de la construcción. i.e. la simulación de la verdad.

- La ficción de la historia, que corresponde al Movimiento Moderno, y en la cual se utiliza el mensaje del presente para simular el significado de lo atemporal. Aquí un supuesto “espíritu de los tiempos” (¿según quién?) se convierte en el nuevo valor universal y atemporal al que debe aspirar la obra, una especie de “presente eterno”. i.e. la simulación de lo atemporal.

Este sería un claro ejemplo de lo que hemos denominado como *Proyecto Histórico* en el sentido que comparte la crítica a la historia lineal o total de los grandes relatos ideológicos —o metanarrativas— que han sido instaurados desde la ilustración hasta la primera mitad del siglo XX —donde comienzan su decadencia.¹¹ Según Eisenman, estas tres ficciones simbólicas han conformado distintas versiones de la *Realidad Arquitectónica* a través de los siglos, pero todas ellas comparten las mismas reglas o la misma lógica de pensamiento basada en el *simulacro* (la representación de una representación), o sea una misma *episteme*.

Con el objeto de detectar los orígenes de tal *episteme arquitectónica*, Eisenman procede a una “deconstrucción” sistemática de la historia evolucionista de la arquitectura, tal y como había sido planteada por el movimiento moderno —en base a la noción de progreso histórico de Hegel y las teorías evolucionistas de Darwin. De esta manera, el *Proyecto Histórico* que Eisenman denomina como “Clásico” es un proyecto que se establece en una historia “oblicua” de la arquitectura que atraviesa *entre* las categorías establecidas por la disciplina, exponiéndolas en su carácter artificial y bajo el dominio de intereses ideológicos de diversa naturaleza.

El fin del *Proyecto Clásico* en arquitectura estaría dado para Peter Eisenman en la aceptación de que *la Realidad Arquitectónica es producida por la continua invención de ficciones simbólicas que la proveen de sentido*. El problema consiste en que el *Proyecto Clásico* no se reconoce ni se admite como una ficción, sino que se declara a sí mismo como significativo, verdadero, y atemporal. Tal y como señala Jeffrey Kipnis, este proyecto repite una y otra vez “yo soy real”, y es precisamente esta afirmación la que lo condena a ser una mera simulación¹²: *En una condición donde no hay valores que puedan ser articulados, es decir, la realidad, representar esa realidad no puede ser otra cosa que hacer una ficción que diga: “esto no es real”*.¹³

La ficción como tal, se convierte en una simulación cuando no reconoce su condición de ficción. Por lo tanto, para Eisenman la única salida para poder pensar otro *modelo de realidad* que no reproduzca los valores de *lo Clásico*, es pensar en un proyecto que se afirme en el error, la disimulación y la ficción, es decir, un proyecto que se defina

¹¹ Aunque habría que tener en cuenta que en debates recientes se ha cuestionado el llamado “fin de las ideologías”, denunciándolo como una estrategia para aumentar la eficacia del cinismo posmoderno, principal motor de la reproducción del sistema social establecido (el capitalismo global).

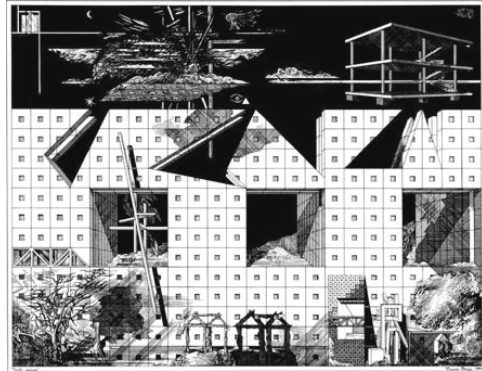
¹² A partir de las reflexiones de Jean Baudrillard, Eisenman distingue entre la simulación y la disimulación: la *simulación* sería fingir tener lo que no se tiene, mientras que la *disimulación* sería fingir no tener lo que si se tiene.

¹³ Kipnis, Jeffrey. **Star Wars III: The Battle at the Center of the Universe**. En: Investigations In Architecture: Eisenman Studios at the Graduate School of Design: 1983-85. Ed. Harvard University Press, Cambridge, 1986. pp. 65. Texto traducido por Patricio De Stefani C. con fines académicos.

deliberadamente como algo que “no es real”.

Para llevar a cabo un *programa* que *no* reproduzca las simulaciones del *Proyecto Clásico*, Eisenman propone un modelo “negativo” de la realidad arquitectónica, es decir, un modelo que determine lo que dicha realidad “no puede ser”. Consecuentemente se pregunta: *¿Cuál puede ser el modelo para la arquitectura cuando la esencia de lo que era efectivo en el modelo clásico, el supuesto valor racional de sus estructuras, representaciones, metodologías de orígenes y fines, y procesos deductivos, han demostrado ser simulaciones?*¹⁴

Según Eisenman, lo que primero debemos reconocer es “la pérdida de nuestra capacidad para conceptualizar un nuevo modelo de la realidad arquitectónica”. La única manera efectiva para llevar a cabo su propuesta es desarrollando un discurso independiente para la arquitectura: *una arquitectura no-clásica*. Ya que la arquitectura del movimiento moderno quedó atrapada bajo la ilusión de “la eternidad de su propio tiempo”, la arquitectura no-clásica sería un intento de reconstruir lo atemporal desde nuestras condiciones actuales, y no en referencia un futuro utópico o un pasado idealizado. Con esto se propone evitar la dependencia del *Zeitgeist* o espíritu de los tiempos, es decir, eludir la idea de que el propósito de la arquitectura es encarnar la época. Para salir de este dilema, es necesario proponer una idea “alternativa” de arquitectura. Eisenman intenta proponer una arquitectura que no se sostenga sobre la creencia en valores universales o valores del presente, ni tampoco como el mero “reflejo” de estos valores. Una arquitectura que se reconozca como ficción, será una arquitectura que aceptará abiertamente su origen artificial.



Dal Progetto. Franco Purini, 1966.

No obstante, me parece que las reflexiones de Peter Eisenman —notablemente influenciadas por la teoría de la *deconstrucción* de Derrida y la de la *simulación* de Baudrillard— toman un giro “radical” en la segunda parte de su ensayo. Este, tiene que ver con la reducción que hace de la arquitectura a un problema exclusivamente lingüístico, de representación. La salida lingüística le permitía concentrarse en un problema de abstracción y forma, esto era lo que finalmente justificaba una *arquitectura no-clásica*. Eisenman nunca da el salto hacia el cuerpo humano y el aspecto sensible de la arquitectura, ya que lo desestima (siguiendo a Derrida y Foucault) como un antropocentrismo instaurado por el pensamiento metafísico de la cultura occidental.

¹⁴ Eisenman, Peter. **El fin de lo clásico: el fin del comienzo, el fin del fin**. En: Revista Arquitecturas Bis Nº 48, Barcelona, 1984. pp. 32

4. LA CRISIS DEL ZEITGEIST Y EL SIMULACRO DEL PRESENTE

La noción de *Zeitgeist* o “espíritu de la época” fue propuesta por Herder a mediados del siglo XVIII. A principios del siglo XIX fue desarrollada por Hegel para explicar que el progreso histórico de una época a otra, era necesariamente un cambio en la *esencia constituyente* de tal época o tiempo histórico. Esta noción ha sido cuestionada en numerosas ocasiones en cuanto involucra una fuerte voluntad de poder unificador sobre el tiempo y la historia. Peter Eisenman sentencia la pretensión de atemporalidad implícita en esta noción: una vez que la noción de *Zeigeist* fue apropiada por el movimiento moderno —para justificar su ruptura con la historia—, solo era necesario identificar el espíritu “dominante” del tiempo histórico que les había tocado vivir para saber cual era la arquitectura que correspondía proyectar. No obstante, surgen numerosas interrogantes: ¿quién o quiénes determinan este espíritu y con qué intereses? o ¿existe ese lugar privilegiado desde dónde observar la totalidad de la sociedad o la cultura?, y por ende ¿es posible determinar la “voluntad de la época” desde dentro de esa misma época?

Es posible encontrar algunas respuestas en las reflexiones de Foucault sobre la historia, quien distingue entre dos posibles tipos:

- La historia global o total: que intenta unificar todos los acontecimientos y representaciones del pasado bajo un único centro, espíritu o esencia. Acentúa la homogeneidad y la armonía de los hechos y las representaciones. De esta manera se fuerza la idea de que una misma lógica operaría inequívocamente a través distintos niveles de la realidad (social, político, económico, etc.).
- La historia general: que renunciando a la voluntad unificadora, intenta detectar las contradicciones internas, las dispersiones, las anomalías y retrasos temporales que rompen y borran el perfil nítido que ha dibujado un periodo histórico determinado, denunciándolo en su calidad de mera representación (ideología).

Esta segunda manera de hacer historia —y por cierto, la menos difundida— es la que Foucault ha intentado desarrollar en su obra. Es una historia que no tiene como finalidad determinar los orígenes, la esencia o la identidad de nuestro presente o pasado, sino por el contrario el disiparlos, dispersarlos en una red de “huellas del presente”. Restituir estas huellas es lo que, en última instancia, nos permite entender cómo se han formado las ficciones que estructuran nuestra realidad presente y al mismo tiempo de qué manera estas ficciones se presentan ante nosotros como no-ficciones, como verdades establecidas.

La *historia general* se encarga de mostrarnos que toda unidad o periodo aparentemente delimitado se deshace en un haz de relaciones externas, que son las que se encargan de dar forma a esa unidad —como entidad abstracta. Los periodos históricos —incluido nuestro presente— no son unidades homogéneas organizadas alrededor de un único centro o espíritu. En lugar de buscar la causa oculta detrás de la apariencia superficial o el espíritu dominante que explicaría todo lo particular, la *historia general* se encarga de buscar la realidad implícita en las mismas apariencias. *No es una historia que busque la verdad tras la ilusión, sino la verdad de las ilusiones que estructuran nuestro presente.*

Por lo tanto, no se trataría de buscar lo esencial de nuestro presente, el *Zeitgeist* o lo que sea, sino que mas bien *lo esencial de lo que ha puesto a tal o cual interpretación de nuestro presente a la cabeza de la lucha por la hegemonía, descartando o subordinando*

otros posibles. En vez de entender nuestro presente en términos representativos, se trataría más bien de comprender los mecanismos que producen y legitiman tal o cual presente. Esto último implicaría que no tiene mucho sentido ponerse a buscar ciegamente los fundamentos ontológicos de nuestro presente en las condiciones mismas de tal presente —i.e. ponerse a reflexionar sobre el “estado actual” de las cosas.

El recurso del *Zeitgeist* se revela así como un doble *simulacro* que impide su operatividad en las condiciones actuales: por un lado representa la fantasía de un *lugar privilegiado, vacío y neutral* desde el que sería posible tener una panorámica de la “verdadera” realidad (“visión de Dios”); y por otro, se articula sobre la pretensión totalitaria de organizar la pluralidad de los hechos bajo una única lógica coherente, excluyente y sin contradicciones.

Me parece que el “espíritu de los tiempos” no asume su carácter artificial e inventado, se proclama a sí mismo como “verdad del presente”. Se constituye a partir de un lugar ficticio, por así decirlo, fuera del tiempo, un lugar higiénico, incontaminado con las contingencias de la realidad y donde es posible confundir completamente una representación de la realidad (un discurso) con la realidad misma.

El *Proyecto Histórico* no puede terminar “ajustándose” a una época o una voluntad supuestamente colectiva y neutral, precisamente porque su carácter artificial e intencionado lo empuja constantemente hacia una transformación radical de la *Realidad Arquitectónica*.

5. LO ACTUAL Y LO PRESENTE

Si consideramos los distintos niveles de abstracción que comporta un *Proyecto de Arquitectura* —histórico, específico, diseño— tendremos que todos poseen una manera distinta de relacionarse con la *Realidad Arquitectónica*. Las coordenadas del espacio y el tiempo no operan de la misma manera en un *Proyecto Histórico* —que no posee ni tiempo ni lugar concretos—, que en un *Proyecto Específico* —que surge de un encargo concreto. La relación entre estos proyectos y la temporalidad es radicalmente distinta.

Gilles Deleuze ha mencionado la diferencia que establece Foucault entre *el presente* y *lo actual*: *Lo actual no es lo que somos, sino más bien lo que devenimos, lo que estamos deviniendo, es decir, el Otro, nuestro devenir-otro. El presente, por el contrario, es lo que somos y, por ello mismo, lo que estamos dejando de ser.*¹⁵ Es útil tener en cuenta esta diferencia, pues creo que el proyecto se constituye a partir de *lo actual* y no de *lo presente*.

Una diferencia similar la encontramos enunciada de manera distinta por Henri Lefebvre, entre *el presente* y *la presencia*:

El presente simula la presencia e introduce la simulación (el simulacro) en la práctica social. El presente (representación) invade y ocupa el tiempo, simulando y disimulando lo vivido (...) Incluso la imagen, como lo presente, fomenta la ideología: la contiene y la enmascara. La presencia está aquí (y no allá arriba o más allá). Con la presencia hay diálogo, el uso del tiempo, el habla

¹⁵ Deleuze, Gilles; Guattari, Félix. *¿Qué es la filosofía?* Ed. Anagrama, Barcelona, 1993. pp. 114

*y la acción. El presente es un hecho y un efecto del comercio; mientras que la presencia se sitúa en lo poético: valor, creación, situación en el mundo y no solo en las relaciones de intercambio.*¹⁶

Pensar el proyecto desde *el presente* implica dos peligros: por un lado, está la trampa del *Zeitgeist* neutral (según la cual el proyecto es expresión de un tiempo idealizado); y por otro, está la idea —errada, a mi juicio— de que el rol del proyecto es solo la de ajustarse a un situación dada o preexistente (privándolo de su carácter proyectivo).

Si *lo presente* se identifica con el *Zeitgeist* y con la simulación, es decir, con una ficción ideológica naturalizada, entonces, el proyecto solo podrá ser concebido a partir de *la actualidad de la presencia*. Según la definición de Foucault, *lo actual* posee un carácter proyectivo que *lo presente* no tiene: *el presente* es lo fijo, una imagen congelada, muerta. El *Proyecto Actual* no es la imagen de nuestro presente, es más, no es una imagen, un reflejo idéntico de lo que somos, del mundo. El problema no consiste en saber cuál es la imagen del mundo, sino en *producir* esa imagen, ya no desde un *presente* idealizado (una imagen transparente de la sociedad) sino desde *la presencia* del un mundo que no está nunca dado, que siempre está incompleto y debe ser *producido*. El primer paso para la construcción de ese mundo es una imagen experiencial y no puramente ideal, vivida y no solamente concebida.

¹⁶ Lefebvre, Henri. **Rhythmanalysis: Space, Time and Everyday Life**. Continuum International Publishing Group Ltd., London, 2004. pp. 47. Texto traducido por Patricio De Stefani C. con fines académicos.

BIBLIOGRAFÍA

A.A.V.V. **Programa de Estudios Históricos de la Construcción del Habitar. Entrevista a Manfredo Tafuri.** En:

http://www.bazaramericano.com/arquitectura/materiales/entrevista_tafari.htm.

Julio-Agosto, 1981.

Deleuze, Gilles; Guattari, Félix. **¿Qué es la filosofía?** Ed. Anagrama, Barcelona, 1993.

Eisenman, Peter. **El fin de lo clásico: el fin del comienzo, el fin del fin.** En: Revista Arquitecturas Bis N° 48, Barcelona, 1984.

Ferrater Mora, José. **Diccionario de Filosofía.** Tomo II E-J. Ed. Ariel, Barcelona, 1998.

Foucault, Michel. **Las palabras y las cosas. Una arqueología de las ciencias humanas.** Ed. Siglo XXI, Buenos Aires, 1998.

Kipnis, Jeffrey. **Star Wars III: The Battle at the Center of the Universe.** En: Investigations In Architecture: Eisenman Studios at the Graduate School of Design: 1983-85. Ed. Harvard University Press, Cambridge, 1986.

Lefebvre, Henri. **Rhythmanalysis: Space, Time and Everyday Life.** Continuum International Publishing Group Ltd., London, 2004.

Žižek, Slavoj. **The Spectre of Ideology.** En: Mapping Ideology. Ed. Verso, London, 1995.

Comentario de Revistas recibidas

Ecoengen. Revista de Medio Ambiente. N°9, Agosto 2008
ISSN 0718-0454. Facultad de Ciencias Económicas y
Administrativas.
Universidad Central.

La Revista, editada por el Centro de Desarrollo Medioambiental de la Universidad Central tiene como uno de sus principales objetivos el posicionarse como un espacio de discusión y análisis de la contingencia medio ambiental. En el presente número se incluyen artículos relacionados con el tema energético y de la sustentabilidad:

- "Revitalizing the Willow Creek Watershed"
- "Geotermia. Geología, medioambiente y su desarrollo en Chile"
- "Un sistema integral de áreas protegidas para Chile"
- "Latin Power: Long term trends in the efficiency of electricity production in Chile"
- "La importancia de comprender el registro climático en Sudamérica"

Se incluye también una entrevista a un experto de SERNAGEOMIN sobre volcanismo en Chile.

Revista del INVI. N°63, Agosto 2008
ISSN 0718-1299. Instituto de la Vivienda / Facultad de Arquitectura y Urbanismo / Universidad de Chile.

La presente edición, de temática libre, comprende cinco artículos que tienen en común referirse, desde diversas perspectivas, a acciones programáticas institucionales en materia de vivienda urbana para los sectores sociales de bajo ingreso en América Latina:

- "Impactos urbanos de programa regeneración de barrios, algunas orientaciones claves para la gestión futura"
- "Caracterización del mercado de arrendamiento urbano para el segmento de población de bajos ingresos"
- "Mejoramiento habitacional en áreas urbanas centrales de América Latina.
Del combate de tugurios a la rehabilitación habitacional progresiva"
- "Responsabilidad social na construcao civil no Brasil: Um caminho que pode vir a auxiliar o acesso à moradia"
- "Ladrillos y placas prefabricadas con plásticos reciclados aptos para la autoconstrucción"

Ver más en: <http://www.uchilefau.cl/institutos/invi/extension/publicaciones/revista/index.html>

Comentario de Libros recibidos

Diego López F.
Subcontratación y Conflictos Laborales: Un creciente descontento en el trabajo
Centro de Relaciones Laborales. Trabajo y diálogo social.
Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad Central de Chile Santiago 2008

El texto examina diversos aspectos de la difundida práctica de la subcontratación laboral en Chile y pone de manifiesto las situaciones de inequidad en el trabajo que han originado y sus consecuencias en términos de desigualdad social y agitación laboral y movilizaciones de los trabajadores. Se advierte que la estrategia de desarrollo de nuestro país en los últimos veinte años ha privilegiado un crecimiento económico caracterizado por altas y sostenidas utilidades de las grandes empresas, en tanto han persistido las desigualdades salariales y la permanencia de bajos salarios medios. En la práctica ha persistido una renuncia social de las políticas públicas a distribuir el crecimiento económico.

La responsabilidad social empresarial parece asentarse en la idea de que es el Estado a través de subsidios sociales quien debe hacerse cargo de las mitigaciones necesarias para asegurar la viabilidad social de la fuerza de trabajo. En sus capítulos, el texto se refiere a: las ventajas laborales de las grandes empresas, la subcontratación laboral y la nueva ley de subcontratación, Considera en especial la tramitación de esta ley, su aplicación, la reacción de los trabajadores y los problemas gubernamentales aparejados. Finaliza destacando la tarea que para la democracia chilena significará ocuparse del creciente descontento laboral.

Ministerio de Vivienda y Urbanismo
Programa de Recuperación de Espacios Públicos. Proyectos 2002-2008
Ministerio de Viviendo y Urbanismo. División de Desarrollo Urbano. Departamento de Obras Urbanas. Santiago, 2008

En el marco de la Agenda Ciudades 2006 – 2010 del actual gobierno se contempla el Programa de Recuperación de Espacios Públicos cuyo principal objetivo es que cada ciudad de Chile desarrolle su propia identidad. En este marco se sitúa hoy el Programa Concursable de Espacios Públicos Patrimoniales, que se estaba desarrollando desde 2002. El texto da cuenta de la labor desarrollada por MINVU en el marco de este último programa. Inicialmente su propósito original fue impulsar la gestión y conservación del patrimonio arquitectónico y urbano, Actualmente se amplió "para dar cabida a una política de mejoramiento de la calidad de vida urbana, a través de la recuperación de espacios públicos ubicados en sectores urbanos deteriorados y de escasos recursos.

Marco Antonio Valencia Palacios

Santiago. Memorias, Imaginarios y Cotidianos

CEAUP, Centro de Estudios Arquitectónicos, Urbanísticos y del Paisaje; FAUP Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje. Universidad Central de Chile. Stgo, Nov. 2008

Se ha planteado que uno de los elementos que ha dificultado la realización de las utopías urbanas del siglo XX ha sido la escasa conexión entre el campo técnico - político de la intervención urbana y el campo de las infinitas formas de apropiación, sabotaje y resignificación que las subjetividades sociales hacen de las metrópolis contemporáneas. La compilación de textos que se presenta trata sobre las expresiones y representaciones culturales en la ciudad y su importancia para pensar el desarrollo urbano. La selección de textos corresponde a las ponencias desarrolladas por en el Seminario "Culturas Urbanas en Santiago de Chile, organizado por CEAUP, en el marco del Programa Santiago Siglo XXI de la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Paisaje de nuestra casa de estudios. Los textos son los siguientes:

Gabriela Raposo Quintana

La ocupación de la calle: olvido, memoria y resistencia en Villa Francia

Mario Sobarzo Morales

Los inefables límites cívicos

José Soliz Opazo

La ciudad como voluntad y representación

Fernando Franulic Depix

Miseria y misericordia. Sobre el espacio-texto del confinamiento social en Santiago decimonónico.

Vicente Gámez Bastén

Modos de vida y culturas urbanas en el desarrollo local de periferias metropolitanas.

Marco Valencia Palacios y José Llano Loyola

Cartografías Urbanas. Lectura cruzada de dos ciudades latinoamericanas. Seis mapas posibles para Santiago contemporáneo.

Raúl Olgún Hevia

Tribus urbanas y seguridad ciudadana: la consagración del panoptismo social. Santiago de Chile 2000-2007.

Francisco Sanfuentes Von Stowasser

Poéticas de la intemperie

Beatriz Aguirre Áreas (Compilador)

Santiago Siglo XXI, Los desafíos del Bicentenario

Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje, FAUP. Centro de Estudios Arquitectónicos Urbanísticos y del Paisaje CEAUP. Programa Santiago Siglo XXI. Santiago Octubre 2007.

El presente texto es una pre-edición. Se recogen cuatro textos de los expositores del Seminario 1, desarrollado en Octubre

de 2007 en el marco del Programa Santiago Siglo XXI de la Facultad. El objetivo de este Seminario fue reflexionar acerca de las perspectivas que se presentan frente a las transformaciones urbanas postuladas para la ciudad de Santiago. El año 2010 encontrará a Santiago convertida en una Región Urbana compuesta por 52 municipios y donde se estima habite una población cercana a los 7 millones de personas. Los desafíos del Bicentenario apuntan a una propuesta que busca integrar un grupo de intervenciones emblemáticas las que, considerando principios de equidad y alcance global, permitan orientar las acciones sobre la ciudad de Santiago de cara al siglo XXI. Este esfuerzo compartido del sector público, de los municipios, del sector privado y de la comunidad en general, se encamina a lograr una ciudad más amable, eficiente y con una gran calidad de vida. Por su parte, el Plan Estratégico Urbano para el Bicentenario se ha propuesto revisar la estructura institucional metropolitana relativa a la administración del territorio y su relación específica con las distintas escalas del desarrollo local.

El texto comprende las transcripciones de los siguientes expositores:

Cristián Solano Muñoz

Los planes y proyectos urbanos del santiago metropolitano de cara al bicentenario

Manuel Concha

Experiencias de inversión y desarrollo de políticas culturales en Quilicura.

Sergio Galilea Ocón

Ciudad parque bicentenario: una apuesta urbana distinta.

Alberto Carvacho

La planificación urbana en santiago hoy.

Ministerio de Obras Públicas

Cuatro concursos de arquitectura pública.

MOP Dirección de Arquitectura. Santiago, Octubre 2008

"La obra pública ha configurado un paisaje en las ciudades", más aún " ha configurado un imaginario que constituye identidad nacional". Con estas aseveraciones el Ministro de obras Públicas, Sr Sergio Bitar inicia la presentación del texto, destacando el rol de los "Concursos de arquitectura en la vocación de lo público". La arquitecta Verónica Serrano, Directora Nacional de Arquitectura presenta luego los cuatro concursos de arquitectura materia del texto. Estos son el de la Plaza Sotomayor en Valparaíso, el del Museo de la Memoria, el del Edificio de Correos, y el del Centro Cultural Gabriela Mistral, todos ellos en Santiago. En la introducción, el editor del texto, arquitecto José Piga, perfila como la institucionalidad de los concursos públicos generan un virtual "estado del arte" de la profesión de arquitecto. La actividad creativa de proyectar es entonces convocada como un arte social para concurrir dispuesta al servicio de la ciudadanía.

Para cada concurso se presenta una sección que incluye las bases, los tres primeros premios y menciones, la memoria del proyecto ganador y muestra de los proyectos en concurso. En cada sección se incluye textos de autores que complementan el sentido o razones del concurso.

Plaza Sotomayor, Plaza de justicia y Muelle Prat

Undurraga y Devés Arquitectos

Museo de la Memoria y Edificios Públicos. Proyecto de edificación pública Quinta Normal

Mario Figueroa, Lucas Fehr y Mario Díaz de Sao Paulo, Brasil

Edificio Institucional Correos de Chile

Cristián Prado Arquitectos.

Centro Cultural Gabriela Mistral. Etapas 1 y 2

Cristián Fernández y Equipo